



Universidad Nacional de Rosario

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Licenciatura en Comunicación Social

Periodismo en pandemia:

Modos y procesos de producción periodística en el contexto de aislamiento social durante la pandemia de Covid-19. Análisis del caso del diario *La Capital* de Rosario

Alumna: Valentina Lucía Gerosa Gazze (valential.g2@gmail.com)

Directora: María Cecilia Reviglio

2024

Índice

Agradecimientos	4
Resumen.....	5
1. Introducción-Objetivos	6
1.2 Metodología	7
2. Antecedentes	9
2.1 El perfil del periodista	9
2.2 Estudios sobre redacciones híbridas y contexto de aislamiento	12
3. Referencias teóricas y conceptos clave	14
Parte I	
4. Digitalización del diario <i>La Capital</i>	19
4.1. Rutinas actuales: aspectos generales	26
Parte II	
5. Pandemia: proceso de readaptación	34
5.1. Modos de trabajo en relación al territorio	36
5.2. Modos de trabajo según las fuentes	40
5.2.1 WhatsApp como herramienta de organización dentro del diario	44
5.3. Modos de trabajo en relación a la producción de notas	45
5.3.1 Creación de la gran sección “Pandemia”	48
5.4. Nuevas herramientas: usos, dificultades y cuáles se utilizan actualmente	51
5.5. Medidas de sanidad	53

6. El clima de trabajo durante la pandemia: qué impacto tuvo el aislamiento social en el ambiente laboral de <i>La Capital</i>	57
7. Percepciones y reflexiones sobre los cambios en las rutinas y los modos de producción	60

Parte III

8. Consideraciones finales	64
9. Bibliografía	72

Anexos

Anexo 1: Entrevistas	75
Anexo 2: Grillas.....	139

Agradecimientos

A mi familia, mi eterno sostén, porque sin ellos no estaría aquí y no sería quien soy.

A mis amigos y a Marco, gracias por acompañarme en cada momento de mi vida, son la familia que elijo cada día.

A mi directora, Cecilia, por guiarme en este tramo final de la carrera con tanta paciencia y generosidad.

Al diario La Capital, a Fernanda Blasco, y a todos los que participaron de las entrevistas, haciendo posible la realización de esta tesina.

A la UNR, al cuerpo docente y a todos los compañeros que me crucé en estos años de aprendizaje y crecimiento.

A todos ellos, gracias.

Resumen

El presente trabajo buscó recoger la experiencia laboral/profesional de los periodistas del diario *La Capital* de la ciudad de Rosario durante el periodo de aislamiento social preventivo y obligatorio, durante el año 2020. El eje central de la investigación son los procesos de organización del trabajo y de la producción de los periodistas desde la perspectiva de los actores, bajo la hipótesis de que la pandemia por Covid-19 modificó en diversos aspectos el quehacer periodístico.

La investigación se llevó a cabo poniendo en contexto la situación del diario *La Capital* y de sus trabajadores, relevando algunas características acerca del ambiente laboral, de la organización de la empresa y de la redacción, y finalmente, de su historia en el proceso de digitalización del diario.

Partiendo de dicha base, se seleccionaron 12 periodistas de diferentes secciones o especializaciones para participar de la etapa de entrevistas, la cual fue guiada por tres grandes interrogantes referidos a los modos de trabajo en relación al territorio, al contacto con las fuentes y a la producción de notas, siempre indagando dentro del contexto de pandemia y restricción de la circulación.

Las entrevistas realizadas permitieron entrever aspectos acerca de la visión de la empresa sobre el horizonte hacia el cual van dirigidas las diferentes acciones y modificaciones del trabajo de los periodistas, y pusieron al descubierto las diferencias con las experiencias y los ideales que los propios trabajadores de *La Capital* sostienen. Los puntos que más se destacan tienen que ver con el formato de creación y publicación del contenido, la polivalencia del perfil del periodista y la sobrecarga de trabajo, y los nuevos esquemas de organización del trabajo y de la producción de notas durante la pandemia.

1.Introducción-Objetivo

El año 2020 fue un período que cambió rotundamente la vida de la sociedad entera a nivel mundial. El virus de Covid-19 puso en jaque las formas que conocíamos de socializar, trabajar y convivir los unos con los otros, y como consecuencia directa se remodeló la organización de la sociedad entera, de la mano de nuevas políticas de Estado que dictaron medidas, principalmente, de restricción de circulación y de sanidad para evitar el contagio.

Este nuevo modo de vida afectó, entre muchas otras cosas, la relación entre las personas y el trabajo. Los espacios comunes, como oficinas y aulas, se vaciaron por completo. En el caso particular de Argentina, el Estado definió una lista de trabajadores esenciales o de primera línea que serían los únicos con un permiso oficial para circular en la vía pública y desplazarse de sus hogares al lugar de trabajo y viceversa. Dentro de aquella acotada lista, se definió al periodismo como un oficio esencial y se permitió a diferentes medios continuar con su labor desde la calle, los estudios de televisión, radio y redacciones. Pero con este permiso entraron en juego varias condiciones que modificaron los modos de organización de dichas empresas.

Para empezar, el virus se consideró especialmente peligroso para personas mayores de 60 años o con enfermedades preexistentes, lo que derivó en el aislamiento obligatorio de este porcentaje de la población hasta que empezaran a aplicarse vacunas. Por otro lado, se determinó como medida de seguridad que los empleados trabajasen separados por dos metros de distancia, lo cual redujo enormemente el espacio para disponer a las personas dentro de las redacciones y estudios. Como consecuencia, los medios sufrieron un vaciamiento de sus plantillas de personal en los edificios donde siempre se habían desarrollado las tareas y pasaron a tener muchos empleados trabajando desde la casa particular de cada uno.

Si bien el interrogante inicial del trabajo aquí presentado fue cómo se desarrolla la rutina del periodista que produce para un medio digital, de ella se desprende la cuestión específica sobre la que gira esta investigación y que puede sintetizarse en algunos interrogantes: esta rutina, ¿ha sufrido modificaciones durante el período de aislamiento social? ¿Cómo consiguió el periodista sus historias en el contexto descrito de aislamiento? ¿Qué cambios han sufrido los procesos de producción periodística? ¿Surgieron nuevas herramientas digitales para el acceso a datos? ¿Ha sufrido modificaciones el perfil del periodista? ¿Se han establecido nuevas tareas? ¿Se han eliminado otras?

En función de estos interrogantes se definieron los objetivos que guiaron todo el proceso de investigación. El eje problemático de todo este proyecto era conocer las rutinas de los profesionales del periodismo del diario *La Capital* de la ciudad de Rosario, durante el período de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), en el año 2020, desde la propia perspectiva de los actores, es decir, desde la mirada de los periodistas.

Para ello, se decidió indagar acerca de aspectos relativos a cómo se desarrollan actualmente las jornadas de trabajo y cómo había sido en el pasado, teniendo en cuenta el período pre pandemia y, luego, el período de ASPO. En ese sentido, las líneas de investigación fueron esencialmente tres: describir las formas de acceso a la información y el contacto con las fuentes, analizar las características de los modos de trabajo en cuanto a la movilidad reducida de la población y el contexto inmediato y analizar la organización de las tareas que realiza el periodista para la producción de una nota periodística.

La elección del caso para analizar responde a la relevancia que *La Capital* tiene tanto a nivel local como nacional, dado que es el diario más antiguo del país, y por lo tanto, carga con una vasta y rica historia.

1.2. Metodología

A los fines de describir cambios en los modos de producción y de organización de los profesionales del periodismo durante el periodo de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio por Covid-19 durante el año 2020, se diseñó un abordaje de tipo cualitativo que busca relevar en el discurso de los entrevistados, datos e información acerca los diferentes ejes del proyecto y del objeto de estudio de esta tesina.

Este enfoque permite incluir el complejo escenario histórico en el que se inscribe el fenómeno estudiado, y posibilita así, obtener resultados que favorezcan a una comprensión integral del objeto de estudio. En este caso en particular, dicho escenario es el de la pandemia ocasionada por el virus de Sars-COV-2, que obligó al Estado nacional a tomar extremas medidas de prevención y cuidado, que implicaron la reclusión de las personas en sus hogares y el contacto nulo con el exterior, a excepción de aquellos grupos poblacionales establecidos como “personal esencial”.

Dado que el estudio aborda la temática desde la perspectiva de los actores, se adoptó la técnica de la entrevista semi estructurada para recolectar información. De acuerdo con Taylor

y Bogdan, las entrevistas son “encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (Taylor y Bogdan, 1996, p.100). Con el fin de seleccionar dichos informantes, así como también, tomar contacto con el contexto de la redacción y tener una apreciación más integral de escenario en el que se dieron los sucesos de los que los informantes hablarían, se realizaron dos visitas al diario, los días 23 de agosto y 1 de septiembre de 2022, en donde se pudo observar el terreno y el ambiente de trabajo en diferentes turnos, turno mañana y turno tarde, y llevar a cabo los primeros acercamientos con los posibles entrevistados de cada sección.

Luego, se pasó a la etapa de entrevistas, de la cual participaron un total de doce periodistas que trabajan en el diario *La Capital* de la ciudad de Rosario. La selección de los entrevistados se realizó de modo de que estuvieran representadas la mayor cantidad de secciones del diario, que en este caso son: Ciudad, Policiales, Economía, Política, Deportes, Región, Educación, Breaking News y Fotografía, sumando a las especialistas de Salud y Judiciales, quienes pertenecen a las secciones de Ciudad y Policiales respectivamente. Se entrevistó a un redactor o jefe por sección, y se sumaron los testimonios de algunos periodistas que cumplen con la función de editores, además de una entrevista al actual Gerente de Producto.

La sistematización y el análisis de las entrevistas se realizó a partir de la estrategia propuesta por Néstor Cohen y Gonzalo Seid (2019), basada en los aportes de la Teoría Fundamentada para diseñar procedimientos de análisis y producción de datos cualitativos. El gran volumen de información y la diversidad de experiencias expuestas por los entrevistados plantearon la necesidad de una preparación del análisis con una disposición de la información que siguiera las líneas marcadas en los objetivos de investigación.

La elaboración de una grilla es un recurso fundamental para este fin porque permite segmentar los fragmentos textuales de las entrevistas según uno o varios criterios. Lo más habitual es la segmentación por ejes temáticos, de modo tal que para cada entrevista se separan los fragmentos correspondientes a cada gran eje de análisis. (Cohen y Seid, 2019, p.205)

Los tres grandes ejes de este proyecto (acceso a la información, movilidad reducida y organización de la producción) constituyeron las bases de un cuadro de análisis-matriz de las

respuestas de los entrevistados, de modo tal que permitiera relevar reiteraciones, similitudes y diferencias en los discursos de cada uno de ellos.

Además, junto con la transcripción de la información bajo los diferentes ejes de la grilla se crearon conceptos provisionales que sirvieron en la codificación de dicha información y su posterior clasificación bajo estos conceptos:

Cuando se identifica algún fenómeno relevante en los registros textuales, se elabora un concepto provisional que permita referirse a este. El concepto generado tendrá una etiqueta o rótulo, es decir, un código. En adelante, los fragmentos textuales que se juzgue cubiertos por el mismo tipo de significado serán clasificados bajo un mismo código. (Cohen y Seid, 2019, p.209)

2. Antecedentes

2.1 El perfil del periodista

Masip y Micó (2009) explicaron que “los grandes cambios en el ámbito de la producción informativa empezaron con la implantación de las redacciones informatizadas” (p.93). Con esto, el perfil de los periodistas se complejizó y pasaron a realizar trabajos que previamente correspondían a otros profesionales.

En “El periodista en los diarios digitales. El caso de La Capital”, Sambrana (2012) indaga sobre el proceso de digitalización que atraviesa a la sociedad, y este medio en particular, y reflexiona:

La Sociedad de la Información, con la digitalización como principal exponente, sumó posibilidades para la configuración del proceso de comunicación al interior de los medios y planteó nuevas condiciones al desarrollo profesional de los periodistas. A partir de esto se puede afirmar que en el marco de la nueva sociedad los medios de comunicación y las prácticas profesionales que en ellos se desarrollan han experimentado cambios significativos. (p.91)

Haciendo un breve recorrido por las características del periodismo digital, Emiliano Albertini (2016) cita a De Santis (2014) para enumerar algunas cualidades del periodista digital, a saber:

Criterio de edición fotográfica, conocimientos básicos de programación web (como códigos HTML), manejo de plataformas de publicación online, cámaras, programas de edición de archivos sonoros, video y fotografías, etc., reconocimiento de tendencias en las redes sociales, ‘Detectar las tendencias es tan importante como saber qué es lo que más se lee’, dice De Santis (2014), uso de distintas aplicaciones y servicios de mensajería, como Skype, Whatsapp y otros. (p.197)

Bella Palomo y Dolors Palau-Sampio (2016) resumen este fenómeno que atraviesa la profesión periodística como una “inestabilidad”:

Una de las características más destacables de la profesión periodística en las dos primeras décadas del siglo XXI es su inestabilidad. Al margen de la crisis económica, los periodistas trabajan bajo una presión constante, derivada de tener que redefinir de forma continuada sus habilidades profesionales, en un ecosistema en transformación. (p.190).

En esa línea, Juan Pablo Sarkissian (2011) se interroga de qué manera dicha complejización afecta a la tarea del periodista y distingue tres características que definen a las nuevas rutinas de producción, y son: la multimedialidad, la interactividad y la hipertextualidad. También señala otros aspectos importantes sobre estos nuevos roles en los espacios laborales:

Se pueden mencionar -sabiendo que no nombraremos todas sino algunas características importantes en este nuevo escenario laboral- otras que se desprenden y/o afectan los procesos de producción digitalizados en las redacciones periodísticas y poseen una relación directa como: la desterritorialización, jornada laboral, espacio de producción, tiempo de producción, prestación de servicio, trabajadores ‘freelance’, producto-contenido físico, producto-contenido digital. (p.46)

De igual modo, Retegui (2012) llega a la misma conclusión, y enumera varias situaciones que decantan en la precarización del periodista, como ser:

Mayor inestabilidad laboral, promovida por los contratos de corto plazo, la tercerización y el empleo de figuras como el freelance. Tareas que la empresa aprovecha para diferentes plataformas pero remuneradas como si fuera sólo para una. Reducción del plantel de profesionales en la mayoría de las redacciones de periódicos y, en consecuencia, aumento de las tareas para los que quedan. Demanda de mayor

celeridad, en relación con la mayor celeridad de las nuevas tecnologías. Exigencia de nuevas capacidades y funciones por parte del periodista. (Retegui, 2012, en Albertini, 2016, p.201)

En síntesis, la web plantea una solución para las empresas que pueden prescindir de ciertos profesionales o roles, cubiertos ahora por el periodista que no sólo pasa a ser un profesional *multimedia* sino también *multifunción*. Pero esa multifuncionalidad para la cual el periodista no fue preparado no se ve reflejada en los salarios ni dichos salarios son un reflejo de la cantidad de horas trabajadas, por lo que todo este fenómeno termina en la precarización del empleo y en un desdibujamiento de la jornada laboral en favor de la flexibilidad horaria y territorial.

En la actualidad cualquier trabajador puede desarrollar y desempeñar su función desde cualquier lugar con una computadora que le posibilite la conexión con su lugar físico de trabajo. Es decir, el trabajador del medio hoy puede desarrollar su tarea sin tener la obligación de asistir físicamente a su puesto de trabajo. La introducción de TICs, en especial con la difusión de internet, ha contribuido a la desterritorialización de las empresas periodísticas y su espacio geográfico físico ampliando su área de influencia. (Sarkissian, 2011, p.47)

En “Análisis de las rutinas productivas y las estrategias políticas de medios: argumentar para persuadir”, Lila Luchessi (2014) va más allá y define que “la introducción de tecnologías digitales no solo no subsana el problema sino que, por sus procedimientos productivos, acelera los tiempos de construcción con sus consecuentes errores informacionales, faltas de corroboración y escasez de elaboración”. Y añade: “La inmediatez con la que circulan las noticias y su escasez de corroboración llenan las redes de imprecisiones, datos erróneos y mentiras solapadas” (p.12).

Es decir, en la carrera contra el enorme flujo de información que circula en la web, dicha inmediatez impide una clara y profunda revisión del material que luego saldrá publicado con (muchas veces groseros) errores de información, así como también de ortografía o redacción.

Frente a este complejo panorama, Natalia Sambrana (2012) destaca que el rol del periodista entra en juego con más fuerza, a la hora de producir noticias en un nuevo lenguaje y con el criterio de seleccionar no sólo el hecho, sino “las fuentes que ofrezcan mayor credibilidad ya que el problema no es de cantidad sino de calidad de información” (p.101).

2.2. Estudios sobre redacciones híbridas y contexto de aislamiento

Durante la pandemia, creció mucho el interés acerca de temáticas de la comunicación relacionadas al periodismo, la “infoxicación” y las *fake news*. Estas investigaciones surgieron de una genuina preocupación por el volumen de información y la velocidad en la que dicha información circuló durante los primeros meses de pandemia, para muchos abrumadora, y que en gran cantidad era errónea e, inclusive, falsa.

De la A, M. y Vélez, G. (2022) abordaron esta problemática en una investigación sobre rutinas productivas y difusión de contenidos. Allí dieron cuenta, entre otras cosas, de cómo la población sintió durante aquel período una especie de saturación que impactó de manera negativa en sus vidas.

En un estudio sobre el periodismo digital en tiempo de pandemia, realizado por Suárez (2020), analizó el impacto del periodismo digital y cómo afectó en la comunidad. Se detectó un balance negativo en la población debido a que durante la primera mitad del año 2020 este periodismo digital saturaba de información debido al hecho del Covid-19. (p.86)

Además, citaron un estudio de Esteban Zunino (2021) en el cual el autor menciona lo siguiente: “En el contexto actual, la irrupción de la pandemia producida por el virus SARS-CoV-2 fue considerada como un evento que modificó la producción de coberturas y contenidos noticioso de los acontecimientos y moldeó el tratamiento de la verificación de fuentes” (Zunino, 2021 en De la A, y Vélez., 2022, p.85).

Sin embargo, como se menciona anteriormente, esta investigación parte de las modificaciones en el proceso productivo mismo, en los contextos de trabajo y en el rol de los periodistas al momento de realizar dichas tareas, durante el período de aislamiento más estricto, en el año 2020.

En esa necesidad de contacto cero, muchos de los espacios antes habitados por los periodistas para recabar información, testimonios y hacer coberturas dejaron de existir como tales, con sus corporeidades y territorialidades específicas, y todas las formas de comunicación e investigación pasaron a la virtualidad. Muchos periodistas dejaron de frecuentar las redacciones, ya fuese por distanciamiento preventivo o por alguna condición de riesgo que los recluyó durante aún más tiempo.

Las redacciones se convirtieron, entonces, en un espacio muy diferente al que solía ser, con gran parte del personal que debió implementar el método del teletrabajo para continuar con su labor desde el hogar, como fue el caso de *La Capital*.

Durante los años 2021 y 2022, el Reuters Institute For The Study of Journalism, dirigido por Federica Cherubini, realizó dos estudios sobre la implementación de las redacciones híbridas luego de que las empresas se vieran obligadas a mandar a cerrar sus oficinas durante el aislamiento. El regreso del trabajo remoto o teletrabajo a la oficina no siempre fue un proceso fácil y, para muchos, trabajar desde casa tuvo un plus de comodidad o flexibilidad que la oficina no brindaba.

El estudio se realizó investigando a un grupo de empresas editoriales y de medios del “Global North” (Norte Global), y los resultados arrojaron que “el aislamiento y el trabajo remoto forzado hizo que muchos se dieran cuenta de que otra forma (de trabajo) era posible, acelerando una búsqueda por parte de los empleados de flexibilidad y mayor autonomía” (Cherubini, 2022, p.3). Aunque también se han nombrado a la soledad y la sensación de no pertenencia como efectos negativos del teletrabajo.

Otros descubrimientos del estudio del Reuters Institute For The Study of Journalism incluyen que más de la mitad de los encuestados reconocen que sus compañías ya han dado el salto hacia una modalidad y un espacio de trabajo híbrido, con nuevas reglamentaciones que los empleados deben seguir. Dichas reglas, según los estudios, deben ser establecidas y comunicadas de manera explícita, clara y transparente, para articular el propósito de la empresa y asegurarse de que los empleados comprendan claramente sus nuevos beneficios. Este cambio también afectó de manera directa al espacio de trabajo, que ahora se vio reducido y modificado de acuerdo a las funcionalidades del equipo y la empresa. Los mayores cambios tuvieron que ver con reducir el territorio físico de la empresa y convertir algunos espacios en “centros compartidos”, para el uso común de los empleados en los días que deban asistir a la oficina.

En 2022, María Francisca Greene González, María Fernanda Cerda Diez y Germán Ortiz Leiva tomaron la problemática de las prácticas periodísticas en contexto de aislamiento y pandemia, y realizaron un análisis comparativo entre los medios digitales más consumidos en Chile y Colombia. Su objetivo fue el de “investigar cómo las rutinas periodísticas se modificaron forzosamente debido a las restricciones impuestas por la pandemia de Covid-19

y qué desafíos laborales propios de la profesión debieron enfrentar los periodistas de esos medios” (p.196).

Los autores declararon:

La mayoría de los estudios sobre cobertura mediática de crisis de salud anteriores a la pandemia de coronavirus se han centrado principalmente en cómo se forman los discursos y las representaciones mediáticas de tales crisis (...) Los estudios que han abordado el tema de las prácticas periodísticas durante la pandemia de Co-vid-19 se han centrado en los medios televisivos. (p.200)

Por otro lado, destacaron una cifra alarmante: en el año 2021, el número de periodistas fallecidos a causa del Covid-19 fue de al menos 1.940. De los 77 países contabilizados, Latinoamérica registra más de la mitad de las víctimas. “Brasil, Perú, México y Colombia son los países latinoamericanos con mayor cantidad de periodistas muertos por Covid-19 (semana.com)”, (p.200). Según los autores, muchos medios buscaron apoyarse en otros colegas y en empresas de otros países para encontrar la mejor forma de adaptarse a la situación en todos los sentidos, sea en el profesional como en el sanitario.

3.Referencias teóricas y conceptos clave

Para reconstruir los modos en que los periodistas del diario *La Capital* cumplieron con sus tareas durante el período de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio en el año 2020, fue necesario detallar de qué manera cada redactor o editor llevaba a cabo su trabajo, cuáles eran las tareas específicas que realizaba, cómo las ejecutaba antes de la pandemia, y cómo, durante la pandemia del virus SARS-CoV-2, dicho trabajo se vio o no afectado, favorecido o perjudicado.

Para ello, el punto de partida para comenzar a indagar fue el concepto de **rutina**, el cual define el esquema más o menos habitual que cada entrevistado sigue durante el desarrollo de su trabajo semana a semana. Se parte entonces del estudio de los autores Miguel Eduardo De la A Ramírez y Gabriela Lourdes Vélez Bermello (2022), quienes toman en consideración las reflexiones de María Elena Hernández Ramírez (1997) que afirma que “los medios de comunicación tienen métodos de trabajo y una serie de procedimientos que contribuyen a la organización de tareas, las cuales deben cumplir los periodistas” (p. 86). Estos procedimientos influyen en la toma de decisiones que definen cuáles sucesos tienen un

carácter de noticiabilidad, cómo abordarlos y bajo qué formatos y con cuáles recursos escribirlos y publicarlos.

Resulta pertinente para el caso del diario *La Capital*, la caracterización que Paulo Ramírez (1995) citó de Shoemaker y Reese en donde se define a las rutinas como “prácticas marcadas por patrones y altamente repetidas” y cuya reiteración las constituyen como “prácticas sociales, que están en el eje de la configuración productiva y discursiva de la prensa” (p.23). Es decir, esta investigación se planteó desde el punto de vista de los actores acerca de aquellas conductas, acciones y prácticas de su profesión, tanto en su rol de redactores como en el lugar de editores, que realizan a diario para poder llevar a cabo sus tareas de manera satisfactoria.

Bernardi (2019) menciona que las rutinas productivas de los medios nativos digitales (es decir, que nacieron específicamente para el formato digital) han sido poco estudiadas. Sin embargo, algunas exploraciones en medios digitales argentinos dieron a conocer varias características sobre los procedimientos de producción periodística:

Se comprobó que las rutinas de los medios digitales son intensivas, por la velocidad de producción, y extensivas, en cuanto a la polivalencia, mediática, profesional y temática que les exige a los periodistas, debido a que están conformados por pequeños grupos de trabajo, y en algunos casos todos hacen un poco de todo. Además, se corroboró que estas reglas rutinarias son autónomas y horizontales en que los periodistas deciden qué y cómo se cubren las noticias. (Bernardi 2019, en De la A, y Vélez, 2022, p.87)

Hernández (1997) también recalcó que dentro de la sociología de la producción o del *newsmaking* (la construcción de la noticia o proceso de creación de la noticia), pueden distinguirse al menos tres enfoques analíticos, de los cuales el más preponderante es el organizacional:

De acuerdo con Schudson [ibid.: 266], el de la organización social del trabajo informativo es el enfoque predominante en los estudios sobre la producción de las noticias. Se intenta entender cómo los esfuerzos de los periodistas en el trabajo se ven restringidos por rutinas organizacionales y ocupacionales, y se toma como problema central la autonomía que supuestamente tienen los periodistas como profesionales y su poder de decisión en la estructura laboral. (p.219)

Siguiendo con esta línea de indagación, Hernández también reflexionó sobre el concepto de *rutinas* y dio cuenta de los procesos que lo conforman:

Fue la concepción de la noticia como un ‘producto manufacturado’, que exigía conocer el ‘¿cómo?’ de la producción noticiosa, la preocupación que llevó a observar la existencia de ‘rutinas de producción’, tanto en el ‘proceso de recolección de la información’, como en el ‘proceso de selección y edición’ de la misma, y en el proceso de recolección se identificó la importancia de la ‘relación fuentes-reporteros. (p.223)

En su artículo “El Newsmaking, un nuevo enfoque para el abordaje de las rutinas productivas de los cronistas freelancers”, Jeovanny Benavides (2017) escribió:

Para Tuchman (1983), los periodistas tienen rutinas de trabajo preconcebidas al momento de reconstruir los hechos o sucesos que poseen el carácter de noticiables. Estas rutinas inciden en el proceso en que los reporteros deciden qué es noticia y qué no, la forma en que se preocupan por cubrir unos aspectos de la realidad, descuidan otros y cómo finalmente asumen lo que los destinatarios pueden conocer. Esto significa que nada es fortuito ni producto de impulsos. (p.30)

Las reflexiones que se mencionaron anteriormente cobran relevancia dentro del marco de esta investigación que buscó conocer cómo los periodistas llevaron a cabo cada uno de estos momentos de la producción noticiosa en un contexto de fuertes restricciones a la circulación y el contacto entre las personas, con el claro riesgo de un contagio y graves secuelas a la salud propia y de su entorno.

En ese contexto se empezó a implementar en muchos ámbitos la modalidad de trabajo virtual o **remoto**. Hablar de **teletrabajo**, *home office* o **trabajo híbrido** es posible gracias al desarrollo de la tecnología que en los últimos años permitió crear y perfeccionar programas que permiten el trabajo a distancia (de la oficina) pero siempre interconectado con el sistema general de la empresa o institución. Junto a ese veloz desarrollo de la tecnología, las rutinas periodísticas y el funcionamiento de los medios han cambiado mucho, y con ello, se empezó a estudiar la incidencia de las TIC y las nuevas formas de consumo que las mismas acarrear dentro del área de los medios y de esta profesión.

Investigaciones sobre las nuevas formas de hacer periodismo con el surgimiento de las redes sociales no son una novedad, con ello se pudo verificar que el perfil del periodista se amplió y dejó de ser la figura únicamente reducida a la calle y la redacción. La digitalización alcanzó no sólo a los medios en cuanto a modos de publicación y distribución, sino que atravesó los modos mismos de producción, de consumo y de pensar en sí las lógicas en las que se ve envuelta la tarea del periodista y su papel en la sociedad.

Para explicar el trabajo de los periodistas que se dedican a los portales digitales y la incidencia que los dispositivos tecnológicos tienen en dicho trabajo, el concepto de *convergencia* resulta central, ya que refiere a un proceso que ha logrado que los viejos y los nuevos medios, los viejos y los nuevos soportes, convivan y se adapten unos a otros.

Con convergencia me refiero al flujo de contenido a través de múltiples plataformas mediáticas, la cooperación entre múltiples industrias mediáticas y el comportamiento migratorio de las audiencias mediáticas, dispuestas a ir casi a cualquier parte en busca del tipo deseado de experiencias de entretenimiento. (Jenkins, 2006, p.2)

Aquí se ve la referencia a un proceso mucho más grande que el de migrar, en este caso, del diario en papel a la web.

García Avilés, Salaverría y Masip (2008) hicieron una revisión de los estudios sobre la convergencia en diferentes ámbitos, y propusieron una definición sobre convergencia periodística:

La convergencia periodística es un proceso multidimensional que, facilitado por la implantación generalizada de las tecnologías digitales de telecomunicación, afecta al ámbito tecnológico, empresarial, profesional y editorial de los medios de comunicación, propiciando una integración de herramientas, espacios, métodos de trabajo y lenguajes anteriormente disgregados, de forma que los periodistas elaboran contenidos que se distribuyen a través de múltiples plataformas, mediante los lenguajes propios de cada una. (p.13)

Canavilhas (2013) agregó años más tarde: “La convergencia es un fenómeno complejo, transversal a todo el ecosistema mediático y con impacto en los tres elementos básicos: productores, receptores y canal” (p.512).

Una vez que la tecnología y la **Web** tomaron la fuerza necesaria para disputar su lugar de importancia en los usos y consumos de la sociedad, hubo que empezar a pensar en las nuevas potencialidades y limitaciones que ofrece. Joao Canavilhas (2007) reflexionó: “Si centramos la discusión en el lenguaje, un buen punto de partida es asumir que cada medio tiene su propio lenguaje”. El autor expuso que, dado que en la Web convergen imagen, texto y sonido, el periodismo que se desarrolla en la Web también tendrá un lenguaje propio y afirmó que dicho lenguaje “gira en torno a un eje integrador -el hipertexto-” (p.6). Sonia Pérez Marco (2003) definió al **hipertexto** como,

Un sistema de escritura que permite al lector un recorrido del texto sin seguir una estructura secuencial única (multilineal), enlazado entre sí de manera explícita con otros textos (intertextualidad) y donde en cierta medida es él y no el autor, quien construye su propio texto a través del camino de lectura elegido. (p. 130)

Canavilhas (2007) añade a esta observación el hecho de que el lenguaje periodístico va enlazado a la hipermedialidad, una característica entendida como la “capacidad de enlazar textos con todo el tipo de contenidos soportados por la Web, como sonido, imagen, etc.” (p.6). Actualmente, estas características se ven presentes en los portales y las páginas web de todo tipo.

Parte I

4. Digitalización del diario *La Capital*

El diario *La Capital* de la ciudad de Rosario fue fundado el 15 de noviembre de 1867 por Ovidio Lagos y Eudoro Carrasco. Con sus 155 años de historia y presencia, a través los siglos XIX, XX y XXI, y se ganó el reconocimiento por ser “Decano de la Prensa Argentina”, acompañando siempre a los habitantes de la ciudad de Rosario, de la provincia de Santa Fe, e incluso de otras provincias.

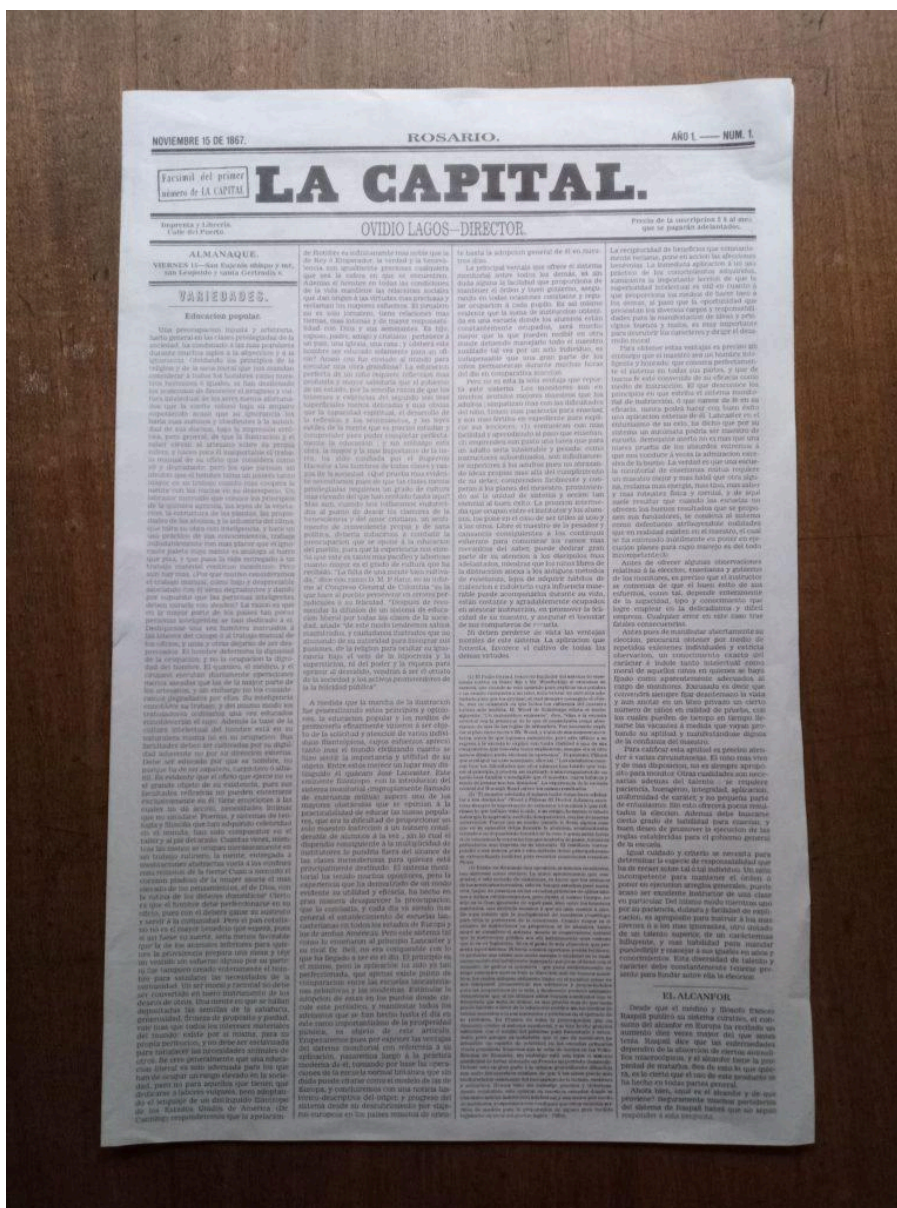


Figura 1: Facsimil primera edición diario La Capital - Autor Editorial Diario La Capital

A lo largo de las décadas y de las diversas gestiones del diario se dieron cambios para actualizar y modernizar la edición impresa, tanto en el diseño como en la maquinaria de impresión. Sin embargo, el salto más notorio y que marcó el comienzo de una nueva era, fue el surgimiento de los diarios digitales, que en Argentina tuvo lugar en la década de 1990. De acuerdo con Becerra y Mastrini (2011),

El proceso de digitalización de los procesos productivos en los medios de comunicación comenzó a finales de los años ochenta, a través de la automatización de procesos productivos y alteración de rutinas en las redacciones y en las fases de almacenamiento y edición de noticias y contenidos. La conexión en red de las redacciones y, posteriormente, la apertura de portales digitales de los medios masivos a fines de la década del 90, complementaron un proceso que en este siglo continuó con la web 2.0, el surgimiento de blogs y redes sociales. Esta última etapa es alentada por el crecimiento en los niveles de conectividad y acceso a tecnologías convergentes tanto de carácter fijo, como también móviles (p.13).

Para *La Capital*, fue un poco más tarde, cuando por iniciativa de los propios redactores, se decidió llevar el papel a la web. En su tesina de grado para la Licenciatura en Comunicación Social, Lucía Basabe (2014) analizó el caso del diario *La Capital* en el marco del surgimiento de la web. A partir de las entrevistas realizadas para dicha tesina se pudo conocer el proceso por el cual se da el nacimiento de la web del diario. Dicho proceso se dio gracias a la iniciativa de los mismos periodistas que vieron que todos los diarios contaban con su versión *online* y creyeron que *La Capital* debía tener el suyo. De acuerdo a los entrevistados, fueron dos trabajadores del diario quienes empezaron con esa lucha.

La empresa no respondía, porque según Miguel¹ estaba esa visión comercial de para qué queremos gastar plata en Internet si no sabemos qué rédito nos va a dar. Solos le dieron vida al diario online, exclusivamente al comienzo a replicar el diario papel en Internet. Siendo los únicos dos, llegaban a estar 16 horas en el diario. ‘...Lo que pasa que eso era algo que nosotros estábamos atrás más que el diario, lo más probable es que si poníamos mucho reproche nos dijeran bueno ya está, listo olvídense. Fue una cosa más personal, de ver que estaba pasando en todos lados y en el diario no’. (p.68).

¹ La autora de la tesina identifica a sus entrevistados con otros nombres para preservar su identidad.

Por entonces, la dinámica era la de replicar en la web todo lo que se publicaba en la versión impresa. De a poco, algunos compañeros comenzaron a pedir permiso para trabajar también en la versión digital, y cuando los directivos decidieron actualizar y relanzar su página web, fue cuando se terminaron de incorporar más personas a la sala digital.

El diario hasta ese entonces había estado siempre muy detrás del diario papel, ya que La Capital tenía como prioridad la edición impresa. Se dan cuenta que los hábitos de consumo de los lectores habían cambiado y mucha población migraba al diario digital, crecimiento que experimentaban todos los diarios digitales del mundo del periodismo. Se decidió armar una redacción más completa y plantear nuevos modos de producción. Se sumaron periodistas que estaban trabajando en el diario impreso. Se hicieron cambios de horarios y se intensificó el trabajo en el turno matutino que es la franja horaria de máxima actividad para todos los diarios digitales en la web. (p.68)

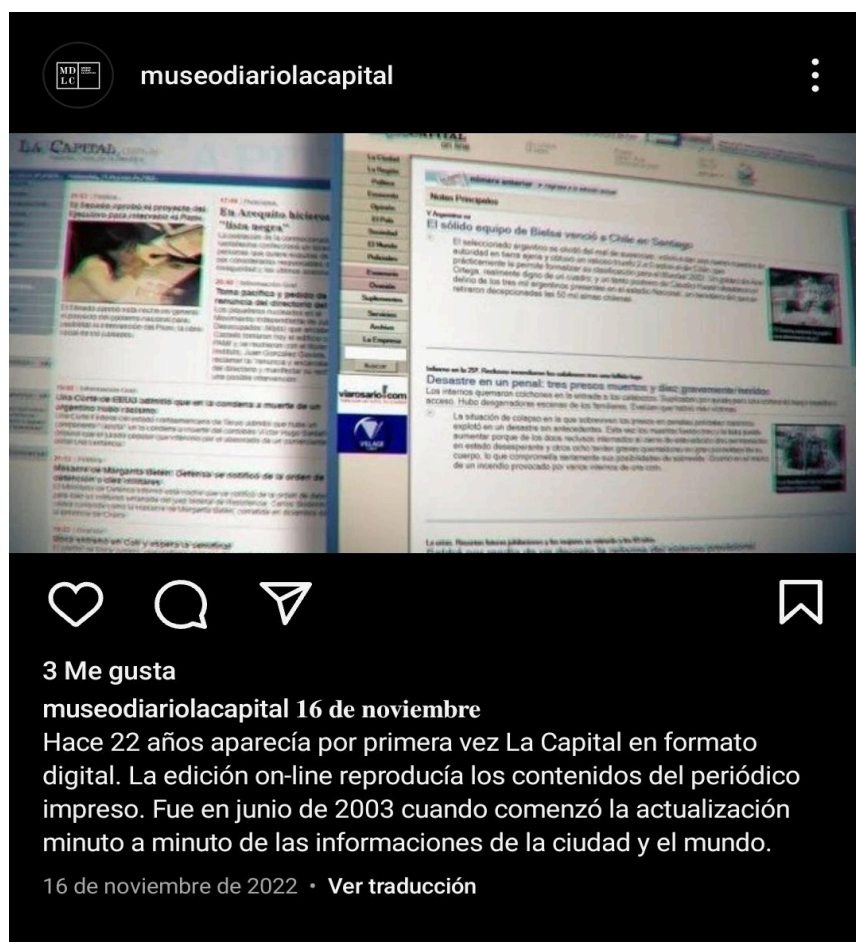


Figura 2: Captura de posteo en la cuenta de Instagram del Museo del Diario La Capital en ocasión del 22º aniversario de la aparición de la edición del diario en línea.

Con el afán de conseguir que más lectores llegaran a la página del diario e hicieran *click* en los artículos, la empresa decidió incorporar temáticas por fuera de lo que se publicaba en la versión impresa. Comenzaron, entonces, a trabajar no sólo con el *breaking news*, las noticias del momento en tiempo real, sino que además se implementó la cobertura o el tratamiento de noticias del tipo “chimento”, temáticas que ocurrían mayormente en el ámbito del espectáculo y que involucran a personalidades famosas o muy conocidas a nivel local, nacional y mundial, y que atraen a muchos usuarios de la web.

Miguel dice que en ese momento la web debía ser más vendible, por eso introdujeron todos los temas del ‘cholulismo’ que antes no tenían lugar. En la página principal siempre hay una noticia importante y al lado ‘una boludes’, eso antes no era así, cuenta el periodista. (p.69)

En ese sentido, Bernasconi y Raimondo Anselmino (2006) describieron a los diarios digitales como,

La unión de ciertas características propias de los medios de comunicación que los precedieron y una serie de nuevas tecnologías. Además, incorporan novedosas posibilidades de personalización de la información, documentación, interactividad y actualización, proponiendo una nueva manera de informar y de informarse (tanto en producción como en reconocimiento). (p.5)

Con el correr de los años las tecnologías fueron evolucionando y sus consecuencias se vieron reflejadas en el predominio del consumo digital por sobre la lectura en papel. Eugenia Mitchelstein y Pablo J. Boczkowski (2023) publicaron un artículo para el Reuters Institute en el que ofrecen una mirada actual sobre el panorama mediático en Argentina. Allí exponen, entre otras cosas, la gran disminución de la circulación de periódicos impresos en el país y la eliminación de los suplementos semanales en favor de la creación de más y mejor contenido *online*.

Clarín, el diario más vendido, reportó a finales de 2022 una tirada dominical de 150.000 ejemplares y el año previo estaba en 200.000. Si bien sus suscripciones digitales se incrementaron y llegaron a 550.000, los ingresos representan apenas un tercio de los ingresos combinados entre el impreso y el digital. En comparación, su principal competidor, La Nación, aumentó su base de suscriptores digitales a 365.000 en el mismo período. Ambos medios

anunciaron que en 2023 abandonarían sus tradicionales revistas dominicales para centrarse en los contenidos online. (s/p)

Este proceso alcanzó al diario *La Capital*, en donde los entrevistados para esta tesina también reconocen que el papel es un formato que está, hace varios años, sufriendo un enorme declive en comparación de los medios digitales.

El periodismo gráfico cambió muchísimo desde que empecé hasta ahora, es una realidad. Se consume mucho menos, sobre todo papel y tampoco le encuentran la vuelta a lo digital, para hacer dinero, digo. Entrevista a Héctor Río, jefe de Fotografía, 1 de noviembre de 2022.^{2 3}

La idea es convertir esto en una web, no sé si es la mejor idea, pero la que manda es esa. Nosotros terminamos siendo la hermana menor (...) Creo que hay un montón de cosas que se hicieron en la pandemia que estuvieron direccionadas a trabajar más sobre la web". Entrevista a Leonardo Graciarena, redactor de Policiales, 6 de septiembre de 2022.

Este traspaso del papel a la web comenzó hace casi una década, y paralelamente, la empresa debió atravesar un proceso, cumplido por etapas, que terminó de modificar la estructura del diario. Se trató de una fuerte reducción de su plantilla de trabajadores que impactó tanto en la organización de los periodistas así como también en el aspecto productivo del diario. Esta reducción se debió a una serie de retiros voluntarios que se negociaron entre muchos periodistas y el diario para poder retirarse antes de la edad de jubilación con un resarcimiento específico. De acuerdo a lo recabado en la investigación de Basabe (2014), lo que los trabajadores de la redacción esperaban era la incorporación de nuevos periodistas para cubrir los puestos que habían dejado sus compañeros, pero eso no sucedió. Comenzó, entonces, una nueva etapa para los trabajadores de *La Capital*, en donde las recargas se sentían cada vez más, con la novedad de que ahora empezaban también a reportar al doble formato papel-web.

Durante todos esos años de cambios, la empresa pasó por diferentes manos, hasta que en 2019, sus antiguos dueños, bajo el mando del empresario mendocino Daniel Vila, vendieron

² En todos los casos en que se refieran testimonios de periodistas del diario, excepto que se indique lo contrario, se trata de fragmentos de las entrevistas realizadas por la autora de la presente tesina a los fines de la producción de la misma. Asimismo, se consigna en cada caso nombre, apellido y función de cada entrevistado dado que se contó con la autorización de cada uno para ello.

³ Se realizó una única entrevista por entrevistado. Luego de consignar la fecha en la primera cita, la misma será omitida en las siguientes.

la mayoría accionaria del Multimedios La Capital a la familia conducida por Gustavo Scaglione, dueños también de Televisión Litoral y Canal 3 de Rosario. Esto dio comienzo a una remodelación de la estructura de la empresa.

La familia Scaglione no es la dueña del diario, es la mayoritaria dentro de un paquete de personas que compraron. Ellos tienen Rosario 3, TV Litoral y Radio 2 y para ellos eso es lo mejor del mundo. Y nosotros con 154 años somos como el anexo de ellos. Entrevista a Leonardo Graciarena, redactor de Policiales.

Los nuevos dueños de Multimedios La Capital adoptaron la misión de hacer un salto hacia una digitalización funcional al consumo actual de redes sociales y de la Web, es decir, hacer de la edición digital algo más que la transcripción de la versión impresa.

En la parte de digitalización, por ejemplo, cuando llegamos, la gente no cargaba las notas al digital. Había una persona que copiaba el diario entero. Entrevista a Lisandro Machain, gerente de producto del diario, 8 de septiembre de 2022.

En resumen, se pueden distinguir puntualmente tres momentos en la historia reciente de *La Capital* que definieron el rumbo de la empresa en la actualidad: el nacimiento de la web del diario, la reducción de la planta de trabajadores de la redacción, y el cambio de dueños, que acarrió un redireccionamiento en la digitalización del diario.

Con este panorama, en el mes de agosto de 2020 llegó un nuevo equipo de trabajo al diario, formado por Fernanda Blasco, Lisandro Machain y Damián Schwarzstein, que redirigió la estrategia de comunicación hacia la producción de información que cumpliera con las características propias de Internet. Machain explicó que fue elegido junto con Fernanda Blasco por haber creado el sitio *Rosario Plus*:

En Rosario Plus laburamos un montón, empezamos a hacer como un noticiero de cuarentena. Todos los días hacíamos un video resumen de los casos, las recomendaciones, era un intento de limpiar todo lo que se estaba comentando y bajar tranquilidad y orden (...) Y en algún punto, dentro de este circuito, eso tuvo un alcance y gustó dentro de las cosas que sumaron para que me terminen llamando (...) Rosario Plus lo creamos con Fernanda, en realidad, es como un hijo nuestro, hacíamos de todo. Entrevista a Lisandro Machain, gerente de producto del diario.

La multimedialidad fue uno de los principales motores de esta nueva forma de redacción y *newsmaking*, a la cual se sumó la estrategia de *Search Engine Optimization* (SEO) para lograr un mejor posicionamiento del diario en los motores de búsqueda. Por último, se optó por la creación de un sistema de redacción propio de la web, en la que cada redactor pudiera cargar sus notas y agregar todos los recursos que quisiera. Este tipo de sistema se conoce como *backend*.

Entramos con la idea de armar un proyecto definitivo de digitalización y reconversión de la redacción, que quedó a mitad de camino. Algunas cosas se están llevando a cabo y otras no. Entrevista a Lisandro Machain, gerente de producto del diario.

La idea general bajo la cual se está trabajando es una conceptualización de *La Capital* no como diario, ni una web, ni un conjunto de redes:

Es una empresa que genera contenido, y el día de mañana será otra cosa, pero la idea del cambio de chip es ese, es tratar de instalar que no importa el soporte, sino el contenido. Entrevista a Lisandro Machain, gerente de producto del diario.

Con ese objetivo en mente, se rediseñó no sólo la web, sino también sus redes sociales y la manera de producir contenido audiovisual, desde el armado de las fotografías y los vídeos hasta tener editores específicos para ello.

Si ves el canal de YouTube, por ejemplo, ahora está más o menos prolijo. Hubo que tirar dos canales de YouTube anteriores por problemas legales, porque se subía cualquier cosa y había conflicto. Así que empezamos uno de cero, que es re triste en seguidores (mil y pico), pero por lo menos son producciones propias, con cámara, micrófono, trípode, luz. Entrevista a Lisandro Machain, gerente de producto del diario.

Durante un año hubo mucho entrenamiento de la carga digital, hubo que profundizar en esa línea porque había un problema generacional en el diario muy grande. Los redactores más jóvenes tienen 40 años y el grueso de la redacción se maneja con lo gráfico. Entrevista a Fernanda Blasco, 23 de agosto de 2022.

Uno de los objetivos puntuales del equipo fue integrar cada una de las secciones con el *breaking news*, la publicación *online* del momento. En palabras de Carina Bazzoni, la sección

Breaking News es una sección en la cual se publican notas con carácter de “último momento” de todas las secciones:

Es lo más urgente, la primera versión o lo que está saliendo o la noticia que se está produciendo. Abarca todas las secciones, pero, sobre todo, como el diario La Capital tiene una característica de ser un diario local, sobre todo las noticias locales.
Entrevista a Carina Bazzoni, redactora de la sección Ciudad, 20 de octubre de 2022.

Para ello, se diagramaron capacitaciones en las que se enseñó de cero cómo cargar las notas a la web, cómo escribirlas de acuerdo al formato y qué tipos de contenido agregar para embeber la nota. Dichas capacitaciones fueron facilitadas, en principio, por Damián Schwarzstein y Fernanda Blasco a través de plataformas de videollamada. Matías Loja, quien reporta a la sección de *Breaking News*, explicó cómo llegó a formarse la sección:

Hasta hace unos años (Breaking News) era una sección aparte, que se llamaba Web o Internet. Y a veces pasaba que el mismo periodista que escribía un hecho policial después escribía en el breaking. Desde hace dos años que empezó una transición, una especie de unificación de la redacción, en el cual vos tenés periodistas históricamente hablando de las secciones también escribiendo para la web, los chicos de Ciudad, por ejemplo. Entonces vos tenés una redacción integrada en ese sentido. El breaking se nutre ahora sí de distintas secciones, pero a la vez hay un plantel de gente todos los días que sigue estando en el minuto a minuto, que se ocupa más que nada de la noticia ya. Entrevista a Matías Loja, jefe de la sección Educación y redactor de Breaking News, 15 de noviembre de 2022.

4.1 Rutinas actuales: aspectos generales

Como se explicó en la Introducción, esta tesina busca acercarse a la experiencia del diario *La Capital* durante la pandemia de Covid-19 a través del relato de los entrevistados. Para ello, la idea central desde la cual se desprendieron las entrevistas fue la de “rutinas”, teniendo en consideración que no es posible conocer dichas rutinas a través de las entrevistas pero sí obtener una percepción de ellas a través del discurso de los entrevistados.

En principio, la tarea periodística consta de tres procesos fundamentales: buscar, organizar y publicar información. Las noticias se construyen a partir de la puesta en juego de criterios esenciales de evaluación de la noticiabilidad (Martini, 2000). Estos

criterios se sustentan en la posibilidad de seleccionar o no los acontecimientos que luego serán narrados periodísticamente. De esa forma, la serialización, que no constituye un criterio de noticiabilidad por ella misma, es -en el marco de la construcción tradicional- un elemento central para organizar la producción. Dicha serialización permite la rutinización de las tareas de los profesionales cuya materia prima es -en la mayoría de los casos- imprevisible. (Luchessi, 2014, p.15)

De acuerdo a lo que los entrevistados pudieron dar a conocer en los encuentros que se llevaron a cabo en la redacción del diario con el objetivo de recabar información para esta tesina, las rutinas actuales bajo las cuales trabajan todos los días no sufrieron modificaciones respecto de su forma de trabajar y de la organización en los años de pre-pandemia. Los cambios más grandes fueron en relación a jefaturas y secciones: algunos de los entrevistados pasaron de una sección a otra o ascendieron a jefes/subjefes de su propia sección, pero en su mayoría declararon que, al momento de las entrevistas, y una vez pasada la etapa de ASPO, regresaron a sus puestos anteriores a la pandemia.

Las rutinas se estructuran de distintas formas dependiendo de la sección en la que trabajan y del rol o cargo que ocupan dentro de la misma, pero, en líneas generales, hay muchos aspectos que pueden describir y sintetizar el desarrollo de las jornadas de cada uno de los entrevistados.

En primer lugar, algunos periodistas manifestaron que las jornadas comienzan muy temprano en el diario, pero el grueso del turno mañana ingresa a partir de las 9h. Durante la mañana se encaran producciones noticiosas en dos niveles: una para alimentar a la web y otra con más desarrollo para la versión papel. Todos los entrevistados afirmaron que no hay horarios fijos, cada uno cumple con su turno correspondiente (mañana o tarde), y por lo general saben a qué hora entran, pero nunca a qué hora saldrán del trabajo. El horario de salida depende mucho del tipo de contenido sobre el cual se trabaje ese día, pero la experiencia general es que, a pesar de que la jornada por convenio sea de seis horas, la gran mayoría de los periodistas está en la redacción unas siete u ocho horas diarias.

Ahora bien, aquellos redactores que tienen que trabajar afuera, es decir, en conferencias, eventos, convenciones o audiencias, ven sus jornadas desdibujadas porque deben adaptarse a esos horarios, y luego regresar a la redacción para cumplir con la nota requerida por su

sección. Es el caso de, por ejemplo, María Laura Cicerchia (encargada de judiciales) o Sandra Cicarè (segunda jefa de Economía), quienes deben cubrir audiencias o congresos que se celebran en la ciudad de Rosario y cuyos horarios y tiempo de duración son muy diversos. Una vez finalizada esa instancia, las periodistas vuelven al diario para redactar la nota y dejarla cargada en el sistema, dando por terminado su trabajo del día.

Mi horario de ingreso oficial, acordado con la gente de la sección, es las 10 de la mañana. Ahora qué pasa: como yo soy la que cubre audiencias importantes de Tribunales, esos horarios no se amoldan a mis horarios. Hay audiencias a las 10, a las 12 o a las 13, hay a las 8 o 17. Con la reforma del sistema penal que es todo por audiencias orales, tenemos que estar a la expectativa de lo que pasa con las audiencias. Yo lo que sí definí como límite, como tengo que tener esta movilidad horaria en favor del diario, es no cubrir cosas más allá de las 13, porque si no, mi jornada de trabajo se traslada al turno tarde y me complica mucho en mis cuestiones personales. Entrevista a María Laura Cicerchia, redactora de la sección Policiales especialista en Judiciales, 5 de octubre de 2022.

Lo que pasa también es que no tenemos un horario fijo porque nosotros nos manejamos mucho afuera. Suponte, arranco a la mañana, a las 10, estoy hasta una cierta hora y después estoy toda la tarde cubriendo algún congreso y vuelvo a la noche. Entrevista a Sandra Cicarè, redactora de la sección Economía, 24 de octubre de 2022.

En el caso de los jefes de sección o editores, las tareas son un poco diferentes, ya que su trabajo es el de coordinar con todos los miembros de su sección los temas que se trabajarán durante el día, definir cómo trabajarlos y a qué formatos o edición irán dirigidos. Además, son los encargados de intervenir sobre el material de sus compañeros antes de que sean publicados. De acuerdo a lo que algunos entrevistados explicaron, este trabajo requiere estar en contacto con los redactores desde muy temprano, para poder definir la agenda del día, y mantenerse conectados durante el resto del día para conversar o responder a las cuestiones que le presenta cada redactor.

La rutina arranca temprano, 8.30 a 8.45hs coordinando con los primeros periodistas que entran acá, a la redacción por dónde va a ir la jornada. O sea que cuando yo llego acá a las 15 o un poco antes, ya vengo sabiendo en qué anda cada uno de los

periodistas de la sección que entró más temprano. Hay alguien que los va coordinando también, con quien yo organizo. Después, con eso que se hizo más o menos tenés una idea por dónde viene la agenda periodística que es lo que se trae luego a la reunión de tapa todos los días, que se hace 15.30 aprox. Entrevista a Diego Veiga, jefe de la sección Ciudad, 1 de septiembre de 2022.

Otra función importante que cumplen es la de asistir todas las tardes a la reunión de tapa, la reunión en la que se diagraman los temas que aparecerán en la versión papel del diario al otro día, y se define cuántas páginas de extensión tiene cada sección.

La reunión de las 9, ahora no la estamos haciendo mucho, pero en ese momento estaban los editores de la web, el jefe del breaking news, periodistas de Ciudad, Política y Economía, y cada uno ponía en conjunto lo que eran los temas más importantes de ese día, sobre los que estaban trabajando. Ahí se coordinaban quién tomaba qué tema y qué sumábamos nosotros. Y también hacíamos un análisis de las métricas del día anterior que nos servía para pensar temas que anduvieron bien, si se podía hacer algún material superador para esa semana, si se podía darle otra vuelta. Y la reunión de las 16 es la reunión en donde se juntan los editores y definen la tapa del diario y maqueta de la web del día siguiente. Entrevista a Carina Bazzoni, redactora de la sección Ciudad.

Finalmente, durante la semana se define también lo que será la edición de fin de semana, que se compone de notas de color o con más desarrollo que las que se pueden realizar en el día a día y con la inmediatez de la web.

Uno de los aspectos más mencionados por los entrevistados fue la importancia que tiene el fútbol para el diario. Con dos clubes referentes de la ciudad, *La Capital* cuenta no sólo con la sección deportes en sí (llamada Ovación), sino que también tiene dos apartados, uno para cada uno de los clubes de fútbol de primera división, Newell's y Central. Como consecuencia, los partidos que cada equipo disputa semanalmente son eventos muy importantes a cubrir, y por lo tanto, los horarios y las rutinas de los periodistas encargados de estas secciones dependen de los partidos. Usualmente, estos redactores son los últimos en abandonar la sala de redacción, dado que los partidos pueden terminar muy tarde por la noche, y también cuentan con la posibilidad de viajar y presenciar los partidos.

El horario es flexible, porque haciendo la cobertura de Newell's hay que estar atento al hecho, al suceso que se da en el día, que uno lo puede prever o no, porque puede surgir. El horario de trabajo, si es por convenio, son seis horas, pero se termina estirando un poco más y corriendo dependiendo de la cobertura, del hecho que haya que estar cubriendo. Si es por un horario establecido, generalmente es entre las 14 o 15 hasta las 21 o 22. Las 22 es el horario habitual en que se cierra el diario. Entrevista a Rodolfo Parody, redactor de la sección Deportes, 8 de noviembre de 2022.

Trabajo de 15 a 21, pero es variable porque si tenemos un partido de fútbol a las 21 terminamos tarde, porque se le da mucha importancia al fútbol en este diario, entonces editar bien el papel es un plus. Y si tenés que viajar a algún partido cambia también. Entrevista a Héctor Río, jefe de Fotografía.

Los entrevistados comentaron que, por lo general, el clima de trabajo entre colegas de la misma sección suele ser bueno, cordial y tranquilo, ya que la mayoría está trabajando allí hace muchos años, por lo que se conocen mucho entre sí.

Me parece que hay cierta armonía, pese a que somos muchos los que tenemos muchos años acá adentro y no hay una renovación, no hay jóvenes que ingresen y que tengan otra mirada que seguramente sería una parte muy importante. Pese a todo eso creo que hay una armonía, entendemos que tiene que existir más allá de nuestras diferencias. Entrevista a Rodolfo Parody, redactor de la sección Deportes.

Florencia O'Keeffe también añadió:

Y, hay dos climas distintos: uno es el de martes a viernes, que es más exigente en cuanto a la agenda diaria. Corremos mucho más atrás de la agenda, que en mi caso es casi siempre o siempre la agenda de salud. Los sábados es un día de revisar o terminar de escribir la que sería la nota del domingo. Entrevista a Florencia O'Keeffe, redactora de la sección Ciudad y especialista en Salud, 3 de septiembre de 2022.

Sin embargo, no dejaron de mencionar que, a pesar de la cordialidad que se mantiene entre todos, también hay momentos en los que se experimentan algunos roces o tensiones, y esto se debe, según lo relatado, a las recargas horarias. Esta situación comenzó a darse por dos

motivos diferentes: en primer lugar, por la falta de capital humano, es decir de periodistas entre los que se puedan dividir las tareas. En los últimos años, y como consecuencia de los retiros voluntarios, la planta de trabajadores de la redacción de *La Capital* sufrió un enorme vaciamiento, sin que hubiese ninguna intención de volver a cubrir aquellos puestos de trabajo. El resultado fue una mayor sobrecarga a los redactores de cada sección, quienes deben cumplir con una agenda de trabajo más apretada. Aún más, cuando hay licencias y vacaciones, surge la necesidad de cumplir con las tareas de los compañeros y esto genera más roces y tensión.

Hubo un proceso de retiros voluntarios en los que se ha ido mucha gente, hoy tenemos muchas ocasiones en las que hay un fotógrafo en todo el día para salir a la calle, por ejemplo. Entonces las recargas se sienten. Hemos venido enfermos a trabajar. Entrevista a María Laura Cicerchia, redactora de la sección Policiales y especialista en Judiciales.

No cortamos mucho. Eso tiene que ver con la cantidad de gente y la función. Hoy en este medio en particular, el tema de la escasez de gente hace que se nos precarice en términos horarios porque bueno, o la página queda en blanco o seguís trabajando. Así que bueno, eso es un grave problema que lo estamos abordando de forma sindical. Entrevista a Sandra Cicarè, redactora de la sección Economía.

En segundo lugar, las recargas se sienten más intensas al tener que reportar a los dos formatos, tanto papel como digital, en la misma cantidad de horas de trabajo sin ningún tipo de estímulo o compensación económica. Muchos entrevistados expresaron que la cantidad de trabajo que deben realizar actualmente no se contempla en la cantidad de horas que actualmente se les paga. La mayoría de los redactores ingresa al trabajo en el horario estipulado pero nunca tienen un horario fijo de salida, ya que deben quedarse entre siete u ocho horas en la redacción para cumplir con las necesidades de la sección y de los dos formatos. Y a pesar de ello, también podemos encontrar que esta realidad se percibe de manera distinta entre otros entrevistados. Javier Parenti, por ejemplo, explicó:

Todos trabajamos seis horas, podemos trabajar un poquito más o un poquito menos, no tiene importancia porque vos sabés a qué hora empezás pero no sabés a qué hora terminás. Entrevista a Javier Parenti, jefe de la sección Región, 10 de noviembre de 2022.

En *La Capital* hay una sola sección que reporta a un único formato y es fotografía, en donde se trabaja conjuntamente con los redactores para cubrir las notas y los reportajes que se publican en la versión impresa. La curaduría de contenido para la versión digital está a cargo de los propios redactores, quienes deben elegir qué tipo y formato de contenido añadir para *embeber* la nota.

Tenemos un plantel de ocho fotógrafos, somos dos personas que estamos a cargo y nos repartimos la edición del papel, no de la web, la web no tiene editores fotográficos. Entrevista a Héctor Rio, jefe de Fotografía.

Nuestro trabajo es de muchas horas, de mucha exposición, de poner el cuerpo y trabajar con temas dolorosos o controversiales y te exponés siempre a una lectura crítica de alguna parte que puede quedar disconforme, además de ese trabajo que es intenso después viene el trabajo de subir al backend, la plataforma desde la cual subimos las notas a Internet. Con fotos, con títulos, con todo un trabajo adicional que antes no teníamos. Entonces eso generó muchas recargas, generó niveles de tensión. Entrevista a María Laura Cicerchia, redactora de la sección Policiales y especialista en Judiciales..

Finalmente, un último punto a destacar dentro de la organización actual de las rutinas es el grado de comunicación entre las diferentes secciones. De acuerdo a lo que se pudo vislumbrar con las entrevistas, la comunicación suele ser fluida, y la conexión con otras secciones o la coincidencia en temas fronterizos depende del caso particular de cada una. Por ejemplo, las secciones Ciudad, Región y Policiales suelen ser las más conectadas entre sí, dado que la coyuntura de criminalidad las atraviesa a diario. Economía y Política también son secciones que comparten temas fronterizos.

El tratamiento de dichos temas se acuerda, usualmente, en las reuniones de tapa, y se designan a cada sección dependiendo del trasfondo de la historia que se quiera contar y de los aspectos que cada uno pueda cubrir.

Hay temas fronterizos, por ejemplo, violencia de género, que hoy es un tema que no lleva Policiales, lo lleva Ciudad. Porque generalmente los femicidios y demás lo llevamos nosotros. Ahora lo empezamos a hablar y es un debate que tenemos acá en las reuniones de tapa de pensar que algo lo tendría que llevar Policiales. Un femicidio, por ejemplo, tendría que llevarlo Policiales porque si no, en Ciudad se

está metiendo la agenda de violencia (...) Pero bueno son temas fronterizos, pero si tenemos mucha relación, con Economía también, con Política. Todo eso se coordina previamente, si no, es imposible. Y no te digo que no pase que pusimos un periodista a trabajar un tema y también lo hicieron en otra sección. Entrevista con Diego Veiga, jefe de la sección Ciudad.

En las reuniones de tapa a veces hay que definir quién lleva cada tema, y una vez que se define, se encarga cada sección. No estamos trabajando muy integradamente. Con Política sí definimos un poco los temas, porque a veces se torna más político, pero cuando llegan los números lo hacemos nosotros. Y a veces también ocurre que una sección agarra un tema y entonces nosotros lo seguimos llevando de otra manera, quizás con las fuentes o en los suplementos y no la edición del día, hasta que uno se aburre y nosotros lo volvemos a tomar. Entrevista a Sandra Cicaré, redactora de la sección Economía.

Parte II

5. Pandemia: proceso de readaptación

Cuando el gobierno dispuso el comienzo del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio, a partir del 20 de marzo de 2020, los trabajadores de *La Capital* se vieron en una situación muy particular que obligó a la empresa a proveer respuestas y soluciones de manera muy rápida. Más allá de la disposición del Ejecutivo Nacional de aislar a las personas que se consideraban población de riesgo frente al virus, la capacidad física de la redacción no era suficiente para poder cumplir con las medidas de distanciamiento. Entonces, lo primero fue decidir quiénes irían a trabajar en forma presencial a la redacción y quiénes se quedarían en sus hogares, y adaptar el espacio a las necesidades de cuidado del personal. Quienes sufrían de alguna condición de salud que pusiera en riesgo sus vidas o las de sus familiares ante un posible contagio fueron alertados y aconsejados por sus médicos a quedarse en sus casas. Mientras esto se debatía entre los encargados, hubo un periodo de aproximadamente tres semanas en el que todo el personal trabajó desde la casa.



Figura 3: Captura de pantalla de la nota publicada en La Capital sobre el primer caso de Covid registrado en la ciudad de Rosario

De acuerdo a lo que algunos entrevistados explicaron, el diario no estaba preparado para esta modalidad de trabajo y por lo tanto, los redactores llevaban adelante su trabajo escribiendo las notas en documentos como Microsoft Word, que luego enviaban a sus jefes por correo electrónico. Sobre esto, el jefe de la sección Ciudad, Diego Veiga, comentó:

Las primeras semanas fueron un poco caóticas hasta que más o menos enganchamos la forma de trabajar. No había un sistema, ahora sí hay un sistema en el que vos trabajás desde tu casa, armás la página desde tu casa, publicás en la web desde tu casa. Eso se perfeccionó ahora, hace un año. Cuando empieza la pandemia en marzo de 2020 ese sistema todavía no estaba, entonces era todo medio anárquico. Escribir tal nota, mandarla por mail y acá viendo cómo armarla. Pero bueno, nosotros lo fuimos encarrilando en esa coyuntura de la pandemia que te cambiaba todos los días.

Entrevista a Diego Veiga, jefe de la sección Ciudad.

Durante esas semanas, los trabajadores en sistemas del diario desarrollaron un sistema *backend* de redacción para la web y un programa en remoto de la versión gráfica, con la cual los redactores podían acceder a todos los recursos que tienen en sus computadoras en la redacción. El *backend* resultó ser una incorporación muy importante, ya que es el sistema que se usa hasta el día de hoy para cargar las notas a internet, además de estar disponible cuando alguno de los periodistas desea continuar trabajando desde su casa.

Esas semanas también sirvieron para reacomodar el espacio en el que debían trabajar los empleados. Para ello, se decidió abrir espacios nuevos en el edificio. Salas que antes tenían otro o ningún uso pasaron a tener nuevos escritorios y computadoras para que todas las secciones pudieran trabajar disponiendo de la distancia necesaria de cuidado entre cada persona. Finalmente, cuando el ritmo y la forma de trabajo se estabilizaron, los jefes y editores volvieron a la redacción.

Hubo una transición que fue muy corta para adecuar al resto de los trabajadores a poder trabajar desde su casa. Se decidió que una persona por sección venga a trabajar y el resto desde su casa. Entrevista a Walter Palena, redactor de la sección Política, 1 de noviembre de 2022.

Con la pandemia, yo particularmente como jefe de sección, seguí trabajando en el diario durante toda la pandemia. Vinieron todos los editores, que por sección éramos dos o tres, el resto trabajaba desde su casa. Entrevista a Diego Veiga, jefe de la sección Ciudad.

No cambió tanto la rutina de trabajo porque acá tuvimos muy poquito tiempo haciendo homeoffice, creo que fueron dos o tres semanas. Cuando se habilitaron los espacios, se pusieron otras máquinas para que pudiéramos respetar el distanciamiento, y cuando se garantizó más o menos eso volvimos a trabajar a la redacción. Entrevista a Carina Bazzoni, redactora de la sección Ciudad.

5.1 Modos de trabajo en relación al territorio

En línea con el objetivo de investigación, una de las cuestiones que se buscó dilucidar en la etapa de entrevistas fue cómo los redactores desempeñaron su trabajo en relación a la cobertura de temas que necesitan que el periodista salga a la calle a buscar la información, es decir, analizar las **rutinas en relación al territorio** en dos niveles: el primero, en relación a la redacción híbrida, con periodistas en la sala y otros en sus casas; el segundo, en relación a las fuentes y los hechos: cómo se eligió cubrir los temas y conseguir testimonios y fuentes de información en el contexto de movilidad reducida.

En esta investigación se hablará de **“home office”**, así como también de **“trabajo remoto”** y **“teletrabajo”** (utilizados como sinónimos), para nombrar el trabajo que se realiza desde un lugar fuera de los límites geográficos de la empresa, utilizando la conexión a internet para cumplir con las cargas laborales asignadas. Se nombrará también al **“trabajo híbrido”** para describir un modelo de trabajo en el cual el empleado adquiere la flexibilidad de poder trabajar desde su casa algunos días y desde la oficina otros, de acuerdo al esquema que cada empresa o institución adopte y le convenga.

Se trata de modalidades de trabajo que están cobrando cada vez más importancia en el mundo laboral y que son el faro hacia el cual están virando las nuevas y más modernas políticas de las empresas e instituciones, pero que en el caso de *La Capital*, fueron impuestas repentinamente y como consecuencia directa de la llegada de la pandemia.

Para analizar el primero de los niveles, hay que recordar que durante la pandemia, y hasta que progresivamente comenzaron a volver los trabajadores a la redacción, sólo podía asistir al diario una persona por sección, por lo que hubo una fase de la pandemia en la que gran parte de los empleados experimentaron la modalidad de trabajo remoto. Mientras que en Argentina existen medios con la capacidad de tener a todo su personal trabajando desde la casa, a nivel local se trató de una experiencia inédita para la mayoría. Héctor Río, fotógrafo del diario, expresó que el diario “actuó como pudo”:

Hablaba con compañeros en Buenos Aires y estaban en la misma situación, excepto Clarín que cortó todo el trabajo en redacción por varios meses, todos hacían home office. Entrevista a Hector Río, jefe de Fotografía.

El regreso al trabajo presencial coincidió para algunos con la llegada de las vacunas, para otros, “quizás”, un poco antes. En el período de transición cada sección decidió cómo llevar a cabo el regreso, y algunas eligieron un sistema rotativo para que, de a poco, quienes estuvieran en sus casas pudieran empezar a trabajar a la par de sus compañeros en la sala.

Acá fue mutando la cantidad de gente que podía venir y cuántos podían venir por sección, con lo cual al resto no nos quedaba otra que hacer home office. Entrevista a Leonardo Graciarena, redactor de la sección Policiales.

Éramos muchos menos los que teníamos que venir. Había rotaciones, algunos venían en determinados días y los otros, otros días. Entrevista a Rodolfo Parody, redactor de la sección Deportes.

Según los entrevistados, el trabajo *home office* impuso circunstancias que obstaculizaron la realización normal de sus tareas. Para empezar, la cuestión de coordinar con todo el equipo estando físicamente separados fue un problema para el cual no estaban preparados. Diego Veiga, en su lugar de jefe, encontró abrumadora la experiencia de organizar la sección Ciudad desde su casa, teniendo en cuenta que, además, se trata de una de las secciones más grande en cuanto a cantidad de redactores, con un total de doce periodistas reportando todos los días sobre diferentes temas que afectan a la ciudad de Rosario.

Yo, particularmente, he trabajado en mi casa y no me gusta, me gusta trabajar en la redacción del diario. Había tantas cosas que coordinar, con fotografía, con armado, que desde mi casa era imposible. Entrevista a Diego Veiga, jefe de la sección Ciudad.

Carina Bazzoni coincidió con esta experiencia y contó que pidió al diario la posibilidad de volver a la sala cuanto antes:

Era muy difícil coordinar con los otros qué estaban haciendo. No hacíamos reuniones por zoom ni teníamos documentos compartidos, esas cosas que nos hubieran ayudado a organizarnos mejor. Era solo el contacto con el editor que estuviera y ahí coordinaba. Entrevista a Carina Bazzoni, redactora de la sección Ciudad.

Los entrevistados también destacaron otros factores que marcaron su experiencia de trabajo home office. El principal problema que todos debieron enfrentar fue el **desdibujamiento de los límites de la jornada laboral**. Trabajar desde casa, con la computadora y los sistemas de redacción a mano, hizo mucho más difícil cumplir con los horarios preestablecidos, y muchos entrevistados estuvieron de acuerdo cuando experimentaron una sensación de nunca acabar con el trabajo.

Sandra Cicaré, periodista de la sección Economía, relató lo que vivió trabajando desde su casa de la siguiente manera:

Lo que se observa es que para todos empezó como un gustito adicional de quedarte en tu casa y poder manejar tus tiempos, pero lo concreto es que el tiempo te manejó a vos, porque estás todo el día conectado. A mí me pasaba un poco eso. Estás todo el día conectado porque sabés que hay alguien que está solo acá y al que le tenés que responder (...) A mí me pasaba que podía levantarme a hacer cosas de la casa, pero también estaba todo el día conectada a la máquina viendo qué se podía hacer, qué no. Así que el trabajo remoto, incluso ahora cuando lo hago, en lugar de trabajar seis horas estás conectada diez como mínimo. Entrevista a Sandra Cicaré, redactora de la sección Economía.

Hay dos casos particulares dentro del grupo de entrevistados que se destacan por la experiencia diversa que vivieron durante la pandemia. Se trata de los casos de Florencia

O’Keeffe, periodista de Ciudad, especialista en Salud, y de María Laura Cicerchia, redactora de Policiales, encargada de Judiciales, quienes por motivos de salud se apartaron durante mucho tiempo de la redacción y fueron de las últimas personas en regresar al trabajo presencial.

En el caso de O’Keeffe, como especialista en salud que trabaja con fuentes como el personal médico o especialista, muchas veces sus horarios dependían del horario en el que cada una de esas personas pudiera hablar, y esto era muy variable. Además, siendo la única redactora del diario especializada en temas sanitarios, fue quien escribió más notas sobre Coronavirus, y teniendo toda la información disponible, también fue la primera en aislarse. Sin embargo, el trabajo remoto fue una posibilidad que, según comentó, vivió como un “refugio”, porque logró acercar mucho más su día a día al de sus hijos.

Como estaba aislada y con dos adolescentes en casa, el trabajo también fue un refugio, más allá de la intensidad de trabajar en pandemia, y del desafío de trabajar en pandemia como periodista de salud, admito que no tenía problemas. Entrevista a Florencia O’Keeffe, redactora de la sección Ciudad y especialista en Salud.

Para María Laura, la organización de su trabajo con respecto a las fuentes fue similar a la que se mencionó en el párrafo anterior:

No puedo decirte que hubiera un tiempo en el que yo empezaba y terminaba de trabajar; era todo el día hacer todo. Trabajar, limpiar, cocinar, todo mezclado. A veces eran las 20 hs y todavía no cortaba, o estaba haciendo la cena y no me desligaba del trabajo. Porque, además, dependía mucho de las fuentes, de la hora a la que te mandaban la información. Entrevista a María Laura Cicerchia, redactora de la sección Policiales y especialista en Judiciales.

Resultó, entonces, muy complicado poder separar la vida privada del ambiente profesional, algo que la presencialidad tiene muy marcado con los espacios y horarios de trabajo, a pesar de que más de un entrevistado ha expresado que también en la presencialidad terminan trabajando horas extras. Y a dichas recargas horarios, se le sumó la complejidad de coordinar toda una sección utilizando sólo el teléfono celular.

5.2 Modos de trabajo en relación a las fuentes

Con respecto al **contacto con las fuentes**, uno de los aspectos más mencionados en todas las entrevistas fue el uso de WhatsApp como método predilecto para pedir información, realizar preguntas o declaraciones, y recibir partes y documentos oficiales. La realidad del oficio, según los entrevistados, dicta que las comunicaciones a través de WhatsApp ya estaban instaladas entre los periodistas, y que durante la pandemia su uso se agudizó aún más. Carina Bazzoni confirmó:

La nota telefónica la venimos implementando desde antes de la pandemia. Quizás, con algunas fuentes más cercanas, se empezó a usar el audio de WhatsApp. Entrevista a Carina Bazzoni, redactora de la sección Ciudad.

El uso de WhatsApp se intensificó con la llegada de la pandemia, y se impuso por sobre otras modalidades virtuales, como las videollamadas a través de Google Meet o Zoom. Estas últimas aplicaciones fueron muy utilizadas en el ámbito judicial, al punto de que las audiencias se realizaban a través de este medio. Cicerchia comentó que, una vez que se cerraron las salas de audiencias, el único modo de conseguir la información era pedirle al fiscal a cargo de la causa el archivo de la imputación y poder plasmar lo que allí quedaba registrado.

El WhatsApp se ha convertido en una herramienta de trabajo indispensable, porque por ahí nos llegan los partes de información de las agencias policiales y judiciales, por WhatsApp nos comunicamos con nuestros compañeros y con el jefe para decirle qué tema estamos trabajando para no pisarnos, y por WhatsApp nos comunicamos con las fuentes. Muchas veces pedimos declaraciones por ahí, con el audio que te mandan, lo volcás en la noticia. Entrevista a María Laura Cicerchia, redactora de la sección Policiales y especialista en Judiciales.

Sin embargo, Cicerchia destacó una de las grandes faltas que esta forma de trabajo implicó, y fue la imposibilidad de conseguir el testimonio o la palabra de la Defensa, ya que a los periodistas no se les permitió el acceso a las videollamadas de audiencias.

La diferencia es que presenciar una audiencia te va a permitir una nota más rica, con más detalles, con más color, y además podés recoger la mirada de la Defensa (...) En muchos casos van a la defensa pública, y los defensores públicos te pueden llegar a contar algo pero no pueden dar declaraciones a la prensa, entonces muchas veces terminaba quedando afuera esa voz. Entrevista a María Laura Cicerchia, redactora de la sección Policiales y especialista en Judiciales.

Para algunos periodistas, los mensajes de texto o llamadas se utilizaban muy poco, y sus usos terminaron por implantarse como la única posibilidad de contacto durante el aislamiento:

El suplemento (de Educación) tiene una cuestión que, al manejar una agenda mediana, el plus que tiene es que va a los lugares. Va a la escuela, va a la universidad, al centro cultural, a la biblioteca, etc. Eso se cortó en la pandemia, no había nada de eso. De hecho, teníamos muchos proyectos que fue imposible retomarlos. Entonces quedamos con mucho teléfono, audios de WhatsApp. Se usaba antes poquito audio de WhatsApp. Entrevista a Matías Loja, jefe de la sección Educación y redactor de Breaking News.

En el caso de Graciarena, redactor de Policiales, su contacto con la calle siguió existiendo:

En la pandemia no tuve problemas para seguir saliendo, siempre con los recaudos. Pero también entiendo esta cuestión: en los barrios a los que nosotros vamos, el Covid no es lo más importante que te puede pasar, la gente está mucho más preocupada de que la maten a tiros a que la mate un Covid. Entrevista a Leonardo Graciarena, redactor de la sección Policiales.

El entrevistado explicó que las fuentes en los casos policiales muchas veces se encuentran en estado de “desesperación” y con la “necesidad” de contar un relato que el periodista necesita.

Héctor Río, fotógrafo de La Capital, también experimentó un cambio muy fuerte. En su caso, la realidad de la fotografía fue que no hubo mucho trabajo para hacer. En la entrevista, Río contó:

Los días se basaban en hacer fotos de calles vacías o la policía deteniendo a alguien que había violado la cuarentena. Ni policiales había, no pasaba nada. Entrevista a Héctor Río, jefe de Fotografía.

La problemática de los fotógrafos fue un gran tema de discusión dentro del diario, principalmente por la necesidad, por un lado, de ilustrar las notas en las que se estaba trabajando, y por otro lado, por la necesidad de cuidar a los propios trabajadores del diario que debían exponerse a situaciones con riesgo de contagio. Veiga explicó:

Necesitábamos ilustrar esas notas y por ejemplo había que ir a lugares en donde estaban los pacientes con Covid y eso se planteó (...) Después, cuando bajó un poco pudimos entrar. De hecho, hicimos crónicas de las terapias intensivas, de cómo se trabajaba, del hospital de campaña, de las campañas de vacunación. Se fue, siguiendo los protocolos. Entrevista a Diego Veiga, jefe de la sección Ciudad.

Por otro lado, grandes eventos como conferencias de prensa, también adoptaron la app de mensajería como un modo de acercar la información evitando la presencialidad. Carina Bazzoni comentó que, en un principio, los organizadores de las conferencias optaron por distanciar físicamente a los periodistas y los políticos, e implementaron un sistema de audio con micrófono para que los reporteros hicieran sus preguntas desde su lugar. Pero con el pasar del tiempo, esa dinámica se modificó de manera radical:

Antes mandaban las gacetillas de prensa convocando directamente a una conferencia de prensa y ahora también te mandan los audios por WhatsApp y también las imágenes. Empezaron a hacerlo porque algunos medios no podían ir a cubrir en esa coyuntura y eso se sostuvo, ese flujo de información de más calidad si se quiere, o más variada. Para mí, ir a tomar un café cara a cara con la fuente sigue siendo irremplazable, pero sí quedó eso de mandar una pregunta y me responden por audio. Entrevista a Carina Bazzoni, redactora de la sección Ciudad.

En este sentido, Adriana Amado (2016) adelantó su reflexión sobre el periodista y los productores de información, y escribió:

En este contexto de redacciones sin recursos, con exigencias de celeridad, con una competencia de todos contra todos, los periodistas dependen cada vez más de las oficinas de prensa, que producen contenidos de fuentes de interés con la calidad que requieren los medios y de libre disponibilidad. (Amado en Luchessi y Videla, 2016, p.13)

Herramientas como Zoom o Google Meet, muy utilizadas en diversos ámbitos durante la pandemia, también fueron una opción para algunos periodistas, pero no las más utilizadas. En donde más se percibió una utilidad para dichas herramientas fue en el caso de congresos o encuentros de profesionales, a los que la prensa no podía acudir. Cicaré comentó:

Lo que antes era presencial se trasladó a la plataforma del Meet o Zoom. Congresos, charlas, conferencias, se hacían así, y después el resto era levantar el teléfono y llamar. Entrevista a Sandra Cicaré, redactora de la sección Economía.

Además, comentó que en la actualidad, varios eventos siguen implementando esta dinámica para posibilitar el acceso a la información de mucha gente que no puede viajar hacia los lugares en los que se llevan a cabo.

Por otro lado, también se buscó aprovechar el recurso de la imagen y el audio en las videollamadas de entrevistas para producir contenido audiovisual para el diario, pero la idea no prosperó, ya que además de no coincidir con la estética buscada, las videollamadas también descartan rápidamente la chance de un encuentro presencial que, en palabras de los entrevistados, puede ser mucho más fructífero y cálido.

Walter Palena, redactor de la sección Política, describió un proceso diferente en el cual el contacto con las fuentes no sufrió un quiebre, más bien se sintió una comunicación más fluida, incluso más que en el período post aislamiento. Con el fin de explicar dicho proceso, Palena destacó uno de los motivos más importantes y característicos de la sección:

Cambió mucho la forma de cómo uno se contacta con su fuente. Incluso hasta la agenda misma a veces te la da Twitter. Es más, muchas veces uno interviene en la agenda a través de Twitter, no por otra cosa. Los políticos dialogan en esa red social y nosotros recogemos esos mensajes, y a veces hacemos notas de análisis, opinión.

Pero no se quebró eso, no hubo un silencio de fuentes, al contrario, era incluso más fluida que ahora. Entrevista a Walter Palena, redactor de la sección Política.

5.2.1 WhatsApp como herramienta de organización dentro del diario

La predominancia de **WhatsApp** también se instaló en la redacción como la única **forma de comunicación entre los redactores, las secciones, los fotógrafos, los sindicatos y otros medios**. Los entrevistados expresaron que cuentan con numerosos grupos de WhatsApp, entre los que se encuentran: un grupo general del diario, en el que se comunica cada vez que alguien necesita un remís o un fotógrafo, o cada vez que surge una novedad y se busca quien lo cubra; grupos por cada sección, en donde se atienden particularidades y agenda de cada tema y sección; un grupo del Sindicato de Prensa, allí se comunican todas las cuestiones relacionadas a ello; grupos informativos que se viralizaron en la pandemia, en donde llega información de medios y sindicatos de todo el país.

Lisandro Machaín comentó que desde la dirección del diario se impulsó una nueva forma de organizar a los periodistas y de comunicarse con las diferentes secciones o jefes. Esta solución vino, primero, de la mano de Slack, un programa en forma de plataforma comunitaria y de mensajería instantánea, pero luego se pasó definitivamente al equipo Microsoft con Teams, una plataforma de comunicación y trabajo colaborativo.

Hubo intento de usar el Slack, que no prosperó, y recién hace un mes se está empezando a usar el sistema de 365, el Teams, que es como una especie de Slack. En realidad, ahora la empresa contrató todo el paquete de Office 365, que es similar a lo que es el Google Suit, que administra, por un lado, el correo electrónico, igual que Google con Gmail, pero te da herramientas de comunicación que es el Teams, que podés armar equipos y podés llevar adelante proyectos puntuales, podés armar canales y demás (...) Lo iniciamos hace menos de un mes. Hoy sigue siendo Whatsapp la red principal para redacción. Entrevista a Lisandro Machaín, gerente de producto.

Teams es una plataforma que permite abrir diferentes canales de comunicación para trabajar sobre temas o proyectos puntuales de forma colaborativa, y también brinda la posibilidad de almacenar toda la información en una nube, y de utilizar herramientas como documentos, cuadros y presentaciones. No obstante las similitudes que tiene con otras plataformas de

trabajo, como la de Google, *La Capital* contrató al equipo de Full Solutions para capacitar y enseñar a todos los empleados a manejar el programa y poder explotar el máximo de sus funcionalidades. Sin embargo, según lo comentado por Machaín, los redactores aún no lograron familiarizarse con el sistema, por lo que continúan utilizando los grupos tradicionales de WhatsApp. Sobre esto, Sandra Cicaré también explicó:

Ahora armamos un grupo también de Teams, que también lo promocionó uno de los directores del diario. El Teams es para todo el diario y después hay uno específicamente para Economía. Hubo una capacitación acá. La verdad es que tengo que decirte que no funcionó mucho, al menos interactúa la gente de administración, pero lo que somos los periodistas no hay mucho tráfico ahí. Entrevista a Sandra Cicaré, redactora de la sección Economía.

5.3 Modos de trabajo en relación a la producción de notas

La organización de la **producción de notas** es una cuestión que está directamente relacionada con la utilización de WhatsApp como herramienta de comunicación. WhatsApp no sólo jugó un rol muy importante a la hora de coordinar entre jefes y redactores, sino que fue el canal principal para realizar entrevistas y conseguir la información necesaria para cubrir los diferentes temas de la agenda. Aunque la app facilitó mucho el contacto con las fuentes, la mayoría de los entrevistados concuerda en que la comunicación virtual dejó de lado muchos aspectos que en la presencialidad resultaban en un balance positivo. Es decir, el diálogo, los debates, la instantaneidad y espontaneidad, son aspectos que no se dieron a través de conversaciones y chats telefónicos, y que en la experiencia en general resultan mucho más enriquecedoras y agilizadoras del trabajo en equipo.

Durante la pandemia teníamos menos roce porque el roce que tenés es el WhatsApp colectivo, y en WhatsApp difícilmente estés planteando temas de conversación, que es lo que enriquece una nota. Eso es más fruto de trabajar en el espacio. Entrevista a Leonardo Graciarena, redactor de la sección Policiales.

Otro punto que se reiteró en las respuestas de los entrevistados tiene que ver con la digitalización y la necesidad de reportar a dos formatos diferentes. De acuerdo a los redactores del diario *La Capital*, la web es un gran influyente en la organización de la

producción de notas, principalmente porque escribir con un sistema de redacción digital para una página web y una audiencia digital conlleva ciertos cambios y características diversas de la gráfica. La web requiere de velocidad, inmediatez, un factor muy importante a la hora de desarrollar una nota, que la mayoría de las veces resulta en perjuicio de la calidad de las notas. Con respecto a esto, Javier Parenti, jefe de la sección Región, explicó:

Eso te lleva un mayor trabajo, porque te demanda más tiempo, y es un poquito más complicado, porque tiene más variantes: videos, se puede poner muchas más fotos, mucho más texto, entonces se modifica. Y una carga horaria que se suma, porque no hubo suba de gente. Con la misma gente que se hacía antes, o menos también, se hacen los dos trabajos. Entrevista a Javier Parenti, jefe de la sección Región.

Rodolfo Parody, redactor de Ovación, comentó al respecto:

Esta multiplicidad de tareas que nos van imponiendo y la necesidad de que sea todo rápido, todo veloz, lleva a que muchas veces no se termine de distinguir si hay dos formatos o en realidad hay uno solo. Porque muchas veces tendemos a copiar y a pegar; no se acerca nada a lo que debería ser el ideal de dos formatos distintos. Entrevista a Rodolfo Parody, redactor de la sección Deportes.

Por su parte, Sandra Cicaré agregó:

Para la web le hago una nota con lo elemental y para el papel la elaboro, le pongo otros datos. Eso sí, vos podés escalar la noticia en un formato. Pero si yo tengo que ir y cubrir algo, después venir y hacer otra cosa y demás, eso afecta en la aparición de errores, errores de tipeo muchas veces. Que además pasan por muchos ojos y nadie lo ve porque estamos todos saturados. Entrevista a Sandra Cicaré, redactora de la sección Economía.

Durante la pandemia por Covid-19, la producción de notas se modificó por muchos factores, y uno de ellos tiene que ver con las fuentes: al no poder acudir a ciertos espacios, los periodistas se comunicaban de manera virtual con todos sus contactos, y muchas veces esto interfirió con el trabajo, pues no todas las personas contestaban de manera inmediata o a la brevedad.

En el caso de Ovación, la sección dedicada al deporte, los primeros meses de la pandemia fueron difíciles porque el deporte en todo el mundo se puso en pausa. Las noticias sobre el deporte eran muy pocas, por lo que algunos redactores pasaron de Ovación a otras secciones para cubrir sus necesidades durante un breve período. Tal fue el caso de Rodolfo Parody, quien pasó a trabajar y estar a cargo algunos días de la sección Región, para luego volver a dedicarse al deporte.

Para Fotografía, la situación también fue muy compleja. La sección, que se reparte la cobertura de todas las notas que se escriben para el papel, de repente se vio sin temas a cubrir. Los eventos eran cancelados o llevados a cabo de manera virtual, y las calles y los lugares comunes se vaciaron.

180 días de cuarentena contados en imágenes

20 de septiembre 2020 · 00:25hs



Figura 4: captura de pantalla de una recopilación de imágenes tomadas por *La Capital* durante los primeros meses de la pandemia.

Con respecto a la fotografía, surgieron dos alternativas durante la pandemia. En primer lugar, cuando volvió el fútbol a las canchas, la Asociación de Reporteros Gráficos de Argentina

(ARGA) permitió el ingreso de cuatro fotógrafos por cancha, primero en las tribunas y luego en el campo de juego. Río explicó:

Se organizó que una determinada cantidad de personas trabajasen para todos. Entonces íbamos tres o cuatro de Rosario y así repartimos todos los diarios del país. Se hizo una carpeta en Google Drive de AGRA y vos subías tu partido ahí y lo podía usar cualquier diario del país. Otro fotógrafo que laburaba para una agencia subía al drive de las agencias, entonces, todas las agencias tomaban de ahí su foto. El freelancer subía a una carpeta para todos los freelancers del país. Entrevista a Héctor Río, jefe de Fotografía.

Esta dinámica se mantuvo hasta que progresivamente empezaron a ingresar cada vez más reporteros a los estadios.

Por otro lado, los eventos de tipo político también cambiaron mucho la forma de trabajar con los fotógrafos. De acuerdo a lo relatado por el entrevistado, organismos como municipalidades o secretarías de gobierno decidieron dejar en manos de sus propios equipos de prensa la cobertura fotográfica de las conferencias y reuniones. Luego, dichos equipos enviaban sus fotos a todos los diarios, descartando por completo la posibilidad de los fotógrafos de asistir. Según el entrevistado, esta dinámica llegó para quedarse:

No es que te prohíban (asistir), pero hay muchas actividades que no nos avisan y te mandan (las fotos), y también, en parte, es culpa nuestra que nos acostumbramos a no ir, cuando antes no te perdías casi nunca algo importante. (...) Y eso medio que llegó para quedarse (...) Malísimo porque no es lo mismo. Entrevista a Héctor Río, jefe de Fotografía.

5.3.1 Creación de la gran sección “Pandemia”

Uno de los cambios más notorios que sufrió el diario *La Capital*, y que atravesó a todos, o casi todos los periodistas que trabajan allí fue el rotundo cambio de agenda: desde el comienzo de la ASPO, todo el trabajo informativo se volcó exclusivamente a cubrir todos los aspectos posibles de este nuevo virus, sobre el cual no se sabía mucho y que puso en peligro a toda la sociedad. El “vaciamiento” de las agendas que sufrieron algunas secciones a causa de

la pandemia logró que éstas se volcaran a escribir sobre el virus, o a colaborar con otras secciones para poder abarcar todo el flujo de información que circulaba desde diferentes partes del mundo. Así lo relató Diego Veiga, jefe de la sección Ciudad:

Nosotros, particularmente, estábamos 24 horas con esa agenda, no nos podíamos salir de esa agenda. Ahí surgió lo que fue la sección Pandemia, y Ciudad “desaparece” como sección, o sea, seguía pero estaba abocada a Pandemia. Después, cuando los números empezaron a bajar, volvió Ciudad, porque la agenda periodística permitió hablar de otra cuestión que no fuera la pandemia (...) Organizativamente quedé a cargo de dos secciones, Pandemia y Ciudad. Entrevista a Diego Veiga, jefe de la sección Ciudad.



Figura 5: captura de pantalla de la sección “Pandemia” en la actualidad de la web del diario *La Capital*

Javier Parenti vivió una situación similar desde la sección Región:

Sí, había muchas noticias de pandemia que se llevaban casi todo el espacio. Yo, particularmente, me metí también a hacer muchas cosas de pandemia que por lo general de Región no hago, porque a mi me gusta lo que es estadística, entonces llevaba los números de la pandemia de lo que fue Santa Fe, cada localidad. Entrevista a Javier Parenti, redactor de la sección Región.

La agenda política también se vio afectada por la pandemia. Walter Palena, redactor de Política, expresó:

En los primeros meses estaba todo ceñido a lo que era el tratamiento de la pandemia, con lo cual la sección Política en ese momento desapareció como tal, en el sentido de no llevar la marca arriba, en el diario. En su lugar se hizo una gran sección que se llamó Pandemia, que entonces involucraba a Ciudad, Información General, Región y Política. Entrevista a Walter Palena, redactor de la sección Política.

Palena explicó que, dadas las circunstancias, lo que caracterizaba a la sección, que era la cobertura del “ruido político” (internas, movimientos entre partidos), desapareció y todo lo político pasó a relacionarse con la pandemia. Además, agregó:

El presidente Alberto Fernández hablaba cada 10 o 15 días. Incluso tuvimos que aprender a usar terminología de la medicina que uno no manejaba, porque no había un tratamiento de la política en sí. Recuerdo que había como una especie de clima de sinergia entre oficialismo y oposición, entre los tres estamentos del Estado, todos trabajando coordinadamente. Entrevista a Walter Palena, redactor de la sección Política.

El entrevistado explicó que la situación comenzó a revertirse por dos motivos: en primer lugar, fue gracias al cansancio que la gente comenzó a sentir debido a la cuarentena estricta, que empezó a movilizar algunos reclamos.

Y a mediados de junio, la sociedad ya sentía un cansancio por la cuarentena. Hubo episodios que se trataron acá de gente que caía presa por pasear su perro. Y se veía a esa altura un clima de desgaste y de cierto abuso por parte de las autoridades. Y empiezan a haber algunas manifestaciones. Entrevista a Walter Palena, redactor de la sección Política.

Por otro lado, la maniobra de expropiación de la empresa Vicentín terminó por movilizar al sector de la oposición, el cual tomó las calles y rutas en forma de protesta.

Justo en esa época el gobierno intenta expropiar Vicentín, y ahí es donde la oposición le empieza a ganar la calle al oficialismo, a un peronismo que nació como un movimiento en la calle y perdió esa herramienta, se la ganó la oposición. A mí me da la sensación que Alberto Fernández venía con todo el viento a favor, porque la sociedad se había identificado un poco, tenía mucho respaldo social, hasta que ese respaldo se quebró (...) y ahí volvimos a ser sección Política. Entrevista a Walter Palena, redactor de la sección Política.

5.4 Nuevas herramientas: usos, dificultades y cuáles se utilizan actualmente

Como se vio en los apartados anteriores, hubo varias herramientas que tuvieron un importante rol dentro de la labor periodística de los trabajadores del diario *La Capital* durante la pandemia. Entre ellas, las más importantes fueron las plataformas de Zoom, el paquete de Google con las herramientas de Meet y Drive y el paquete de Microsoft Teams. Pero el *home office* también trajo consigo el nuevo sistema *backend* de redacción junto con la versión remota del sistema tradicional de maquetación y redacción de la edición en papel. Implementar estos nuevos sistemas fue una experiencia mixta para los trabajadores que se dedicaron a hacer teletrabajo durante la pandemia.

Algunos entrevistados expresaron que la instalación no fue para nada complicada, ya que tuvieron un instructivo con los pasos a seguir y no fue un proceso que llevó demasiado tiempo. Para otros, en cambio, fue más complicado. Uno de los aspectos que dificultaron la instalación fue la diferencia entre los equipos que cada uno tenía en su hogar con las versiones actualizadas de los sistemas. Con respecto a esto, Florencia O'keeffe explicó:

Tecnológicamente fue difícil. Los primeros seis u ocho meses trabajé con mi notebook común, no muy actualizada, por lo que nunca pudimos ni con los técnicos instalar el sistema de backend, en el que subimos las notas online (...) Yo pedí al diario una computadora, aunque se demoraron mucho. Esa computadora tenía ya cargado el sistema y todos los programas. Pero sí tardaron muchos meses, y ahí se facilitó mucho el trabajo para mis compañeros, hizo que fuera más ágil. Entrevista a Florencia O'Keeffe, redactora de la sección Ciudad y especialista en Salud.

La periodista pidió al diario una máquina prestada para poder trabajar con mayor agilidad y no sobrecargar a sus compañeros. Su compañera, Ma. Laura Cicerchia, también se vio con la necesidad de utilizar otra computadora, y contó:

Me dieron la computadora que yo usaba para cubrir audiencias, me la formatearon para poder tener acceso a backend y al sistema de redacción. Entrevista a María Laura Cicerchia, redactora de la sección Policiales y especialista en Judiciales.

Acabado el período de aislamiento, el sistema *backend* se mantuvo como el sistema principal de redacción para la web, y como una opción para que los periodistas puedan continuar con sus tareas desde casa, cuando sea necesario. Algunos redactores comentaron que, en casos de fuerza mayor, o de una cobertura muy extensa, se ahorran el regreso al diario para escribir el material, que puede ser trabajado directamente desde la casa, siempre notificando a los jefes que la persona estará cumpliendo con su trabajo en la modalidad remota.

Esta posibilidad de tener el sistema remoto en tu casa, eso contribuye bastante. Pero ahí es donde la empresa puso el límite, eso hubiera podido seguir por siempre. Pero, por un lado, estaba la cuestión de encontrarnos para definir cosas, charlar temas, y, por otro lado, la empresa dispuso que la gente tenía que empezar a venir. Acá, la política es “tenés que venir porque si no, no trabajás”. Entrevista a Sandra Cicaré, redactora de la sección Economía.

Por otro lado, si bien se pudo vislumbrar con las entrevistas que WhatsApp ya estaba instalado como un medio y una herramienta muy utilizada antes de la pandemia, la app de mensajería terminó por plantarse como la alternativa más veloz para la producción de ciertas notas. Algunos entrevistados coinciden en que antes de la pandemia, era casi una obligación asistir presencialmente a ciertos eventos, coberturas o entrevistas. Sin embargo, la experiencia post-covid demostró que muchos redactores se volvieron más selectivos a la hora de decidir cubrir algunos temas de manera presencial. Es decir, se valora el tiempo que se pierde acudiendo a alguna entrevista o evento, comparado con el tipo y la calidad de la información que pueden conseguir, que podría ser facilitada a través de WhatsApp sin necesidad de presenciar el entorno o el ambiente del entrevistado o el testimonio.

No todas las audiencias nos interesan cubrirlas presencialmente. A veces no por estar en la audiencia vas a conseguir algo excepcional, pero igualmente le pedís al fiscal la imputación u otras cosas para contar con más profundidad la misma historia que hubiera contado sólo con el parte de prensa de fiscalía. Entrevista a María Laura Cicerchia, redactora de la sección Policiales y especialista en Judiciales.

La opinión general de los entrevistados es que dada la sobrecarga y la inmediatez que conlleva pensar y redactar para dos formatos (y sumado a los suplementos o notas de fin de semana), muchas veces se decide tratar algunos temas con mayor profundidad que otros, reduciendo las entrevistas o encuentros presenciales a un cuestionario por WhatsApp. Es una opción que la app de mensajería habilitó, ya que no todos los temas interesan ni se pueden cubrir de manera presencial.

Por último, como novedad surgida durante la pandemia, la herramienta de Zoom facilitó el acceso a muchas conferencias y congresos, aunque la idea no prosperó luego de que se volviera a la presencialidad.

Las conferencias de prensa se hacían a través de Zoom, cosa que hasta ese momento no existía (...) Me parece que era una herramienta útil para hacer conferencias con gente a distancia, que uno no puede ver cara a cara. Sigue siendo útil. Entrevista a Rodolfo Parody, redactor de la sección Deportes.

5.5 Medidas de sanidad

Desde el inicio del aislamiento obligatorio, el periodismo fue declarado como profesión esencial, por lo que los trabajadores de prensa obtuvieron un permiso especial para continuar con su labor de manera presencial. Uno de los aspectos más importantes a considerar a la hora de habilitar un espacio de trabajo fue el paquete de medidas de sanidad e higiene que permitieran a los trabajadores del medio asistir al lugar de trabajo sin exponerse al contagio. No obstante ello, gran parte de la planta de empleados de *La Capital* debió cumplir con una etapa de teletrabajo, dado que las condiciones estructurales de la sala de redacción no cumplían con los requisitos necesarios para mantener a todas las personas trabajando en el mismo espacio.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) publicó en 2020 una serie de recomendaciones para frenar los contagios que aumentaban con gran velocidad. Dado que la modalidad de difusión del virus se da a través de pequeñas gotículas expulsadas a través de la boca o la nariz de las personas, una de las condiciones necesarias para evitar el contagio fue el distanciamiento: se estableció que las personas no podían estar a una distancia menor de 1 metro (aunque la recomendación marcó al menos 2 metros de distancia). La página oficial de OMS reza: “El virus puede propagarse desde la boca o nariz de una persona infectada en pequeñas partículas líquidas cuando tose, estornuda, habla, canta o respira. Estas partículas van desde gotículas respiratorias más grandes hasta los aerosoles más pequeños”.

Fue necesario, entonces, que los periodistas que trabajaban de manera presencial estuvieran separados unos de otros por al menos dos metros de distancia. Esto se logró separando las mesas y escritorios, cambiando muchas computadoras de lugar y habilitando nuevas salas para el uso profesional. Muchos redactores buscaron otras áreas ya abandonadas o sin uso del diario para poder instalar sus computadoras y trabajar con el menor contacto posible.

Con respecto a las medidas de sanidad, acá con barbijo, se sacaron algunas computadoras para que hubiera un metro y medio entre computadora y computadora, pasamos a tener la mitad de las computadoras. Entrevista a Diego Veiga, jefe de la sección Ciudad.

A esto se sumó el hecho de que la empresa redujo la cantidad de personal que podía trabajar en la redacción a una o dos personas por sección. Así fue cómo se llegó al acuerdo de que los jefes y editores fueran al diario mientras que el resto de los redactores trabajaran de manera remota.

Otra directiva aplicada en todo el mundo fue el uso de barbijos o mascarillas. Su uso fue obligatorio para todas las personas dentro de la redacción, durante todo el horario de trabajo. Además, el diario puso a disposición en todos los ambientes de trabajo pequeños dispensadores de alcohol para que cada trabajador pudiera higienizar sus manos y los elementos de trabajo.

Dentro de los esfuerzos que se hicieron, la OMS también declaró: “Elija los espacios abiertos y bien ventilados en lugar de los cerrados. Abra una ventana si está en el interior”. Esta recomendación fue aplicada en todo el edificio de *La Capital*, pero a causa del sistema de

ventilación cruzada, se provocó un ambiente muy frío durante los inviernos que se pasaron en pandemia, resultando en condiciones de trabajo muy negativas.

En invierno nos morimos de frío porque era ventilación cruzada, entonces te abrían todas las puertas y ventanas para que entrara la ventilación. Entrevista a Diego Veiga, jefe de la sección Ciudad.

Leonardo Graciarena detalló:

El invierno acá fue durísimo, sobre todo el primero, porque con el tema de la ventilación cruzada esto era una heladera, un freezer. Porque esto tiene puesto aires de frío/calor y no se podían usar los aires acondicionados. La solución que se presentó fue traer estufas a Quarzo, por lo cual la solución era casi individual. El que se bancaba quedarse con la estufita al lado se la quedaba. Pero este es un laburo donde uno se puede mantener sentado 20 o 25 minutos, pero después te surge algo para hacer. Yo recuerdo a Eugenia Langone envuelta en una frazada. Había días que hacía más frío adentro que afuera, aun haciendo frío. Entrevista a Leonardo Graciarena, redactor de la sección Policiales.

Y luego añadió:

Y tratamos de respetar todo lo que se podía las normas de prevención, pero también era muy raro porque vos podías estar con barbijo, pero atender un teléfono que atendían todos, que era el de la sección. En algún momento se dieron elementos de limpieza, que con el correr del tiempo se fueron disolviendo. Y después era muy cambiante, una semana hacíamos esto, la semana siguiente no lo hacíamos más, era otra cosa. Todo muy espasmódico. Entrevista a Leonardo Graciarena, redactor de la sección Policiales.

Las coberturas en el exterior también fueron un aspecto a considerar a la hora de cuidar a los trabajadores. Al respecto, el jefe de Ciudad, Diego Veiga, explicó:

Había que ir a lugares en donde estaban los pacientes con Covid y eso se planteó: “¿Cómo va el fotógrafo? ¿Y cómo hace?”. Se decidió ir igual tomando todas las

precauciones del caso. Después, cuando (el riesgo) bajó un poco pudimos entrar. De hecho, hicimos crónicas de las terapias intensivas, de cómo se trabajaba, del hospital de campaña, de las campañas de vacunación. Se fue (a los lugares), siguiendo los protocolos, manteniendo el distanciamiento social, usando barbijo, se hizo el trabajo. Y bueno, por suerte pudimos hacerlo sin ningún problema. Entrevista a Diego Veiga, jefe de la sección Ciudad.

Yo fui a centros de vacunación y fui al HECA, y te vestían con el mameluco, doble barbijo, las medidas que tenían ahí adentro. Igual debería haber un protocolo un poco más amplio por parte del diario. Esto te lo digo con conocimiento de cómo trabajan compañeros que están en agencias internacionales. Si vas a cubrir una terapia en una pandemia tenés que firmar un documento de aceptación de que te hacés cargo vos. Entrevista a Héctor Río, jefe de Fotografía.

Si bien no había muchas salidas, una de las cuestiones que tuvimos que reforzar fue la movilidad: se contrataban remises entonces había que garantizar que viajara una sola persona. Para las coberturas afuera, además de barbijo, pedimos máscaras para tener protección completa de la cara. Entrevista a Rodolfo Parody, redactor de la sección Deportes.

Carina Bazzoni, redactora de Ciudad, comentó que pasaron muchos meses consultando con especialistas en salud y epidemiología para conocer más acerca del virus y de cómo prevenir su contagio. Pero pese a los esfuerzos individuales, muchos entrevistados expresaron que elevaron algunos reclamos a la empresa, y que lo hicieron por medio de la vía sindical. Carina explicó:

Hubo algunos que se traían sus estufas, sus mantas, sus alcoholes. La empresa proveía siempre con reclamo sindical de por medio. Fue complicado el tema de la higiene, porque era todo el tiempo un reclamo de mejorar la higiene, la limpieza de los baños. Entrevista a Carina Bazzoni, redactora de la sección Ciudad.

Rodolfo Parody y Héctor Río también se expresaron con respecto a dicha situación:

Después, por el sindicato, se actuó y bajaban línea de lo que había que hacer. Nos separaron mucho más en la redacción, pero era una incertidumbre subirte a un remis, por ejemplo. Pero otras medidas además de las que tomaron todos no había. Los primeros meses yo llegaba a mi casa y me esperaban con un rociador de alcohol, me sacaba la ropa y las zapatillas, no tenía contacto físico. El diario actuó como pudo, y además hablaba con compañeros en Buenos Aires y estaban en la misma situación. Entrevista a Héctor Río, jefe de Fotografía.

Mínimamente algunas cuestiones se pudieron consensuar con la empresa, otras hubo que discutir las bastante, porque a veces faltaba alcohol, había que reclamar, a veces la limpieza no era la ideal y había que reclamar. Entrevista a Rodolfo Parody, redactor de la sección Deportes.

6. El clima de trabajo durante la pandemia: qué impacto tuvo el aislamiento social en el ambiente laboral de *La Capital*

Las rutinas productivas no sólo se vieron afectadas por la presencialidad o no presencialidad y los cambios tecnológicos que acompañaron, sino que todos los aspectos que rodeaban el estar en contacto con la gente implicaba grandes riesgos a la salud, y ello afectó negativamente en la mentalidad de las personas. Durante la etapa de entrevistas, algunos periodistas dejaron entrever el impacto que tuvo la pandemia en las formas de pensar y sentir de muchos colegas, dado el peligro de una enfermedad desconocida y la angustia de hablar constantemente de números y estadísticas de mortalidad.

El miedo empezó a sentirse cada vez con más fuerza, y tuvo como consecuencia un aumento de la tensión en el ambiente laboral. Como se mencionó en el apartado de los Modos de trabajo en relación a la producción de notas, la pandemia atravesó todos los espacios de la vida, marcando una fuerte agenda monotemática en la que sólo se habló de temas relacionados o atravesados por la pandemia. Esto ocasionó que los periodistas estuvieran todo el tiempo en contacto con temas relativos al virus y la enfermedad, resultando en un estado emocional alterado por sensaciones negativas y temores. Diego Veiga relató al respecto:

Fueron meses muy difíciles porque primero tenés todo lo que es informativo, y después toda esa cuestión emocional, que nosotros desde que nos levantábamos hasta que nos íbamos a dormir estábamos hablando de pacientes de riesgo, muertos, infectados, traslados, y yo fui notando que no sólo a mí sino a todo el mundo, lo iba cargando negativamente. Fue una cosa muy fuerte que nos tocó a todos. Entrevista a Diego Veiga, jefe de la sección Ciudad.

Carina Bazzoni, también periodista de Ciudad, agregó:

Se vivía también con bastante angustia de estar todo el tiempo pensando o cubriendo temas relacionados con la pandemia. Estar viendo todos los días los números era pesado. Porque lo que te permite Ciudad es que tiene una agenda tan amplia que podés variar de temas. Ahí estabas todo el tiempo pensando en la pandemia y, que hasta la llegada de las vacunas, era en cierto sentido pensar en la muerte. Más allá también de lo que atravesaba a las familias de cada uno. Hubo familiares fallecidos. Entrevista a Carina Bazzoni, redactora de la sección Ciudad.

Walter Palena, quien por entonces estaba a cargo de la sección Política, explicó:

Pero fue una época muy triste para uno que está acostumbrado a trabajar rodeado de gente, con ruido, porque la redacción es eso, es tratar de concentrarse en medio del quilombo. Y sonaba muy raro trabajar en un silencio casi sepulcral. Y todos muy afectados. Entrevista a Walter Palena, redactor de la sección Política.

La experiencia también fue angustiante para las personas que tuvieron que cumplir con una etapa de trabajo remoto y luego volver a la presencialidad, a pesar de que el virus continuaba generando picos y olas de contagios. Para Sandra Cicaré, su regreso fue con mucho temor:

En principio era raro, todos teníamos mucho miedo sobre el tema de los cuidados, de la higiene, exigíamos varias cuestiones de ese tipo. Acá hay unos cuantos problemas de ese tema, no fueron tenidos en cuenta naturalmente. Había temor (...) Teníamos temor de ir a lugares y eso también lo empezamos a administrar. Si valía la pena arriesgarse, íbamos, y si se podía resolver de otra manera tratábamos de no hacerlo. Pero lo decidíamos nosotros en la sección. Entrevista a Sandra Cicaré, redactora de la sección Economía.

Rodolfo Parody, periodista de Deportes, ilustró cómo se vivió el proceso de regreso al diario para muchos compañeros que estuvieron trabajando desde sus hogares:

Algunos con mucho temor, costó muchísimo para algunos venir a trabajar: había que hablarles y hacerles entender que el trabajo había que venir y hacerlo si estaban garantizadas las condiciones. Había que reforzar la idea de que nosotros fuimos considerados trabajadores esenciales, entonces estábamos cumpliendo un rol importante y bajo ese punto de vista había que hacer el trabajo. Entrevista a Rodolfo Parody, redactor de la sección Deportes.

Cuando se le preguntó si sentía que el clima se hubiese modificado, Parody respondió:

Si, se modificó. Había mucho miedo, tensión, por momentos había conflicto porque si alguno no tomaba una medida de precaución con el uso del barbijo podía alguno recriminarle, hasta en malos modos, como que no estaba cuidando a los demás. Sí, hubo un clima de tensión. Y después cuando volvieron, aquellos que volvieron a la redacción tenían actitudes como quien ingresa a un trabajo nuevo, como que hacía todo con muchísimo cuidado, era difícil de entender el porqué. Pero me parece que hubo un efecto ahí, en el que estuvo afuera, como que debía transitar un proceso de reacomodarse a un trabajo que había hecho durante mucho tiempo. Entrevista a Rodolfo Parody, redactor de la sección Deportes.

Más allá del miedo que predominaba, también se destacó la alegría o el alivio de muchos trabajadores al reencontrarse con sus compañeros y con su antiguo espacio de trabajo:

Por un lado, insisto en el miedo en que se cumplieran las medidas y protocolos, y, por otro lado, muchísima alegría de poder volver a encontrarnos. En mi caso primó el alivio, yo nunca tuve miedo de contagiarme, me cuidé por supuesto, pero volver fue un alivio. Entrevista a Sandra Cicaré, redactora de la sección Economía.

7. Percepciones y reflexiones sobre los cambios en las rutinas y los modos de producción

Según la información que se obtuvo a lo largo de todo este proyecto, los directivos de *La Capital* dirigieron su estrategia empresarial hacia un mayor desarrollo y una mayor presencia digital del medio. Sin embargo, el panorama de crisis sanitaria cambió repentinamente los planes del equipo, acelerando algunos procesos y modificando otros.

Teniendo en cuenta lo anterior, se les consultó a los periodistas entrevistados si creían que las modificaciones surgidas en la pandemia respondieron directamente al contexto de aislamiento, y cuáles son sus reflexiones al respecto. Lo que emergió de cada una de las respuestas fueron opiniones divididas entre quienes afirman que los cambios ya se venían dando tiempo antes de la pandemia, y quienes creen que fue una respuesta a ella, y que con la vuelta de la presencialidad se dejó todo atrás. Este último grupo son la minoría.

Lo que la mayor parte de los entrevistados respondió es que algunos o todos los cambios que se implementaron en la pandemia ya se habían planteado dentro de una estrategia de digitalización del diario, pero la coyuntura aceleró el proceso. Como ya se citó anteriormente, Lisandro Machaín explicó que la idea en la cual se embarcó la empresa en 2020 es la de encarar el proyecto de *La Capital*, no como un diario o una web específicamente, sino como una empresa que genera contenido.

Entramos con la idea de armar un proyecto definitivo de digitalización y reconversión de la redacción, que quedó a mitad de camino. Algunas cosas se están llevando a cabo y otras no (...) pero quedó la idea y el proyecto, así que el concepto sigue latente: no es un diario, no es una web, no son redes, sino que es una empresa que genera contenido. Y el día de mañana será otra cosa, pero la idea del cambio de chip es ese, es tratar de instalar que no importa el soporte, sino el contenido. Entrevista a Lisandro Machaín, gerente de Producto.

Los entrevistados declararon:

La reforma llegó durante la pandemia. Yo estuve en mi casa y me ha pasado de estar trabajando en mi casa y con la urgencia de subir ya porque la web lo necesitaba

urgente, eso no es de la pandemia. O las reuniones respecto de cómo repensar las plataformas no separadas sino como un solo medio las tuve desde mi casa, pero eso no tuvo que ver con la pandemia sino con el nuevo proyecto. Entrevista a María Laura Cicerchia, redactora de la sección Policiales y especialista en Judiciales.

Hubo un proyecto de unificación de la redacción que coincidió con la pandemia. De mayor involucramiento con la edición digital, pero no sé si se agilizó o se frenó con la pandemia. Es medio contrafáctico pensarlo, pero había un proyecto y coincidió con la pandemia, y creo que lo entorpeció. Entrevista a Carina Bazzoni, redactora de la sección Ciudad.

El diario estaba en un proceso de digitalización justo cuando llega la pandemia, que nos exige a nosotros todo un cambio. Primero un cambio a la hora de pensar lo periodístico. Nosotros lo pensamos desde el lado del papel y ya la escritura digital tiene otra lógica. Eso se estaba dando y se aceleró con la pandemia. Entrevista a Sandra Cicaré, redactora de la sección Economía.

Venía ya un proyecto de digitalización, sí obviamente se apuró un poquito, se hizo más masivo. Entrevista a Javier Parenti, redactor de la sección Región.

Yo creo que la pandemia aceleró ciertos procesos que ya se caían de maduros y que ya se estaban dando, si se quiere, de forma más paulatina. Ciertas dinámicas concretas de integración, de colaboración, ya se venían dando. Entrevista a Matías Loja, jefe de la sección Educación.

Sin embargo, también se encontraron opiniones que asumen que los cambios se fueron dando únicamente de acuerdo a las necesidades del contexto. Esto podría deberse al hecho de que, una vez que toda la planta regresó a la presencialidad, varias de las modalidades de trabajo que se habían impuesto durante el aislamiento sufrieron un retroceso, y el diario comenzó a trabajar como lo hacía antes del aislamiento social. En ese sentido, primó como gran cambio el aspecto del trabajo en relación al territorio, el *home office*. Walter Palena, por ejemplo, respondió que las modificaciones surgieron como respuesta a la pandemia directamente, y que varias quedaron como definitivas luego del fin del aislamiento. El periodista Rodolfo Parody agregó:

El teletrabajo, al final, prácticamente no se hace. Es muy poco, más allá de que hubo compañeras y compañeros que lo consideran algo bueno. (...) Pero después herramientas en sí, no, porque el celular para filmar o sacar fotos ya se usaba y se sigue usando, para escribir y publicar en redes ya se usaba. No cambió mucho.
Entrevista a Rodolfo Parody, redactor de la sección Deportes.

Florencia O’Keeffe, especialista en salud, coincide con dicho análisis y reflexiona:

En el diario esto lo impuso la pandemia, y de hecho volvimos a la modalidad de trabajo pre pandemia. Rosario, de hecho, fue la ciudad que menos adhirió al teletrabajo en toda la Argentina. Acá no veo una intención de hacer un híbrido o un mix que en mi opinión estaría bueno. Me parece que no podemos hacer todo el trabajo en casa, pero hay días que tranquilamente el trabajo que yo ya tengo lo puedo terminar en mi casa. Hay veces que estoy dos horas y media en un bondi para sentarme en la computadora a escribir una nota que la puedo hacer en mi casa y me queda tiempo para hacer otra nota. Acá en La Capital se volvió en su gran mayoría al sistema de trabajo pre pandemia, presencialidad absoluta.
Entrevista a Florencia O’Keeffe, redactora de la sección Ciudad y especialista en Salud.

Algunos entrevistados pusieron el foco en las consecuencias del proceso de unificación y digitalización del diario, haciendo hincapié también en la importancia del formato impreso y el momento en el que se encuentra actualmente. Para Diego Veiga, la tan característica inmediatez de la web tiene una consecuencia muy grave:

El tema de la inmediatez de la información, para mí, en mi modesta opinión, atenta contra la calidad de la información. Y eso es lo que nosotros tenemos que tratar de ir mejorando día a día. No por salir primero, vos podés publicar cualquier cosa. Yo prefiero salir detrás de la competencia, cinco minutos después, pero salir bien. Chequear la información, lo de siempre, lo histórico de un periodista, y más hoy donde las redes sociales podés ver cualquier cosa y no tomar como cierto nada.
Entrevista a Diego Veiga, jefe de la sección Ciudad.

Además, Veiga destacó que el avance tecnológico y los cambios en la comunicación son inevitables, por lo que está bien adecuarse a ellos sin perder los “orígenes”. A esta opinión se suma la conclusión que compartió Sandra Cicaré sobre la multiplicidad de tareas que implica este cambio hacia la digitalización:

Lo que sí influye en la calidad del producto final es la multitarea, esto que te contaba. No podés barrer y hacer la comida y trabajar. Y esto es un trabajo intelectual encima (...) si yo tengo que ir y cubrir algo, después venir y hacer otra cosa y demás, eso afecta en la aparición de errores, errores de tipeo muchas veces. Que además pasan por muchos ojos y nadie lo ve porque estamos todos saturados. Eso es producto de la falta de personal. Entonces la multitarea sí influye en la calidad porque no hay forma de que una sola persona resuelva un montón de cuestiones sin que se equivoque o que meta la pata. Entrevista a Sandra Cicaré, redactora de la sección Economía.

En este punto, vale la pena retomar la cita de Leonardo Graciarena, en la cual explica que la idea es “convertir esto en una web”, y comenta:

Esto (el diario) en realidad es un acorazado monstruoso que nadie puede darse cuenta el poder que tiene este medio. Y creo que hay un montón de cosas que se hicieron en la pandemia que estuvieron direccionadas a trabajar más sobre la web, pero ahí habría que analizar otros aspectos. También hay una cuestión muy generacional, la redacción del diario es muy vieja en relación al promedio de edad de otras redacciones, entonces no hay frescura, y se necesita frescura. Entrevista a Leonardo Graciarena, redactor de la sección Policiales.

En esa línea, Javier Parenti reflexionó:

El papel está perdiendo fuerza y hay que buscarle otra variante al tema de la información. Igualmente creo que el papel es importante, que todavía no está muerto y que hay que tratar de darle una identidad, porque no es lo mismo leer una información de cien líneas en un papel, con una foto que la ves toda completa, a tener que estar buscando en el celular, que se te van metiendo las publicidades, eso que molesta. Entrevista a Javier Parenti, jefe de la sección Región.

Parte III

8. Consideraciones finales

Este proyecto estuvo guiado por la curiosidad y el interés por acercarse un poco más a la labor periodística, para conocer cómo se desarrolló la misma durante el particular contexto de la pandemia por *Covid-19*. En su entrevista, Florencia O’Keeffe comentó: “Rosario, de hecho, fue la ciudad que menos adhirió al teletrabajo en toda la Argentina”. Un informe de la Fundación Banco Municipal de 2022 mostró cómo evolucionó el *home office* en la ciudad, en relación al resto del país. En una nota para *La Capital*, María Laura Favarel escribió:

En los meses de la cuarentena más estricta, en Rosario el 18 por ciento de los ocupados implementó el trabajo desde el hogar, en tanto que en el resto del país ese porcentaje ascendió a 22. Y en los siguientes meses el teletrabajo disminuyó en todo el país, aunque no tanto como en Rosario. Por eso el informe indica que la ciudad registró un nivel de penetración del teletrabajo mucho menor que en las demás jurisdicciones del país, como por ejemplo Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Caba) y Córdoba, tanto en participación porcentual como en cantidad de ocupados.

Es válido pensar que, desde que se realizaron las entrevistas y hasta la actualidad, la redacción de *La Capital* habrá atravesado otros procesos o habrá evolucionado hacia otras metas, sin embargo, la experiencia de un medio local readaptando su estructura física y profesional durante una crisis sanitaria mundial es todavía desconocida por la mayoría.

En esta tesina, cada uno de los entrevistados puso en evidencia su propia experiencia sobre lo que comprendían como sus rutinas de trabajo, y cómo éstas pudieron o no verse afectadas y modificadas bajo las restricciones del aislamiento social.

La hipótesis con la cual comenzaron las visitas dentro de la redacción de *La Capital* tienen que ver con una creencia inicial de que la pandemia modificó la labor periodística con respecto a tres grandes aspectos, que son: el territorio y la movilidad, el contacto con las fuentes y la producción de notas. Estos fueron los grandes ejes de las entrevistas que se realizaron con los periodistas del diario y que revelaron la compleja trama que atraviesan la empresa y sus trabajadores desde hace varios años.

Con respecto a los modos de trabajo en relación al territorio, lo que primó en *La Capital* durante el ASPO fue un esquema de trabajo en el cual se decidió implementar el sistema remoto para la mayoría de los redactores, a excepción de los jefes de sección y secretarios de redacción, quienes debieron asistir de manera presencial al diario. Se instaló en las computadoras de cada empleado el sistema de redacción en papel, y además se creó un sistema backend de redacción y publicación para la web. Dicho esquema de trabajo contempló la rotación de empleados, para que todos pudieran asistir en algún momento a trabajar desde la redacción y a la par del jefe.

Este aspecto resultó una experiencia negativa para varios entrevistados, quienes afirmaron que el aislamiento se volvió un obstáculo para ciertas cuestiones de la cotidianidad de su trabajo. Por un lado, para coordinar las tareas dentro de cada sección, ya que la organización tuvo que darse a través del contacto telefónico entre el jefe de sección y cada redactor. Por otro lado, algunos periodistas sintieron que hubo dificultades en la comunicación, lo cual perjudicó en cierta medida al flujo de debate entre compañeros, que resulta esencial a la hora de decidir cómo abordar diferentes temas. Sólo tras haber pasado un tiempo considerable desde el regreso a la presencialidad, dos entrevistadas declararon que el trabajo remoto puede ocasionalmente resultar un alivio, ya que brinda la posibilidad de ahorrar el tiempo que conlleva llegar a la redacción y escribir la nota en la computadora del trabajo.

Finalmente, y uno de los grandes problemas que se destacó a lo largo de toda la investigación, fue la incapacidad de establecer límites entre los horarios de trabajo y las tareas del hogar. Juan Pablo Sarkissian (2011) ya lo había adelantado: desterritorialización, jornadas laborales extensas y “flexibles”, y precarización laboral son algunas de las nuevas condiciones laborales de los periodistas de los medios digitalizados.

Siguiendo las líneas de investigación, en el apartado de los modos de trabajo en relación a las fuentes vimos que WhatsApp se instaló como la vía de comunicación predominante entre los periodistas y las fuentes, así como también fue el canal más utilizado para la organización del trabajo dentro de la redacción. La app de mensajería no es ninguna novedad, las entrevistas telefónicas y por medio de notas de voz ya se usaban previamente a la pandemia.

Sin embargo, una consecuencia del aislamiento fue que las propias fuentes se acomodaron al uso de WhatsApp y priorizaron enviar el material en lugar de invitar a la prensa al lugar.

Entrevistados de varias secciones contaron que se generaron sistemas y grupos a través de los cuales les enviaban informes o partes de información, y hasta fotografías, audios y videos. No fueron muchas las oportunidades de utilizar las videollamadas como recursos, únicamente fueron mencionadas para algunos congresos o conferencias.

En la experiencia de *La Capital*, varios entrevistados declararon que tras el regreso de la presencialidad, también regresaron los “viejos” modos de producción, es decir, las formas de búsqueda de la información, de contacto con las fuentes y organización del trabajo anteriores al ASPO.

Por último, dentro del apartado de los modos de trabajo en relación a la producción de notas, hubo un aspecto que se repitió en muchas entrevistas: se trata de la necesidad de reportar a dos formatos diferentes de publicación. Para los redactores del diario, este es un aspecto que influye mucho en la organización de la producción de notas, porque se trata de formatos muy diferentes. En la web, rigen la inmediatez y la velocidad de escritura, la multimedialidad y los hipervínculos. Los periodistas deben encargarse de la redacción, y de la selección y edición del contenido multimedia, lo cual conlleva más trabajo de lo habitual. Como vimos anteriormente, esta problemática se desprendió de un proyecto empresarial que coincidió con la llegada de la pandemia, pero que no tiene que ver directamente con ella.

Haciendo un repaso a través de las experiencias de cada uno de los entrevistados, es posible contrastarlas con algunos de los postulados de los autores citados en la primera parte de esta tesina. Bernardi (2019) destacó que la característica de las rutinas de los medios digitales es que son a su vez intensivas y extensivas. Esto se da debido a que la producción periodística está marcada con la impronta de la velocidad de producción y la polivalencia del perfil de los profesionales, quienes ahora “hacen un poco de todo”. Schudson, por su parte, afirmó en 1997 que los estudios sobre la producción de las noticias buscaban comprender cómo el trabajo de los periodistas se veía restringido “por las rutinas organizacionales y ocupacionales”, poniendo el foco en “la autonomía que supuestamente tienen los periodistas como profesionales y su poder de decisión en la estructura laboral” (Schudson 1997, en Hernández 1997, p.219). Sobre esto se pudo recuperar lo siguiente: el plan que se empezó a implementar a partir del año 2020 en *La Capital*, con el objetivo de integrar la redacción del diario papel a la redacción digital, generó una sobrecarga en los periodistas que se vieron en el deber de reportar para dos formatos muy diferentes, tomando, además, la responsabilidad

de curar el contenido multimedia que añadían a sus publicaciones *online*. Esto, de acuerdo a lo que algunos entrevistados afirmaron, modificó algunos aspectos de las rutinas de los periodistas, y tuvo un efecto limitante en la calidad de la producción de los redactores, quienes tienen a cargo la decisión de qué hechos noticiosos cubrir, desde qué enfoque, a qué fuentes consultar, cómo redactar y cómo ilustrar la noticia, y qué contenido seleccionar para embeber el artículo online.

Sobre esta problemática, De Santis (2014) advirtió que lo entiende como una cuestión de índole sindical o empresarial, y reflexionó:

Que ante la irrupción del periodismo digital un recurso que antes sólo producía para un formato tenga que producir para dos, me parece que más que una realidad periodística es una realidad económica, que cada medio verá cómo la salda. Y cada periodista elegirá cómo y dónde quiere trabajar. El gran problema es que los medios de papel se están haciendo cada vez más ineficientes desde el punto de vista económico y no pueden sostener las estructuras que antes sostenían. (De Santis, 2014, en Albertini, 2016, p.200)

En el contexto de la pandemia, esto no sólo se vio acelerado por la necesidad propia del consumo del momento (meramente virtual), sino que además se vio atravesado por la pandemia misma en tanto que cada sección del diario vivió de maneras muy particulares el cierre de toda la actividad social y el viraje de la agenda hacia el tema totalmente dominante del Coronavirus.

Para algunas secciones, el aislamiento social supuso un vaciamiento de sus propias agendas. La sección Deportes o Fotografía, por ejemplo, estuvieron varios meses sin poder cubrir los temas que les competen. Fue por esto que algunos periodistas cambiaron de sección y ayudaron a cubrir otros temas. En el caso de Policiales o de Educación, las instituciones a las que solían concurrir los periodistas en busca de la noticia ya no existían como tales, sino que habían migrado a la virtualidad. Esto provocó, en parte, que los periodistas no tuvieran el mismo acceso de antes a la información, lo que los llevó a afinar otros métodos de contacto con las fuentes.

Por otro lado, los periodistas se vieron en la posición de involucrarse en un ámbito desconocido por muchos, aprendiendo a manejarse en términos científicos y médicos, y manteniéndose constantemente actualizados acerca de las diferentes medidas y políticas

sociales y sanitarias que se implementaban tanto en el país como en la ciudad de Rosario. *La Capital*, entonces, vio nacer una nueva e inesperada sección dentro de su diario, la sección llamada “Pandemia”, en donde se decidió verter toda la información respectiva a la misma. Allí coincidieron todas las secciones, cada una desde su materia en particular, cubriendo los diversos aspectos del momento.

Este cambio en la agenda no sólo modificó la producción de cada sección, también tuvo un fuerte impacto en la cuestión emocional que se vivió durante todo ese tiempo, debido a la gravedad del tema con el que se estaban manejando y las fatales consecuencias que estaba teniendo en todo el mundo. La pandemia significó una alteración en el clima de trabajo y el ánimo de los trabajadores, quienes describieron la experiencia de trabajar las 24h cubriendo el avance del virus como angustiante. Cabe recordar las palabras citadas de Carina Bazzoni: “Estabas todo el tiempo pensando en la pandemia, y hasta la llegada de las vacunas, era en cierto sentido pensar en la muerte”.

Reuniendo toda la información recabada, se podría decir que la pandemia fue un gran impulso para llevar a cabo ciertas modificaciones, como el *home office* y algunos métodos de contacto y búsqueda de la información, pero éstos respondieron directamente a los protocolos sanitarios, y en cuanto se pudo garantizar el regreso de la presencialidad, la empresa estableció un punto final para dichas modalidades de trabajo. Algunas de ellas se mantienen simplemente como una opción ante situaciones excepcionales.

Por otro lado, como hemos visto en el apartado de **Digitalización del diario *La Capital***, el nuevo proyecto nació bajo la concepción de un plan definitivo de digitalización y reconversión de la redacción, cuya línea de trabajo apunta hacia el ideal de que *La Capital* es una empresa que genera contenido, más allá del soporte. Muchas de las iniciativas tomadas en esa dirección quedaron en el camino, mientras que otras continuaron desarrollándose durante los siguientes años, bajo la luz de lo que, en la entrevista, Machaín llamó el “cambio de chip” (del formato al contenido). Resulta interesante destacar que dicha concepción acerca de la empresa difiere completamente de la noción de “medio” teorizada por Marshall McLuhan (1964). Para el filósofo canadiense, autor del aforismo “el medio es el mensaje”, el verdadero foco de interés y estudio no está en el contenido sino en los medios, que son verdaderas extensiones del cuerpo humano. McLuhan explicó que, como extensiones de la vida sensorial, los medios afectan directamente al campo de los sentidos.

(...) ‘el medio es el mensaje’ porque es el medio el que modela y controla la escala y forma de las asociaciones y trabajo humanos. Los contenidos o usos de estos medios son tan variados como incapaces de modelar las formas de asociación humanas. En realidad, lo más típico es que los ‘contenidos’ de cualquier medio nos impidan ver su carácter. (p.30)

La idea expresada por Machaín también se distingue de la concepción veroniana que entiende a los medios no como un dispositivo particular sino como la conjunción de un soporte y de un sistema de prácticas de utilización, prácticas que el autor engloba en el binomio de producción/reconocimiento. No obstante la nueva visión de la empresa, en *La Capital* todavía existe, quizás por costumbre y por cuestiones generacionales, una idea del diario muy distinta. Algunos entrevistados dejaron en claro que para ellos, el diario, y sobre todo el papel, todavía tienen vigencia, y hasta una cierta superioridad ante la web. Javier Parenti expresó que hay que buscarle otra vuelta al papel y darle otra identidad. De acuerdo al periodista, la experiencia del lector que accede a una nota en papel es superior, ya que tiene a disposición la información completa sin tener que saltarse los anuncios publicitarios a lo largo de todo el material.

Por su parte, Graciarena comparó la televisión con el diario y expresó que, a pesar de que se le da más importancia a la primera, el diario tiene un enorme poder del cual nadie toma dimensión. Finalmente, Diego Veiga vaticinó el fin del formato gráfico bajo una mirada de mayor aceptación. “El periodista gráfico no es el mismo que cuando entré yo al diario”, comentó, y aunque entiende que se trata de un proceso inevitable, Veiga rescata los valores más tradicionales de la práctica periodística en una misión de no sucumbir ante la inmediatez de la Web y perjudicar la calidad y la veracidad del producto.

En la contraposición de los testimonios de Machaín y los redactores citados, se observa una diferencia de criterio importante respecto de lo que significa una empresa periodística. Mientras que en la mirada de Machaín se observa un interés predominante por el contenido sin considerar que la forma, el soporte, el formato son elementos significantes, tanto desde la perspectiva mcluhaniana como desde los planteos de Eliseo Verón, en la mirada de los periodistas formados en una redacción tradicional, se observan consideraciones respecto de los soportes más detalladas que en el editor.

Con todo esto, llegamos a un punto de reflexión en el que se abren nuevos interrogantes para debatir: ¿Cuáles serán las nuevas herramientas digitales que podrían “agilizar” el trabajo del periodista? ¿Cómo se medirá la productividad del empleado? ¿Cómo esto podría modificar la rutina periodística? ¿Qué lugar ocupará la calidad de la producción periodística? ¿Qué tipo de conocimientos o habilidades deberán adquirir los periodistas? ¿Hasta qué punto las herramientas que facilitan el trabajo terminan en una sobrecarga de los trabajadores? ¿Cuáles son los parámetros para evaluar la calidad del *contenido*, como nuevo producto de estas empresas? ¿Qué significa *contenido* separado de su soporte significativo?

En 2023, el Reuters Institute For The Study of Journalism repitió el reporte anual “Changing Newsrooms” que realiza desde 2020 para relevar datos sobre cómo las salas de redacciones experimentan cambios y evolucionan hacia ciertas tendencias de trabajo. Federica Cherubini y Ramaa Sharma (2023) realizaron encuestas a 135 directivos y líderes del sector de los medios, procedentes de 40 países, y diez entrevistas en profundidad. Con ello se pudo relevar que el trabajo híbrido fue una de las grandes tendencias en las oficinas en todo el mundo, siendo la “flexibilidad” uno de los aspectos más requeridos por los aspirantes en búsqueda activa de trabajo. Dentro de la concepción de flexibilidad, la cuestión del lugar de trabajo es la que más se destaca entre los trabajadores, por lo que muchas oficinas implementaron un sistema de organización que establece que algunos días serán de trabajo presencial y otros de *home office*.

Pero mientras se busca resolver las exigencias de las nuevas generaciones de trabajadores, en las empresas surge el interrogante acerca de la productividad y la efectividad del trabajo remoto. Según el último estudio de Changing Newsrooms (2023), para muchos empleadores, el crecimiento del trabajo remoto aumentó la desconfianza en la productividad de los empleados, mientras que estos últimos declararon altos niveles de productividad. María Lorente, Directora Regional para América Latina de la Agencia France Presse, declaró en la encuesta que “a pesar de las herramientas digitales, la comunicación seguía resintiéndose. Tras la pandemia, ahora intentamos reequilibrar la flexibilidad con la eficacia de los equipos y la comunicación integrada” (Lorente, 2023, p.10).

Sin dudas, la evolución de las redacciones sigue un curso hacia la flexibilidad, en donde priman el trabajo híbrido y un nuevo esquema de horarios que intenta conciliar las

necesidades de los trabajadores con las necesidades de efectividad de las empresas. En dicho panorama, no sólo los lugares de trabajo deberían adaptarse, sino también las rutinas de los profesionales que habitan dichos espacios podrían mirar hacia otras formas de la producción noticiosa.

9. Bibliografía

- ALBERTINI, E. (2016) Nuevas prácticas y rutinas del periodismo digital. Revista Letras, no. 5, ISSN: 2524-938X, 195-203.
- BASABE, L. I. (2014). Prácticas periodísticas y tecnologías digitales. Análisis de La Capital de Rosario. [Tesina de Licenciatura, Universidad Nacional de Rosario]. <https://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/2741>
- BECERRA, M; MASTRINI, G. (2011). Transformaciones en el sistema de medios de la Argentina del siglo XXI. Plataforma democrática.
- BENAVIDES, J. (2017). El Newsmaking, un nuevo enfoque para el abordaje de las rutinas productivas de los cronistas freelances. *Comhumanitas: revista científica de comunicación*, 8(1), 28-41.
- BERNASCONI, N; RAIMONDO ANSELMINO, N. (2006). Periódicos “En Línea”: la temporalidad como contacto. Introducción. *X Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación*. Red Nacional de Investigadores en Comunicación.
- CANAVILHAS, J. (2007). Webnoticia. Propuesta de Modelo Periodístico para la WWW. Livros Labcom.
- CANAVILHAS, J. (2013). El periodismo en los tiempos de un nuevo ecosistema mediático: propuestas para la enseñanza superior. *Historia y Comunicación Social*. Vol. 18 N° Especial Noviembre, 511-521.
- CHERUBINI, F; NEWMAN, N; KLIES NIELSEN, R. (2021). Changing Newsrooms 2021: Hybrid Working and Improving Diversity Remain Twin Challenges for Publishers. Reuters Institute for the Study of Journalism.
- CHERUBINI, F. (2022). Changing Newsrooms 2022: Media Leaders Embrace Hybrid Work Despite Challenges. Reuters Institute for the Study of Journalism.
- CHERUBINI, F; SHARMA, R. (2023). Changing Newsrooms 2023: Media Leaders Struggle to Embrace Diversity in Full and Remain Cautious on AI Disruption. Reuters Institute for the Study of Journalism.
- COHEN, N; GÓMEZ ROJAS, G. (2019). Metodología de la investigación, ¿para qué?: la producción de los datos y los diseños. Editorial Teseo.
- DE LA A, M; VÉLEZ, G. (2022). Infoxicación: Rutinas productivas y difusión de contenidos en la fanpage del medio digital Toledito TV. *ReHuSo*, 7(2), 82 – 102. DOI: 10.5281/zenodo.6529354

- GARCÍA AVILÉS, J. A; SALAVERRÍA ALIAGA, R; MASIP, P. (2008) Convergencia periodística en los medios de comunicación. Propuesta de definición conceptual y operativa. En *Congreso internacional fundacional AE-IC I+C Investigar la Comunicación | Actas y memoria final*, ISBN: 978-84-612-3816-3.
- GREENE GONZÁLEZ, M. F; CERDA DIEZ, M. F; ORTIZ LEIVA, G. (2022) Prácticas periodísticas en tiempos de pandemia de coronavirus. Un estudio comparado entre Chile y Colombia. *Revista De Comunicación*, 21(1), 195–213.
<https://doi.org/10.26441/RC21.1-2022-A10>
- HERNÁNDEZ RAMÍREZ, M. E. (1997). La sociología de la producción de noticias. Hacia un nuevo campo de investigación en México. En *Revista Comunicación y Sociedad* (OECS, Universidad de Guadalajara), núm. 30, mayo-agosto, 209-242.
- LUCHESSI, L. (2014) Análisis de las rutinas productivas y las estrategias políticas de medios: “Argumentar para persuadir”. *XII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Investigadores en Comunicación*, PUCP.
- LUCHESSI, L; VIDELA, L. (2016). Desafíos del periodismo en la sociedad del conocimiento. Editorial UNRN.
- MCLUHAN, M. (1964). Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano. Gingko Press, ISBN 1-58423-073-8.
- MASIP, P; MICÓ, J. L. (2008). Recursos multimedia en los cibermedios españoles. Análisis del uso del vídeo en El País.com, El Mundo.es, La Vanguardia.es y Libertad Digital. *Revista Trípodos*, número 23, 89-105.
- MASIP, P; MICÓ, J. L. (2009). El periodista polivalente en el marco de la convergencia empresarial. *Quaderns del CAC* 31-32, julio 2008 - junio 2009, 91-99.
- PALOMO, B; PALAU-SAMPIO, D. (2016) El periodista adaptativo. Consultores y directores de innovación analizan las cualidades del profesional de la comunicación. *El profesional de la información*, v. 25, n. 2, 188-195.
- PÉREZ MARCO, S. (2003) El concepto de hipertexto en el periodismo digital: análisis de la aplicación del hipertexto en la estructuración de las noticias de las ediciones digitales de tres periódicos españoles. [Memoria para optar al grado de doctor, Universidad Complutense de Madrid]. *Docta Complutense*
<https://docta.ucm.es/entities/publication/5e324ae1-f650-49cf-8424-042a10913100>
- RAMÍREZ, P. (1995). Rutinas periodísticas en los medios chilenos: una transición incompleta. En *Cuadernos.Info*, (10), 22–33.

- SAMBRANA, M. N. (2012). El periodista en los diarios digitales. El caso de La Capital. En *La Trama de la Comunicación*, Volumen 16. UNR Editora, 89-102.

-SARKISSIAN, J. P. (2011). Irrupción de las TICs en las relaciones laborales dentro de los medios de comunicación. En Cuarto Foro Internacional de Periodismo Digital: convergencias redes y móviles, 41-48. Matias Manna; Dardo Ceballos; Fernando Irigaray. 1º ed. Rosario: Laborde Libros Editor.

Otros enlaces y sitios web

- Mitchelstein, E.; Boczkowski, P. J. Digital News Report 2023, Argentina. Reuters Institute - Recuperado de: <https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/es/digital-news-report/2023/argentina>

- Favarel, M. L. (2022). “Rosario, la ciudad del país donde menos se implementó el teletrabajo”. Recuperado de: <https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/rosario-la-ciudad-del-pais-donde-menos-se-implemento-el-teletrabajo-n10023804.html>

Anexo

Anexo 1: Entrevistas

Entrevista N.º 1: Diego Veiga, 50 años, hombre. Se puede nombrar.

Fecha: 1/9/2022

Puesto: Jefe de la sección Ciudad

Formación: Terciario completo en Periodismo en TEA Rosario, estudios cursados en la Licenciatura en Periodismo en la UCU.

¿Podría contarme brevemente cuándo y cómo entró a trabajar al diario? ¿Cómo es su recorrido en este medio? ¿En dónde se encontraba antes? ¿Tenía experiencia en otros medios? ¿Notó grandes cambios entre uno y otro? ¿Cuántos años tenía?

Yo entré al diario en el año 1998 por una pasantía que se había abierto en TEA, empecé haciendo una pasantía en Canal 3 y Radio 2, y después se abrió la del Diario La Capital y me vine para acá. En 1999 nos fueron prorrogando las pasantías, hicimos todo el año, y el 1 de mayo del 2000 me efectivizó el diario. Y siempre en la sección Ciudad: entré como cronista, después pasé a ser redactor, y a los ocho años de estar en la sección pasé a ser jefe, y hace ya quince años que estamos en este puesto. Cuando entré tenía 27 o 28 años.

Después, cuando empecé a trabajar acá, también agarré la corresponsabilidad de América, y ahí estuve cuatro o cinco meses, pero una vez que quedé efectivo en el diario, la mayor parte de mi carrera en el periodismo fue gráfico. Hice dos años de radio en LT3 y demás, pero siempre vinculado al aspecto gráfico.

Hablemos de su rutina diaria en el diario: ¿cómo comienza su jornada laboral? ¿Viene desde otro lugar en el que trabaja? ¿Puede contarme cómo desarrolla sus tareas durante el día?

Hoy estoy trabajando acá, sólo en La Capital, pero la rutina arranca temprano, 8.30 u 8.45h coordinando con los primeros periodistas que entran acá a la redacción por dónde va a ir la jornada. O sea que cuando yo llego acá a las 15h o un poco antes, ya vengo sabiendo en qué anda cada uno de los periodistas de la sección que entró más temprano. Hay alguien que los

va coordinando también, con quien yo organizo. Después, con eso que se hizo más o menos tenés una idea por dónde viene la agenda periodística que es lo que se trae luego a la reunión de tapa todos los días que se hace 15.30h aprox. Y esa mecánica fue cambiando con el cambio de la tecnología, no es la misma rutina que tengo ahora que la que tenía hace diez años, porque ahora vos tenés que pensar en dos sistemas o formatos: estás pensando en el diario impreso, que si bien le queda corta vida sigue siendo el motor de esta empresa, y tenés que alimentar la versión digital. Entonces lo que se va haciendo temprano es que el periodista que fue a cubrir una cosa rápidamente lo tiene que estar volcando en la versión digital y el resto de los periodistas que ingresan durante la tarde, van potenciando eso que está ahí, le van buscando la vuelta, y después ver, al otro día, 24h en la versión impresa, cómo vas a seguir distinto a lo que todo el mundo ya sabe porque lo vio muchas veces en las redes sociales y en la página web. Así que en eso ha cambiado un poquito la metodología. Así estoy hasta el cierre de la edición papel que se está haciendo 21.30/22h. Así que estamos desde las 8hs hasta las 22hs conectados con todo esto.

¿Se trata de una estructura más o menos estable o depende del trabajo de cada día?

Es una estructura estable, es todos los días así, excepto que haya algo que te saque de eje. Y además de eso que es la cuestión estable diaria, tenés que ir pensando en una edición de fin de semana, entonces tenés que llegar de alguna manera al día viernes con dos informes, por lo menos, y una nota de color producida durante la semana. Así que durante la semana se va coordinando eso, qué periodista va a hacer un informe más de fondo para el fin de semana, qué historia está buena para profundizar.

¿Cómo es, en general, el clima de trabajo? ¿Cuáles son sus sensaciones al respecto?

El clima de trabajo está bien. Particularmente en Ciudad hoy somos doce periodistas y es bastante ameno, con todas las cuestiones que puede tener un grupo humano, pero por suerte he logrado en estos quince años que me tocó conducir esta sección que funcionemos como un equipo de trabajo. Yo por ser jefe no soy distinto a nadie, trabajo igual que el resto, si hay que salir a hacer una nota voy.

Aparte, lo que pasa es que muchos de esos doce entramos prácticamente juntos al diario, entonces son 22 años de trabajar juntos, nos conocemos bastante.

¿Podría ilustrarme una jornada suya normal de trabajo antes de la pandemia?

Siempre fue igual. Siempre fue así, que es bastante complejo, porque llegás tarde a tu casa, el cierre ahora se hace más temprano pero antes se demoraba más, y después con la pandemia, yo particularmente como jefe de sección, seguí trabajando en el diario durante toda la pandemia. Vinieron todos los editores, que por sección éramos dos o tres, el resto trabajaba desde su casa. Pero sí, la rutina siguió siendo exactamente la misma. Las primeras semanas fueron un poco caóticas hasta que más o menos enganchamos la forma de trabajar.

No había un sistema, ahora sí hay un sistema en el que vos trabajás desde tu casa, armás la página desde tu casa, publicás en la web desde tu casa. Eso se perfeccionó ahora, hace un año. Cuando empieza la pandemia en marzo de 2020 ese sistema todavía no estaba entonces era todo medio anárquico. Escribir tal nota, mandarla por mail y acá viendo cómo armarla. Pero bueno, nosotros lo fuimos encarrilando en esa coyuntura de la pandemia que te cambiaba todos los días. Todos los días a las 20hs había una conferencia de prensa de la ministra de salud, entonces se esperaba esa conferencia, se generaban esos materiales. Pero bien, lo fuimos llevando.

Cuénteme si notó algún cambio en el desarrollo de su jornada desde la pandemia en adelante. ¿Puede decirme si percibe un cambio en su rol o las tareas que desarrolla?

No, obviamente te sentís solo, yo entraba a la redacción y no había nadie. Y eso de coordinar por teléfono y WhatsApp por ahí sí te abruma, y más por la angustia, porque fueron meses muy difíciles porque primero tenés todo lo que es informativo, y después toda esa cuestión emocional, que nosotros desde que nos levantábamos hasta que nos íbamos a dormir estábamos hablando de pacientes de riesgo, muertos, infectados, traslados, y yo fui notando que no sólo a mí sino a todo el mundo, lo iba cargando negativamente. Fue una cosa muy fuerte que nos tocó a todos.

Pero bueno, nosotros particularmente, estábamos 24hs con esa agenda, no nos podíamos salir de esa agenda. Ahí surgió lo que fue la sección Pandemia y Ciudad “desaparece” como sección, o sea seguía pero estaba abocada a Pandemia. Después, cuando los números empezaron a bajar volvió Ciudad, porque la agenda periodística permitió hablar de otra cuestión que no fuera la pandemia. Entonces organizativamente quedé a cargo de dos secciones, Pandemia y Ciudad. Era todos los días pensar dos tapas, dos todo y así durante meses. Y hoy por suerte Pandemia sigue estando con los coletazos pero ya no tenemos una sección fija.

Fue fuerte, la verdad es que lo vivimos como todos, con esa carga emocional.

¿Ha dejado de trabajar en redacción? ¿Cuáles eran las medidas de sanidad que implementaron? ¿Cómo lo trabajó?

Seguí teniendo contacto con la calle. Con respecto a las medidas de sanidad, acá con barbijo, se sacaron algunas computadoras para que hubiera un metro y medio entre computadora y computadora, pasamos a tener la mitad de las computadoras. En invierno nos morimos de frío porque había ventilación cruzada, entonces te abrían todas las puertas y ventanas para que entrara la ventilación, alcohol en gel en todos lados. Y obviamente los protocolos de quienes tuvieran síntomas que significaba aislar a todo el mundo que tuviera contacto con él, y así fuimos atravesando.

¿Puede contarme cómo era su proceso de búsqueda de la historia/noticia? ¿Pudo continuar teniendo contacto con la calle, con las fuentes, de manera personal?

En el contacto con las fuentes, primero se manejó mucho por teléfono, con los funcionarios más que nada y el área de salud. Pero necesitábamos ilustrar esas notas y por ejemplo había que ir a lugares en donde estaban los pacientes con covid y eso se planteó: ¿Cómo va el fotógrafo? ¿Y cómo hace? Se decidió ir igual tomando todas las precauciones del caso.

Después, cuando bajó un poco pudimos entrar. De hecho, hicimos crónicas de las terapias intensivas, de cómo se trabajaba, del hospital de campaña, de las campañas de vacunación. Se fue, siguiendo los protocolos, manteniendo el distanciamiento social, usando barbijo, se hizo el trabajo. Y bueno, por suerte pudimos hacerlo sin ningún problema. Las primeras semanas, por ahí te decían “che yo tengo miedo” y bueno, les decíamos que se mantuvieran lejos, pero bueno, después todo el mundo entendió que ese era nuestro trabajo y teníamos que estar ahí. Si los médicos nos decían “hasta acá se puede” íbamos y lo hacíamos. Pero sí fue un debate de cómo cubrir esto sin exponernos nosotros.

¿Cómo fue el proceso de adaptación a las modificaciones? ¿Siente que se haya modificado el clima de trabajo? ¿Notó que hubiera cambios en su relación con las fuentes y con las personas?

No se modificó nada, no hubo cambios. Obviamente tosía uno y todos lo miraban raro, pero más allá de eso no.

¿Me puede decir si ha tenido que implementar nuevas herramientas o modalidades durante la pandemia? ¿Las aprendió desde cero? ¿Cómo fue ese proceso? ¿Le brindaron capacitación o herramientas de aprendizaje?

Tecnológicas sí, de hecho, se implementó todo un sistema nuevo dentro del diario. Modalidades, fue el teletrabajo, comunicaciones vía WhatsApp. Tuve que aprender de cero a usar el sistema, hubo ingenieros que lo instalaron en las PC de cada uno. Hasta ese momento todo era muy presencial, aparte necesitas eso, estar en la redacción. Yo particularmente, he trabajado en mi casa y no me gusta, me gusta trabajar en la redacción del diario. Había tantas cosas que coordinar, con fotografía, con armado, que desde mi casa era imposible. Pero cambiaron esas modalidades.

Aparte se extendía la jornada laboral, porque el periodista empezaba a cubrir algo y a las 22hs te decía “che loco no paro de escribir, olvidate no va más”. Y sí, cambió, hubo gente que trabajó el doble, pero eran cuestiones que lo imponía la coyuntura.

Pero la cuestión tecnológica no fue algo que nos superó. De hecho, ahora estamos en proceso de aprendizaje de todo lo que es audiovisual.

¿Cuál es el grado de comunicación que tiene con otras secciones?

Mucha. Con Policiales, lamentablemente por la coyuntura que atraviesa a la ciudad de Rosario, es muchísima. Y nosotros cuando hay temas fronterizos, por ejemplo, violencia de género, hoy es un tema que no lleva Policiales, lo lleva Ciudad. Porque generalmente los femicidios y demás lo llevamos nosotros. Ahora lo empezamos a hablar y es un debate que tenemos acá en las reuniones de tapa de pensar que algo lo tendría que llevar Policiales. Un femicidio por ejemplo tendría que llevarlo Policiales porque sino en Ciudad se está metiendo la agenda de violencia. Pero es un debate porque detrás de un femicidio hay una historia de vida, de relaciones interpersonales, intrafamiliares que también tienen que ver con lo social, con la sociedad en la que vivimos y se pueden anclar en Ciudad. Pero bueno son temas fronterizos, pero si tenemos mucha relación, con economía también, con política. Todo eso se coordina previamente, sino es imposible. Y no te digo que no pase que pusimos un periodista a trabajar un tema y también lo hicieron en otra sección.

¿Cuáles de las herramientas nuevas se siguen utilizando actualmente? ¿Considera que han facilitado o mejorado algunas cuestiones del trabajo? ¿Influyen en la calidad del contenido?

El sistema backend lo siguen utilizando. Es el sistema que rige ahora y con el que se arma la página web y con el que se publica. Hoy estamos trabajando con dos sistemas al mismo tiempo, el sistema más viejo de redacción y el nuevo que es el backend. Pero trabajamos con

los dos al mismo tiempo porque el viejo es como que es el que trabajamos siempre y es el que está más asociado al diario impreso. Pero sí, estamos trabajando con dos sistemas al mismo tiempo porque estamos alimentando dos plataformas.

Yo creo que esto te llevó a aggiornarte. Tarde o temprano esto iba a pasar, pandemia o no pandemia, el cambio hacia lo digital se venía dando. Esto lo aceleró de manera brutal, yo creo que para bien. Lo que sí, es un debate que tenemos, no sólo en esta redacción, calculo que en las redacciones de todo el mundo, el tema de la inmediatez de la información, para mí, en mi modesta opinión, atenta contra la calidad de la información. Y eso es lo que nosotros tenemos que tratar de ir mejorando día a día. No por salir primero, vos podés publicar cualquier cosa. Yo prefiero salir detrás de la competencia, cinco minutos después, pero salir bien. Chequear la información, lo de siempre, lo histórico de un periodista, y más hoy donde las redes sociales podés ver cualquier cosa y no tomar como cierto nada. Pero bueno, eso es todo un debate interno de decir que hay algo y querer publicarlo porque tal portal ya lo colgó. Pero ha pasado que la competencia se ha equivocado y nosotros también y no es así.

Por eso digo que está buenísimo todo lo que pasó y lo que va a venir (en cuanto a cambios y avances tecnológicos, y volcarse a la web), porque es inevitable y está bien, es el avance de la tecnología y la comunicación que va variando. Pero me parece que tenemos que avanzar sin olvidarnos de nuestros orígenes, de nuestras fuentes, chequeemos la información. Está bien, antes trabajábamos más tranquilos, tenías todo el día para escribir. Hoy cubriste algo y en hora, hora y media, tenés que tener el material publicado. Eso también hace que tengas una gimnasia de redacción distinta, el periodista gráfico no es el mismo que cuando entré yo al diario. No tenía ningún tipo de acelere, hoy no, es todo ya. Pero bien.

Entrevista N.º 2: Florencia O’Keeffe, 51 años, mujer.

Fecha: 3/9/2022

Puesto: redactora de la sección Ciudad, especializada en Salud.

Formación: Lic. en Comunicación Social, Periodismo Científico: cursos y capacitaciones, Red Argentina de Periodismo Científico. No tiene título.

¿Podría contarme brevemente cuándo y cómo entró a trabajar al diario? ¿Cómo es su recorrido en este medio? ¿En dónde se encontraba antes?

Entré en junio de 1994, hace 28 años, tenía 23 años. Trabajé en el viejo Cablehogar. En realidad, mi primer trabajo como periodista, mi primer sueldo como periodista, fue en segundo año de la facultad, y fue en Radio Fisherton, que fue un programa a la tarde que duró unos cinco o seis meses, producido por Gerardo Rozin. Hacía notas y algo de micrófono, muy tranqui. Después entré en Cablehogar como notera, cubría el Concejo Municipal, y después entré al diario. Paralelamente, durante cuatro o cinco años, me fui a Galavisión, el viejo Cablevisión, y ahí empecé como productora en televisión. Hice también los primeros años desde la creación de Plan A que estaba en canal 3 y después en canal 5, también como productora.

¿Tenía experiencia en otros medios? ¿Notó grandes cambios entre uno y otro? ¿Cuántos años tenía?

La gráfica y la tele son dos mundos muy diferentes, en mi mirada, el periodismo gráfico me presentaba un desafío o una exigencia diferente y mayor. Si bien yo siempre escribí y me gusta escribir, como notera yo sentía que me movía más como pez en el agua, y quizás el trabajo más difícil para mí sigue siendo el de producción. Pero entre la tele y el diario, te doy un ejemplo: yo hago una entrevista para una nota, mi trabajo en la tele termina en esa entrevista, en la gráfica, en realidad ahí empieza. Hago la misma entrevista y después la tengo que desgrabar, sumar otras voces, y después que tengo todo producido me siento a escribir. Entonces es más exigente la gráfica, duplicás el trabajo.

¿Cómo es su recorrido en este medio?

En el diario hice de todo. Mi primera incursión acá fue en un servicio que se llamaba Capitel, era un servicio telefónico en donde uno llamaba a un número que promocionaba el diario y daba una serie de opciones para conocer clima, resultados deportivos, estrenos del cine, etc. Nosotros redactábamos la información que una locura leía y grababa, y era la que se escuchaba telefónicamente.

Y mi primer trabajo en la redacción fue dentro de la sección Política, y dentro de política yo estaba en Economía, que todavía era parte de Política, hace 25 años. Después Economía se convierte en una sección aparte y ahí estoy unos cinco o seis años. Después estuve en Ciudad,

por un año aproximadamente. Y después me fui a donde más estuve que es en los Suplementos Mujer y Salud.

Después de unos años, presenté un proyecto para hacer un suplemento los domingos que unía los suplementos Mujer y Salud, basado en contar historias de vida, más extenso, se llamaba Más.

Y cuando arrancó la pandemia de covid, ese marzo de 2020, como yo ya me había “especializado” en Salud, o era el tema que más manejaba, me dicen que vuelva a Ciudad a trabajar los temas vinculados al covid. Acá en el diario, la única que hace exclusivamente temas de salud y ciencia soy yo.

Hablemos de su rutina diaria en el diario: ¿cómo comienza su jornada laboral? ¿Viene desde otro lugar en el que trabaja? ¿Puede contarme cómo desarrolla sus tareas durante el día? ¿Se trata de una estructura más o menos estable o depende del trabajo de cada día?

Vengo en colectivo porque vivo en Funes, tengo una hora larga de ida y otra de vuelta. Trabajo de martes a sábados, el horario en general es de 9.30 a 15.30h, pero bueno, la realidad es que la hora que yo vengo en colectivo vengo produciendo y estoy en contacto con Carina Bazzoni, tratando de organizar los temas del día. Si tengo que coordinar una entrevista, ya la arreglo en esa hora que estoy en el colectivo. O sea que mi trabajo empieza cuando me subo al colectivo.

En general, a la mañana hago una nota para la web y paralelamente, esa nota ampliada y otra nota que queda para el papel del otro día. Y durante la semana voy trabajando la nota del domingo, que tiene más producción. Durante la semana, cuando tenemos una nota que es más propia y no tanto de la agenda periodística de Rosario, la guardamos para trabajarla en la nota del domingo, porque es una nota que es más profunda, más de lectura, o una nota que no tiene nadie. Pero puede pasar que haya una urgencia y me ponga a trabajar en esa urgencia y la otra nota salga el lunes o el domingo que viene. Es raro. Ahora tengo un programa de radio en la Meridiano, sábado de 10 a 11hs, se llama Factor Salud, pero no sale en vivo, lo grabo los lunes que tengo franco.

Los sábados hago horario distinto. Vengo generalmente al mediodía o 14hs y me voy a la novecita. Excepto que tenga una nota con la que trabajé con mucha gente entonces me voy

más temprano porque estoy más tranquila. Es más flexible. Esto es pre pandemia y pos pandemia, o sea, en el regreso.

¿Cómo es, en general, el clima de trabajo? ¿Cuáles son sus sensaciones al respecto?

Yo la paso bien, a mí me gusta venir. Bueno ahora tengo la experiencia de estar desde principios de 2020 en Ciudad, pero la mayoría de mis compañeros eran compañeros de la facultad, nos conocemos de toda la vida. O con algunos de ellos he trabajado en suplementos durante 18 años. Con todos tengo una relación previa a lo que fue volver a la sección Ciudad.

Y hay dos climas distintos: uno es el de martes a viernes, que es más exigente en cuanto a la agenda diaria. Corremos mucho más atrás de la agenda, que en mi caso es casi siempre o siempre la agenda de salud. Los sábados es un día de revisar o terminar de escribir la que sería la nota del domingo.

Entiendo que durante un periodo debió trabajar desde su casa, ¿Puede contarme cómo fue el proceso?

Yo fui la primera en hacer home office en el diario, sin saber que estuviera el sistema instalado. Porque justamente como yo trabajo en salud, yo había empezado a escribir sobre Covid ya en enero. En enero y febrero estaba fuerte en la agenda como algo que pasaba lejos. Yo estaba empezando a ver con los médicos qué era este virus, si vendría a Argentina, y me acuerdo que la primera nota que hago sobre Covid, pero desde una mirada local es en febrero de 2020, un mes antes del ASPO.

Como yo estaba bastante metida ya en el tema, cuando detectan el primer caso en Rosario, 14 de marzo de 2020 aproximadamente, me llega un mensaje de la secretaria de Salud Pública de la Municipalidad y me dice que acababan de diagnosticar al primer paciente en el Carrasco. Y ahí tuvimos que cambiar la tapa, y yo me tuve que poner a escribir la nota. Y ahí, cuando terminé, le dije a mi jefe y a los chicos, yo con un hijo en grupo de riesgo, con una enfermedad severa y crónica, a partir de ese instante no volvería al diario hasta que no estuviera claro el panorama. Y bueno, ese fue el último día que vine. Y por como veía que venía la mano con el Covid, me di cuenta de que iba a ser largo.

Eso se extendió por un año y seis meses, 18 meses exactamente.

Cuénteme el desarrollo de su jornada desde la pandemia en adelante. ¿Puede decirme si percibe un cambio en su rol o en las tareas que desarrolla?

Mi jornada era más larga por varias razones. Primero, porque, sobre todo, el primer y segundo mes, con esto que soy la única periodista que hace salud en el diario, casi todas las notas de Covid las hacía yo. Por supuesto que un montón de compañeros que hacían otros temas empezaron a escribir sobre Covid porque el tema era dominante absolutamente. Pero bueno, más que nada la que manejaba todo el circuito médico en ese momento era yo.

Y ahí sí, a las 8.30h estaba sentada en la computadora, paraba para almorzar, y como además estaba en aislamiento y eso era bastante denso porque yo lo hice estrictísimo. Volví cuando a mi hijo le pusieron la segunda dosis de la vacuna en octubre del 2021.

Igualmente, como estaba aislada y con dos adolescentes en casa, el trabajo también fue un refugio, más allá de la intensidad de trabajar en pandemia, y del desafío de trabajar en pandemia como periodista de salud, admito que no tenía problemas, y más entendiendo que las fuentes con las que yo trabajaba eran los médicos, los investigadores, funcionarios, los que estaban en la primera línea, si me decían que los llame a las 18h, o más tarde porque era la hora en la que salían, yo también tenía que ser flexible con los horarios en los que la gente podía hablar. He hecho notas a las 23 o 0h, se me borraron los límites de los horarios y los francos. En la presencialidad sí trato de cumplir más con el horario, pero en la pandemia no existía ese corte.

Probablemente debo ser la que más notas hizo sobre Covid. Desde febrero del 2020 a marzo del 2022, fueron más de 540 notas con el tema Covid. Eran dos o tres notas por día sobre ese tema. Durante más de un año y medio yo no escribí de ninguna otra cosa de salud que no fuera Covid.

¿Cómo fue el proceso de adaptación a los cambios?

En cuanto a adaptarme, yo no tenía opción. La posibilidad de poner en riesgo a mi hijo era más fuerte que cualquier cosa. Entonces frente a un virus sobre el que se sabía poco, muy amenazante, y la enfermedad respiratoria de mi hijo, no lo sufrí, era lo que tenía que hacer. Y le encontramos una vuelta con mis hijos para aprovechar esa situación para hacer cosas que antes no podíamos hacer nunca.

Tecnológicamente fue difícil. Los primeros seis u ocho meses trabajé con mi notebook común, no muy actualizada, por lo que nunca pudimos ni con los técnicos instalar el sistema de backend, en el que subimos las notas online. Los primeros ocho meses, escribía las notas en word y las mandaba por mail, y eran mis compañeros que estaban acá que hacían el

trabajo de subirla online o ponerla en papel. Como no había manera con esa computadora, yo pedí al diario una computadora, aunque se demoraron mucho. Esa computadora tenía ya cargado el sistema y todos los programas. Pero sí tardaron muchos meses, y ahí se facilitó mucho el trabajo para mis compañeros, hizo que fuera más ágil.

Lo tecnológico no me acompañó particularmente, y en eso el diario creo que no estaba preparado.

¿Cuáles fueron las vías de contacto con las fuentes? ¿Se ha implementado alguna nueva?

Me contactaba por Whatsapp, teléfono y Zoom. Con esas tres herramientas trabajé. Mucho por teléfono y unos cuantos Zoom. Yo estaba en contacto todo el tiempo con médicos, investigadores, pacientes.

¿Las siguen utilizando?

Zoom no lo utilizo más pero sí me cuesta dejar el teléfono. Yo me acostumbré a estar todo el tiempo en el teléfono. Yo antes iba al lugar a hablar con un médico sobre diversos temas, y me di cuenta de que no cambiaba mucho si yo no tenía que ver el contexto. Siempre es mejor el cara a cara en el lugar, pero ahora, si yo tengo que hacer una nota con un médico para hablar 20 o 25 minutos sobre un tema específico, y tengo que ir a sentarme a su consultorio con un grabador, eso me implica coordinar con el médico la hora exacta en que no tiene pacientes, tomarme un remis desde el diario, esperarlo, sentarme, volver al diario, capaz estoy una hora y media para traerme esos 20 minutos de audio que los puedo tener en el teléfono. Distinto es si yo tengo que ir a ver o a charlar con un paciente, un testimonio, o más de un médico, o ver el escenario, recorrer el barrio.

¿Siente que de algún modo se haya modificado el nivel de productividad de su trabajo al realizarlo desde su propia casa? ¿Notó si ha cambiado su ritmo o sus tiempos?

Sí, fue más productiva.

¿Siente que estos cambios tengan que ver directamente con la pandemia o hay cosas que responden a otras necesidades del diario?

En el diario esto lo impuso la pandemia, y de hecho volvimos a la modalidad de trabajo pre pandemia. Rosario de hecho fue la ciudad que menos adhirió al teletrabajo en toda la Argentina. Acá no veo una intención de hacer un híbrido o un mix que en mi opinión estaría

bueno. Me parece que no podemos hacer todo el trabajo en casa, pero hay días que tranquilamente el trabajo que yo ya tengo lo puedo terminar en mi casa. Hay veces que estoy dos horas y media en un bondi para sentarme en la computadora a escribir una nota que la puedo hacer en mi casa y me queda tiempo para hacer otra nota.

Acá en *La Capital* se volvió en su gran mayoría al sistema de trabajo pre pandemia, presencialidad absoluta.

Entrevista N.º 3: Leonardo Graciarena, 55 años. Se puede nombrar.

Fecha: 6/9/2022

Puesto: Redactor en sección Policiales

Formación: Título terciario en Periodismo

¿Podría contarme brevemente cuándo y cómo entró a trabajar al diario? ¿Cómo es su recorrido en este medio? ¿En dónde se encontraba antes? ¿Tenía experiencia en otros medios? ¿Notó grandes cambios entre uno y otro? ¿Cuántos años tenía?

Entré en el año 1994, trayendo gacetillas de vóley, era prensa de la Asociación Rosarina de Voley, tenía 26, 27 o 28 años aprox. Después me ofrecieron escribir columnitas de vóley y después me quedé escribiendo sobre vóley en Deportes, cuando el formato era sábana. Quedé efectivo en 1998, esos cuatro años que yo te estoy narrando fueron gratis.

Yo tuve la particularidad que no vine por ninguno de los dos medios que se puede acceder al diario en ese momento: no venía por parte de la empresa ni del sindicato. Eso me trajo algunos inconvenientes porque llegó un momento en que ninguna de las dos partes me quería. Me sostuvieron algunos compañeros y terminé quedando por la “prepotencia del trabajo”. Yo no soy un pro empresa, ahora una vez que tengo que ir a hacer una nota no lo dudo, me prendo fuego, porque yo soy mi trabajo.

En otros medios empecé a trabajar desde muy joven, desde los 19 años. Cuando empecé a estudiar periodismo tuve la fortuna de que Carlos Del Frade era mi docente, así que me llevó a laburar como productor en un proyecto que estuvo muy bueno que era “Sobre la hora”, en

FM Latina. Y a partir de ahí siempre me las ingenié para trabajar en distintas cosas (ferrocarriles, vender fideos, poner etiquetas, etc.) para alimentar el sueño de ser periodista.

Hablemos de su rutina diaria en el diario: ¿cómo comienza su jornada laboral? ¿Viene desde otro lugar en el que trabaja? ¿Puede contarme cómo desarrolla sus tareas durante el día?

Tengo un nene de tres años, y a partir de su nacimiento yo cambié los hábitos de trabajo que tenía acá. Yo antes hacía la mañana, y el que hace la mañana es un poco el que genera la agenda del día. Yo ahora al entrar a la tarde voy sobre cuestiones más determinadas, agarro lo que dejó el de la mañana (notas de fondo, inventar una nota o algo relacionado a lo que pasó en la mañana). Le llamamos inventar una nota a cuando de un dato tenés que sacar una nota.

A mí me ayuda en ese contexto que hago dos salidas en Lt8, una a las 7.50h y la otra a las 10.30h, eso hace que yo esté trabajando desde las 6.30 o 7 h, entonces yo ya tengo toda la agenda por más que no la haga para el diario. Eso me permite a mí ir viendo qué puedo llegar a trabajar por fuera de lo que haya en la agenda al mediodía.

De lunes a viernes salgo en Lt8 y de martes a sábado trabajo acá, entonces los únicos días en los que no se cumple esa rutina son los lunes que no vengo acá, los sábados que no salgo en Lt8 y los domingos que tengo franco.

A veces trabajo notas del domingo y temas sueltos. Porque hay una cuestión, nosotros somos pocos entonces tenés dos vertientes: si estamos trabajando todos vos te podés dedicar a una nota de fin de semana que te lleva dos o tres días, si vos estás con la gente justa hacés lo que podés. En ese caso, generalmente priorizás el día, y en los huecos del día ir buscando información para escribir la nota del fin de semana.

¿Cómo es, en general, el clima de trabajo? ¿Cuáles son sus sensaciones al respecto?

Es ameno porque somos gente que hace muchos años que trabaja junta. Excepto por Martín Stoianovich que entró el año pasado y que está como una especie de doble vida entre el breaking news y el papel, el resto de los compañeros que estamos ahí hace al menos 15 años que trabajamos juntos. Eso te da la tranquilidad de saber con quién estás trabajando y te puede llevar a cometer algún que otro exceso como enojarte.

¿Podría ilustrarme una jornada suya normal de trabajo antes de la pandemia?

Pre pandemia estaba a la mañana. Nuestra forma de trabajar es que el editor está la mayor parte del día online. Nosotros estamos todo el tiempo consultando por WhatsApp qué hacemos, qué dejamos de hacer, si le parece bien. Después, lo que tenemos de bueno, es que todo el tiempo podés estar preguntando y enriqueciendo notas propias y ajenas. Lo mejor que te puede pasar es trabajar en el mismo lugar con la misma gente porque eso va retroalimentando las notas y pueden surgir nuevas.

Cuénteme si notó algún cambio en el desarrollo de su jornada desde la pandemia en adelante. ¿Puede decirme si percibe un cambio en su rol o las tareas que desarrolla?

Yo fui esencial, así que trabajé siempre. Me ha tocado trabajar home office, pero la minoría de las veces. Acá fue mutando la cantidad de gente que podía venir y cuántos podían venir por sección, con lo cual al resto no nos quedaba otra que hacer home office. Y hacer home office tiene una buena prensa que no se corresponde, porque vos trabajando home office no tenés término de jornada. Tenés que ser muy disciplinado para decidir empezar a trabajar y dejar de trabajar en tu horario. A eso le tenés que sumar las cuestiones familiares. Trabajar con un nene chiquito es muy complicado, sobre todo porque el pibe entiende que la máquina en la que está trabajando el papá es su enemigo. Nosotros como pareja tenemos una estructura pequeña, no tenemos la capacidad de tener niñera por una cuestión de costo y no tenemos familia, tenemos familia grande o en silla de ruedas. Por eso yo tuve que cambiar mis horarios acá. A la mañana trabajo desde mi casa en Lt8 porque puedo salir por teléfono, pero el fuerte de mi mañana es cuidar a mi hijo. La mamá llega a las 12pm, entonces ella se queda con el nene y yo me vengo a trabajar.

Por otro lado, durante la pandemia teníamos menos roce porque el roce que tenés es el WhatsApp colectivo, y en WhatsApp difícilmente estés planteando temas de conversación, que es lo que enriquece una nota. Eso es más fruto de trabajar en el espacio. Igualmente, cuando uno tiene una duda consulta.

¿Puede contarme cómo era su proceso de búsqueda de la historia/noticia? ¿Pudo continuar teniendo contacto con la calle, con las fuentes, de manera personal?

Actualmente salgo mucho menos que antes a la calle, porque al tener alguien a la mañana yo perdí ese espacio. Pero también, los sábados somos el editor y yo y ese radio me queda. Yo tendría edad para ser editor pero la verdad es que no me interesa, me gusta mucho la calle.

¿Cuáles eran las medidas de sanidad que implementaron? ¿Notó si hubo un cambio en la predisposición de las personas a la hora de contactarse con usted? ¿Cómo lo trabajó?

En la pandemia no tuve problemas para seguir saliendo, siempre con los recaudos. Pero también entendiendo esta cuestión: en los barrios a los que nosotros vamos, el covid no es lo más importante que te puede pasar, la gente está mucho más preocupada de que la maten a tiros a que la mate un covid, con lo cual nadie usaba barbijo. Entonces si vos seguías usando barbijo eras el que obviamente no era de ahí. A veces tenías que medir, sacarte el barbijo y quedar expuesto.

En cuanto a la predisposición, nosotros a la gente la agarramos en estado de desesperación. El periodista policial cuando agarra al entrevistado es porque la cosa no anda bien, e insisto, en barrios muy populares y atormentados por la violencia lo de menos es que te agarre covid. De un lado y del otro, ellos tienen algo que yo necesito que es la información, y ellos necesitan contárselo a alguien.

¿Cómo fue el proceso de adaptación a las modificaciones? ¿Siente que se haya modificado el clima de trabajo?

El invierno acá fue durísimo, sobre todo el primero, porque con el tema de la ventilación cruzada esto era una heladera, un freezer. Porque esto tiene puesto aires de frío/calor y no se podían usar los aires acondicionados. La solución que se presentó fue traer estufas a Quarzo, por lo cual la solución era casi individual. El que se bancaba quedarse con la estufita al lado se la quedaba. Pero este es un laburo donde uno se puede mantener sentado 20 o 25 minutos, pero después te surge algo para hacer. Yo recuerdo a Eugenia Langone envuelta en una frazada. Había días que hacía más frío adentro que afuera, aun haciendo frío.

Y tratamos de respetar todo lo que se podía las normas de prevención, pero también era muy raro porque vos podías estar con barbijo, pero atender un teléfono que atendían todos, que era el de la sección. En algún momento se dieron elementos de limpieza, que con el correr del tiempo se fueron disolviendo. Y después era muy cambiante, una semana hacíamos esto, la semana siguiente no lo hacíamos más, era otra cosa. Todo muy espasmódico.

¿Me puede decir si ha tenido que implementar nuevas herramientas o modalidades durante la pandemia? ¿Las aprendió desde cero? ¿Cómo fue ese proceso? ¿Le brindaron capacitación o herramientas de aprendizaje?

Tuve que adaptarme a las normas, yo soy muy malo con eso. Y me tuvieron que instalar el sistema remoto, pero después, en tu casa usás todo lo tuyo, tu máquina, tu internet, tu electricidad. No me resultó difícil porque lo único que variaba era la conexión remota, con la que accedes a tu perfil del diario. Apretabas el remoto y aparecías en tu máquina, no es que tenías que aprender algo nuevo.

¿Cuáles de ellas se siguen utilizando actualmente? ¿Considera que hayan facilitado o mejorado algunas cuestiones del trabajo?

El remoto lo tenemos instalado. Por ejemplo, si necesito, me quedo trabajando en mi casa.

¿Siente que estos cambios tengan que ver directamente con la pandemia o hay cosas que responden a otras necesidades del diario?

La idea es convertir esto en una web, no se si es la mejor idea, pero la que manda es esa. Nosotros terminamos siendo la hermana menor. Los que compraron el diario tienen la idea de que su medio es el otro, no este. La familia Scaglione no es la dueña del diario, es la mayoritaria dentro de un paquete de personas que compraron. Ellos tienen Rosario 3, TV Litoral y Radio 2 y para ellos eso es lo mejor del mundo. Y nosotros con 154 años somos como el anexo de ellos, cuando esto en realidad es un acorazado monstruoso que nadie puede darse cuenta el poder que tiene este medio. Y creo que hay un montón de cosas que se hicieron en la pandemia que estuvieron direccionadas a trabajar más sobre la web, pero ahí habría que analizar otros aspectos. También hay una cuestión muy generacional, la redacción del diario es muy vieja en relación al promedio de edad de otras redacciones, entonces no hay frescura, y se necesita frescura.

Entrevista N.º 4: Lisandro Machaín, 41 años. Se puede nombrar.

Fecha: 8/9/2022

Puesto: Gerente/manager de producto, trabaja en el área de producto

Formación: estudios cursados en la Licenciatura en Comunicación Social

¿Cuándo entró al diario?

En agosto del 2020, a los 39 años. Y le debo llegar acá, al menos un poquito, a la pandemia. Porque en Rosario Plus laburamos un montón, empezamos a hacer como un noticiero de cuarentena. Todos los días hacíamos un video resumen de los casos, las recomendaciones, era un intento de limpiar todo lo que se estaba comentando y bajar tranquilidad y orden. Lo hacíamos con Fede Galloso que terminó en Rosario 3 después de eso. Y en algún punto, dentro de este circuito, eso tuvo un alcance y gustó dentro de las cosas que sumaron para que me terminen llamando. Porque me llamaron en plena pandemia.

¿Trabajaba en otro medio antes?

Trabajaba en Rosario Plus. De hecho, si esto es sobre pandemia lo más interesante va a ser mi periodo en Rosario Plus, que es cuando me agarra violentamente la pandemia, como Editor multimedia. Rosario Plus lo creamos con Fernanda, en realidad, es como un hijo nuestro, hacíamos de todo.

¿Cuáles son las tareas que realiza en su día a día actualmente?

El rol se está creando ahora, la idea es de una suerte de coordinación entre redacción y comercial, que es atender a cómo las dos cosas pueden funcionar juntas, no tan desvinculadas como hasta ahora. Estoy todo el tiempo en contacto con redacción y con comercial para ver qué se genera y cómo se cruzan las cosas que hay que hacer todo el tiempo. Por ejemplo, ahora estamos haciendo un módulo de cotizaciones que va a ir en el área de economía, o sea estoy poniendo algo que es contenido, pero al mismo tiempo lo estoy tratando con comercial para que esté sponsorizado. Ayer, por ejemplo, hicimos cobertura de una empresa que abrió una planta industrial en zona sur. Es contenido periodístico con intereses comerciales, entonces se encuentra la vuelta. A veces al revés, de redacción surge vacaciones de invierno, hacer una guía o agenda, y cruzo con comercial para ver cómo se puede llegar a vender, qué frutos genera ese contenido, cómo podemos cruzarlo para que reditúe.

Esto tiene que ver con un cambio que viene dándose en los últimos años con los modelos de negocios, no es tan importante el aviso en digital, o el banner, es mucho más importante el contenido. Los anunciantes pueden resolver todo a través de Google, sin necesidad de La Capital, y el papel tiende a caer, entonces todo lo que es aviso tradicional empieza a perder precio. Entonces se trata de ver qué otras soluciones se pueden encontrar. Y cómo fabricamos contenido, vamos por ahí.

¿Cómo se organiza su rutina actual? ¿Me puede contar cómo organiza sus jornadas, a qué hora viene, cómo distribuye sus tareas?

Vengo a las 8.30 o 9 h aproximadamente, y todos los días es una cosa distinta. Hay mucho “reunionismo”. Tengo, obligadas, tres reuniones semanales que son fijas, pero después, todos los días estoy bajando, subiendo, ahora estoy involucrado en algún punto con la parte de suscripciones: cada vez que hay una oferta nueva hay que armar una página en la que se cuente cómo es la oferta. Exige una coordinación con redacción, marketing, sistemas, diseño. Es estar en esas resoluciones.

Por eso mi pantalla tiene mucho de esto. Ahora estoy en un chat de Agroclave, y me están preguntando si se puede sponsorizar la parte del clima, entonces tengo que ver cómo resolver meter una publicidad acá adentro. Eso implica pensar un espacio, qué le conviene, si se cambia de diseño, y técnicamente cómo conviene hacerlo, si a través del administrador de Google o hacerlo internamente. Estoy al menos ocho horas acá, pero es medio lotería también. El martes arranqué a las 8.30h y terminé a las 7 y pico, estuve 10 u 11 horas. Ayer dije que me lo iba a tomar más tranquilo. Me fui a las 15.30 de acá pero no me pude desconectar en casa hasta las 18h. Y eso depende porque hay cosas del día a día, en las que trato cada vez de involucrarse menos, y después cosas de la semana.

Cuando entró al diario, ¿Qué tareas desarrollaba?

Entramos con la idea de armar un proyecto definitivo de digitalización y reconversión de la redacción, que quedó a mitad de camino. Algunas cosas se están llevando a cabo y otras no. En la parte de digitalización, por ejemplo, cuando llegamos, la gente no cargaba las notas al digital. Había una persona que copiaba el diario entero. Ahora cada periodista hace su parte digital. Y así, una serie de cosas que son así de básicas. En algunas se avanzaron, en otras no, pero quedó la idea y el proyecto, así que el concepto sigue latente: no es un diario, no es una web, no son redes, sino que es una empresa que genera contenido. Y el día de mañana será otra cosa, pero la idea del cambio de chip es ese, es tratar de instalar que no importa el soporte, sino el contenido.

Y en ese sentido, ¿qué tuvo que hacer?

Armamos el rediseño de la web, que se hizo el año pasado. Se empezó a hacer toda la parte de audiovisual, de coordinar con fotografías y algún editor, de armar un sistema de producción audiovisual. Que en su momento se generó bastante, ahora está un poco frenado

porque no estoy ahí. Si ves el canal de YouTube, por ejemplo, ahora está más o menos prolijo. Hubo que tirar dos canales de YouTube anteriores por problemas legales, porque se subía cualquier cosa y había conflicto. Así que empezamos uno de cero, que es re triste en seguidores (mil y pico), pero por lo menos son producciones propias, con cámara, micrófono, trípode, luz.

¿Y cómo se desarrollaba su jornada en ese momento?

A mi la pandemia no me cambió en nada. Cuando estaba en Rosario Plus pasé a trabajar más que nunca, porque de golpe pasé a trabajar todos los días hasta la madrugada, iba a la oficina, grabábamos ahí, y después entré acá como si no existiera la pandemia, porque yo venía y trabajaba. No viví la sensación de encierro que tuvo la gente.

Trabajé ocho horas por lo menos. En teoría, la jornada de prensa es de seis horas, pero es re común que todo se complique. Después hay días como las elecciones que estás muchísimas horas durante la noche.

Entonces su rol fue cambiando varias veces.

Radicalmente una, en abril. Antes de eso era el armado de ese proyecto encargándome de lo multimedia y audiovisual. Hacía como una especie de facilitador. Ese trabajo era 100% con redacción, aunque empecé ahí el vínculo con comercial. Hacer planteos que tengan que ver con romper con la vieja forma de cubrir un tema, qué se podía hacer diferente. Se hicieron un montón de microsítios, de investigación, juntar temas de agenda. Todo en el marco de este intento de transformación digital.

Con la vuelta a la presencialidad, ¿Qué pudo notar?

Fue gradual, no fue de un día para el otro, entonces no tengo idea.

¿Sintió que haya cambiado el clima de trabajo, que fuera más ágil o más pesado?

No, sentí que había gente que no conocía. Pero igual fueron cinco personas, no más que eso.

¿Y cuáles eran las vías de contacto con los redactores o jefes que no estuvieran acá?

Whatsapp a full. Hubo intento de usar el Slack, que no prosperó, y recién hace un mes se está empezando a usar el sistema de 365, el Teams, que es como una especie de Slack. En realidad, ahora la empresa contrató todo el paquete de Office 365, que es similar a lo que es el Google Suit, que administra por un lado el correo electrónico, igual que Google con Gmail,

pero te da herramientas de comunicación que es el Teams, que podés armar equipos y podés llevar adelante proyectos puntuales, podés armar canales y demás. Acá tengo los equipos en los que participo, chats, calendarios, Shift para turnos en redes sociales. Todavía lo estamos empezando, lo iniciamos hace menos de un mes. Hoy sigue siendo Whatsapp la red principal para redacción. Teams está buenísimo porque tenés la nube, tenés el doc en lugar de word, Excel, pero es lo mismo y podés trabajar colaborativo.

¿Y lo va aprendiendo por instinto o le dieron herramientas para hacerlo?

Hubo capacitaciones online. Se contrató a Full Solution, que armó unas capacitaciones abiertas para todos, después unas más cerradas, y después unas para unas seis personas que eran las encargadas de armar los equipos y demás.

¿Considera que algunas de estas herramientas facilitaron su trabajo o jornada?

No. Por ejemplo, en la pandemia hubo un boom de hacer entrevistas por zoom, entrevistas que acá se hacían por teléfono se empezaron a hacer por zoom. O sea, de golpe cabía la chance de armar una pieza audiovisual con eso, que de entrada parece que está bueno, pero ahora es como que termina siendo el canal que te arruina la chance de hacer una presencial. Y no deja de ser tan frío como una telefónica. Como pieza audiovisual, un zoom es de una frialdad total. Y es estéticamente feo, no se genera nada de lo que se puede generar en una conversación mano a mano.

Entrevista N.º 5: Ma. Laura Cicerchia, 46 años. Se puede nombrar.

Fecha: 5/10/2022

Puesto: redactora sección policiales y subeditora (reemplazo de jefatura). Enviada a tribunales, se encarga de lo que es judiciales dentro del fuero penal.

Formación: cursó Lic. Comunicación Social en la UNR, adeuda tesina. Cursos de periodismo judicial que pagó el diario en tiempo extra.

¿Me puede contar cómo entró al diario? ¿Cuántos años tenía?

Entré al diario en el año 2000 como pasante, tenía 23 años. Había hecho una experiencia de pasantía de seis meses en el diario de Rosario 12, cuando esa pasantía terminó, presenté acá

una carpeta con todo lo que había escrito en Rosario 12 y se abre esta posibilidad de la pasantía. Ingresé directamente a policiales que era donde estaba la vacante a cubrir.

A los dos o tres meses que llegué, mi jefe que en ese momento era Hernán Lascano me propuso enviarme a Tribunales. En aquel momento había dos personas en Tribunales y quien lo cubría más asiduamente era Jorge Salum. Jorge me fue acompañando y entrenando en lo que era la cobertura del viejo sistema. Después hubo una reforma del sistema procesal penal de la provincia. En aquel momento eran juicios escritos. Y al año que ingresé quedé efectiva, y al poco tiempo ya me dieron la categoría de redactora.

También trabajé en diarios gremiales, entregaba una determinada cantidad de notas que me asignaban tres gremios. Y casi en simultáneo con mi ingreso al diario también trabajé para un portal que se llamaba Tiempo de Justicia, un portal asociado a un programa de radio. Siempre fui redactora.

¿Me puede contar cómo es su rutina de trabajo actual? ¿A qué hora comienza su jornada? ¿Viene de otro lugar?

Arranco mirando la página de la oficina de gestión judicial, que es donde está organizada la grilla de audiencias judiciales que hay en el día. Voy evaluando qué me puede llegar a dar a mí un objeto noticioso. Eso en la mayoría de los casos. A veces sucede que ya sabemos que va a arrancar un juicio que nos interesa cubrir, entonces me organizo para tener la notebook cargada, ir presencialmente a la sala de juicio, estar las horas que dure la jornada de juicio, luego venir al diario y escribir la noticia. Pero son las menos veces. Por ejemplo: cuando estuvo el juicio a Alvarado, mi jornada era ir todos los días al Centro de Justicia Penal, tomar nota de lo que va pasando, definir el eje de mi noticia, qué es lo que tengo para contar, sacar una historia.

Cuando no es así, de esa grilla elijo tres o cuatro temas que me puedan servir. Por ejemplo, si es una condena por juicio abreviado por homicidio es un título, una noticia, si es una imputación por homicidio, ahí podemos ir a buscar cuál fue la evidencia que citó el fiscal en la audiencia y hay una historia, porque nos permite contar cuál es la trama del caso. De esos tres o cuatro temas, yo le paso al encargado de prensa de Tribunales una lista para que me gestione las actas de las audiencias.

Además, esa información a veces coincide con que llega a través del chat que tiene la fiscalía. Los partes de la fiscalía son cuatro párrafos, pero en general a mí me toca escribir notas más

largas. Yo podría hacer notas cortitas con los chats de fiscalía, pero lo que hago, en mi rutina de trabajo, es priorizar uno que me dé una historia, que me dé un caso como para contar algo, que se pueda ser cabeza de página, o sea tapa de la sección o en la parte superior de la tapa siempre con foto.

A veces hago notas de fin de semana, que por ahí nos permiten trabajar dos días, no mucho más porque la falta de gente nos condiciona y no tenemos tiempo para destinar a un periodista que esté tres días con una nota. Cuando hago notas de fin de semana mi rutina es otra, vengo directamente al diario. A veces también gestiono las actas, pero no para que lo trabaje yo. Cuando es un caso mediático, trabajo sobre los fundamentos de la sentencia, y tengo que estar dos días porque hay que leer unas 80 o 90 páginas y componer un texto que no sea jurídico sino periodístico explicando el caso, la condena y a veces hay un debate jurídico. Pero es también lo más atípico.

En general mi esquema es ese. A veces arranco desde mi casa y vengo al mediodía al diario, a veces arranco directamente acá y a veces en el Centro de Justicia Penal. Físicamente puede variar, lo que sí es estable es que yo todos los días garantizo una nota de 200 líneas promedio.

Entonces empieza a la mañana, ¿y a qué hora termina?

Mi horario de ingreso oficial, acordado con la gente de la sección, es las 10 de la mañana. Ahora qué pasa: como yo soy la que cubro audiencias importantes de tribunales, esos horarios no se amoldan a mis horarios. Hay audiencias a las 10hs, a las 12 o a las 13hs, hay a las 8hs o 17hs. Con la reforma del sistema penal que es todo por audiencias orales, tenemos que estar a la expectativa de lo que pasa con las audiencias. Yo lo que sí definí como límite, como tengo que tener esta movilidad horaria en favor del diario, es no cubrir cosas más allá de las 13hs, porque sino mi jornada de trabajo se traslada al turno tarde y me complica mucho en mis cuestiones personales. No tengo un horario fijo, pero trabajo hasta las 17 o 18hs, depende de la complejidad de la nota. Y cuando hago reemplazo de jefes cambio mis francos y trabajo en turno tarde. Tiene mucha movilidad mi horario.

¿Fue siempre así?

No fue siempre así porque cuando estaba el viejo sistema penal era más difícil, no estaba esta grilla de temas a la vista. Había que ir a Tribunales y recorrer pasillos, juzgados, escritorios, y preguntar. Había una búsqueda de la noticia mucho más arqueológica. Había que estar ahí y recorrer muchas horas, y esperar a que te avisaran si va a salir un fallo o algo, esperar a que

se notifique a la parte. Volver, escribir e ir a casa. Era más tiempo, pero era más fijo. Y era menos producción, porque ahora escribimos más en menos tiempo. No sólo porque estamos más “cancheros” con eso sino porque se facilitó mucho el acceso a la información judicial.

¿Cómo es en general el clima de trabajo?

Depende de las secciones, cada sección tiene un clima de trabajo diferente. Creo que hubo cuestiones que se modificaron mucho con el último proyecto de la empresa, que fue el que potenció la web, y los contenidos digitales y la breaking news, donde todos los periodistas de todas las áreas tuvimos que empezar a reportar a los dos formatos. Eso generó muchas recargas porque además de escribir la noticia y el tiempo que eso lleva, que es distinto en cada sección, y además nuestro trabajo es de muchas horas, de mucha exposición, de poner el cuerpo y trabajar con temas dolorosos o controversiales y te expones siempre a una lectura crítica de alguna parte que puede quedar disconforme, además de ese trabajo que es intenso después viene el trabajo de subir al backend, la plataforma desde la cual subimos las notas a internet. Con fotos, con títulos, con todo un trabajo adicional que antes no teníamos. Entonces eso generó muchas recargas, generó niveles de tensión.

Tengo la sensación de que eso ha relajado un poco, estamos en una redacción donde la cantidad de gente es poca.

Dentro de lo que es Policiales, mantenemos una lógica de una producción en equipo porque todos trabajamos sobre los mismos temas. No hay un periodista abocado exclusivamente a un tema. Eso genera que debatamos sobre los temas, conversamos sobre qué pasó, cuál es el trasfondo, conectamos algún otro hecho vinculado. Tenemos cierta lógica de estar mirando los mismos temas, y eso le da cierta impronta de equipo. Sucede que a veces las hacemos de a dos y eso no sucede en todas las secciones. Creo que el clima humano es bueno. Creo que lo que genera más roces son las licencias, el tiempo, porque al ser poca gente se recarga al que se queda.

Cuando dice que hay poca gente, ¿Se refiere a poca gente en total en la redacción o en la sección?

Las dos cosas. Hubo un proceso de retiros voluntarios en los que se ha ido mucha gente, hoy tenemos muchas ocasiones en las que hay un fotógrafo en todo el día para salir a la calle, por ejemplo. Entonces las recargas se sienten. Hemos venido enfermos a trabajar. En nuestra sección somos cinco y dividimos los turnos en turno mañana (ingresa las 10h) y turno tarde

(ingresa 15 o 16h). Después está Martín que hace temas policiales, pero para el breaking news, no es de la sección.

¿Se manejan con alguna herramienta de comunicación?

Si, el WhatsApp se ha convertido en una herramienta de trabajo indispensable, porque por ahí nos llegan los partes de información de las agencias policiales y judiciales, por WhatsApp nos comunicamos con nuestros compañeros y con el jefe para decirle qué tema estamos trabajando para no pisarnos, y por WhatsApp nos comunicamos con las fuentes. Muchas veces pedimos declaraciones por ahí, con el audio que te mandan, lo volcás en la noticia. También nos mandan las imputaciones por ahí, si no pudiste cubrir una audiencia presencial, te mandan ese archivo en donde podés reconstruir toda la trama del hecho. Casi que el mail poco y nada como herramienta de trabajo. Llegan algunos partes de prensa, pero casi poco.

¿Y entre ustedes tienen un grupo?

Tenemos un grupo de la sección, sí. Y además hay un grupo del diario, que ahí es en general donde pedimos fotografías y donde si uno tiene un parte y no está en horario de trabajo, lo manda por ahí.

¿Y cuál es el grado de comunicación que tiene policiales con otras secciones?

Con las que más tenemos que coordinar son región y ciudad. Con Ciudad por algunos temas limítrofes, por ejemplo: nosotros llevamos femicidios, no necesariamente violencia de género. Hay mucha cuestión de violencia de género que en cuanto a temática la lleva Ciudad. O lo carcelario es también un tema muy de frontera. Con Región también por esto mismo: si hay un crimen en una localidad cercana, hay que conversar y eso no está muy tabulado. Muchas veces se termina decidiendo más por imperio de la necesidad que por criterio, si a una sección le sobran o faltan temas, eso puede hacer que decante la decisión. Y también con información general cuando son hechos nacionales.

Policiales, por la cantidad de gente, del espacio, y sobre todo de la dinámica del delito en la ciudad en los últimos años se está abocando casi exclusivamente a la cobertura de homicidios locales, tema narco y balaceras. Ya casi que robos poco, porque es tan grave y tan complejo lo que ocurre a nivel de la criminalidad con los homicidios dolosos y de los enfrentamientos entre bandas que eso obligó a dejar muchos temas que antes llevábamos.

¿Antes de la pandemia, del aislamiento en particular, su jornada era como la describe actualmente?

Sí, la diferencia es que antes de la pandemia yo iba todos los días al centro de justicia penal. Hacía este trabajo de mirar la grilla y pedir los temas pero era muy raro que no fuera presencialmente a cubrir una audiencia. Con la pandemia se aceptaron otros mecanismos para conseguir la información de una manera que te permite trabajar más rápido, sin tener que estar ahí. Eso cambió.

¿Me puede contar entonces cómo fue en pandemia su rutina? ¿Cómo accedía a la información?

Yo me tuve que aislar en mi casa, porque soy alérgica, asmática, y tengo mi hijo que también es asmático, y eso se consideraba en aquel momento de riesgo. Mi alergista planteó que no podíamos salir en marzo de 2020 así que me quedé en mi casa con mis dos hijos.

Las primeras semanas trabajé notas de fin de semana, entonces yo podía ir llamando a las fuentes, a los abogados. Eran notas de enfoque, de análisis, a lo mejor me tomaba varios días para garantizar una nota larga. Luego, cuando nos fuimos acomodando, a Tribunales no se podía ir, no se permitía el acceso del público. Los Tribunales empezaron a implementar las audiencias por zoom, donde los periodistas no teníamos acceso, entonces empezamos a aceptar este mecanismo de ponernos en contacto con los fiscales y que ellos nos pasaran el archivo con la imputación. Eso te permite contar qué es lo que dijo la parte acusatoria en la audiencia, ya sea una imputación o el inicio de un juicio. Podés citar hallazgos de la investigación, novedades, qué dijeron los testigos, pero no la parte defensiva. La diferencia es que presenciar una audiencia te va a permitir una nota más rica, con más detalles, con más color, y además podés recoger la mirada de la defensa.

Todo 2020 estuve trabajando en mi casa. Me dieron la computadora que yo usaba para cubrir audiencias, me la formatearon para poder tener acceso a backend y al sistema de redacción. A la mañana hacía la búsqueda de temas y era engorroso porque al no poder ir presencial a una audiencia tenías que esperar a que a la fuente se le ocurriera contestarte, en el tiempo en el que el fiscal o el abogado querían o podían responderte, y podía suceder a cualquier horario. Entonces trataba de ir conciliando las exigencias domésticas con la laboral y terminaba imbricándose todo y era muy cansador. Trabajaba con escritos y algunas declaraciones.

Para la parte de la defensa, ¿se comunicaba con los abogados?

Cuando es un abogado que conozco y que tengo el teléfono y se que atiende, sí. Lo que pasa es que en muchos casos van a la defensa pública, y los defensores públicos te pueden llegar a contar algo pero no pueden dar declaraciones a la prensa, entonces muchas veces terminaba quedando afuera esa voz.

¿Cuánto tiempo estuvo trabajando desde su casa?

De marzo a diciembre, en diciembre pedí volver porque era muy agotador. Y después, en 2021 cuando hubo picos de contagio, me fui guardando. Hasta la vacuna y demás, me fui guardando. Y lo que me quedó como recurso es que cuando tengo una situación complicada o mi hijo se enferma, hago teletrabajo. Igual esa máquina que tenía el remoto yo la devolví entonces ahora no tengo el remoto que me permite conectarme al sistema de redacción papel pero si tengo el backend.

Durante la pandemia, entonces, su jornada se desdibujó un poco

Si, no te la puedo tabular. No puedo decirte que hubiera un tiempo en el que yo empezaba y terminaba de trabajar, era todo el día hacer todo. Trabajar, limpiar, cocinar, todo mezclado. A veces eran las 20h y todavía no cortaba, o estaba haciendo la cena y no me desligaba del trabajo. Porque además dependía mucho de las fuentes, de la hora a la que te mandaban la información. A veces, yo me organizaba para arrancar bien temprano pero me mandaban el archivo a las 15hs, entonces ocupaba ese tiempo para hacerme cargo de la casa.

Volviendo un poco a lo que me contó, el WhatsApp para comunicarse con la fiscalía quedó instaurado hasta hoy, ¿Es así?

Si, todavía sí, porque lo que te permite eso es aprovechar el tiempo, porque no todas las audiencias nos interesan cubrirlas presencialmente. A veces no por estar en la audiencia vas a conseguir algo excepcional, pero igualmente le pedís al fiscal la imputación u otras cosas para contar con más profundidad la misma historia que hubiera contado sólo con el parte de prensa de fiscalía.

¿Siente que se haya modificado el nivel de productividad en su trabajo durante la pandemia?

Yo lo que siento es que nuestra productividad no se si la puedo relacionar directamente con la pandemia. Siento que trabajamos más, que hay más simultaneidad de acciones, hay más recargas. Pero no se si lo puedo asociar a la pandemia porque hay otras variables, como por

ejemplo que antes éramos ocho y ahora somos cinco, o que antes trabajábamos para un formato y ahora para dos, o que la misma lógica de la información web te va instalando distintas capas de un tema, que quizás antes abordabas con más tranquilidad y ahora va interfiriendo en lo que vas armando.

Entonces yo siento que toda nuestra productividad en el último tiempo está en aumento, y siento que todo el oficio que tenemos para resolver las cosas más rápido siempre juega en favor de la empresa, no del periodista, porque entonces hacemos más.

Ahora también hay más acceso a la información. Antes con el viejo sistema judicial la tenías que buscar vos, no había. Ahora la fiscalía tiene su agencia de prensa, la defensoría pública tiene su agencia de prensa, la corte tiene su agencia de prensa. Y esa información va a estar disponible por chat (grupos de WhatsApp a los que se accede pidiendo al encargado de prensa que te agregue) para todos los medios y eso lo tenés que dar, no lo podés dejar afuera. Entonces ese volumen de información que no podés dejar de dar también te conduce a producir más.

¿Siente que algunos de esos cambios que se impusieron en la pandemia responden directamente a ella o a una estrategia anterior de la empresa?

Y si, la reforma llegó durante la pandemia. Yo estuve en mi casa y me ha pasado de estar trabajando en mi casa y con la urgencia de subir ya porque la web lo necesitaba urgente, eso no es de la pandemia. O las reuniones respecto de cómo repensar las plataformas no separadas sino como un solo medio las tuve desde mi casa, pero eso no tuvo que ver con la pandemia sino con el nuevo proyecto.

¿Quién daba esas reuniones?

En ese momento se daban con Damián Schwarzstein y Fernanda Blasco, que eran los dos referentes de este proyecto, después Damián se fue.

¿Ahora el zoom no lo utilizan para reuniones?

No, no. Se sigue usando en Tribunales, hay audiencias que siguen siendo por zoom.

¿Pero tienen acceso?

No, lo hemos pedido muchos periodistas, lo hemos pedido porque hay audiencias relevantes en donde, por ejemplo, si el imputado declara y dice “yo no fui, fue fulano”, vos te estás perdiendo de la noticia del día porque no lo estás viendo y eso en el acta después no está.

Insisto, no todas las audiencias requieren que las veamos, pero cuando es un imputado de alto perfil o una noticia de mucha sensibilidad pública, o un caso donde lo que suceda dentro de la audiencia pueda ser determinante, tenemos que estar mirándolo. Hace al buen periodismo, siempre es mejor periodismo si vos estás ahí, y eso es más tiempo dedicado a un solo tema. En los procesos de producción actuales, a veces rinde más el periodista en la redacción, con un teléfono y WhatsApp, sentado en la máquina y haciendo mucho en menos tiempo. Me parece que son dos apuestas distintas: una por la calidad y la profundidad, y otra es por la cantidad y el click.

Entrevista N.º 6: Carina Bazzoni, 50 años. Se puede nombrar.

Fecha: 20/10/2022

Puesto: redactora en la sección Ciudad.

Formación: Lic. en Comunicación Social y Máster en innovación en periodismo.

¿Me puede contar cómo entró al diario? ¿Cuántos años tenía?

Entré al diario cuando tenía 27 o 28 años, porque había un aviso que pedían redactores y yo estaba terminando la facultad y traje un CV. Me entrevistaron y empecé a trabajar como contratada al principio y quedé efectiva dentro del escalafón de prensa. Entré directamente en ciudad.

¿Había trabajado antes en otro medio?

Había trabajado en un par de proyectos autogestivos, había hecho un par de programas de radio, y un trabajo que hacíamos para la Federación de Cooperativas Escolares y la Secretaría de Cultura del Municipio de la producción de un noticiero escolar, que salía por Canal 4 de Cablehogar.

¿Me puede contar cómo se desarrolla su rutina diaria? ¿A qué hora ingresa?

Yo llego entre las 9 y las 10 de la mañana. Desde casa, antes de venir, leo todos los diarios, escucho un poco el panorama de la radio. El resto de los redactores llega un poco más tarde y lo que vemos son los temas que hay en el día dentro de la agenda noticiosa y además qué temas podemos sumar nosotros con producción propia. Somos cinco personas las que

estamos a la mañana y en función de eso repartimos los temas. Eso es un día normal, y si hay un tema que causa conmoción en el día salimos todos atrás de ese tema.

Toda esta producción que encaramos a la mañana tiene dos niveles: una primera versión para alimentar la web y una segunda versión para alimentar el papel del otro día.

El convenio de prensa cubre 6h, pero en esta coyuntura en la que somos pocos los periodistas que estamos en la sección es difícil cumplir con esas horas, a veces nos quedamos 7h. Así que me vuelvo entre las 16 o 17h. Y trabajo de lunes a viernes.

¿Esto es una estructura más o menos estable?

No, por ejemplo, la semana pasada que faltó uno de los editores tuve que cambiar los francos para cubrirlo a él. En las vacaciones sabemos que como somos la mitad, esos horarios se van a modificar. A veces cuando sabés que hay un tema que te interesa cubrir vos pedís para cambiar también los horarios. Hay cierta flexibilidad para manejar los horarios. Pero generalmente, en la rutina si es estable. Pero hasta hace algunos meses yo tenía franco viernes y sábado, eso va cambiando.

¿Y antes de venir al diario, va a trabajar a otro medio?

No.

¿En qué medida edita y en qué medida redacta y cubre temas?

Depende de los días. Yo por ejemplo, cuando reemplazo jefaturas que estoy hasta el cierre ahí si edito materiales, intervengo sobre los materiales de otros. A la mañana, el trabajo de edición es más o menos repartir los temas, determinar qué agenda, si un tema es mejor para la web o el diario, cómo, con qué fuentes. Esa es la tarea y mientras tanto voy desarrollando algunas notas que no salen en la diaria, pero a mi me gusta escribir y trato de reservarme un espacio para eso.

¿Cómo es el clima de trabajo en su sección?

Cordial, ameno, trabajamos juntos desde hace muchos años, y con algunos compartís más cuestiones personales que con otros pero bueno, todos estamos al tanto de nuestras vidas y podemos comentar. Y después también hay conflictos que tienen que ver con el trabajo diario, es un trabajo muy exigente al cual tenés que responder de manera rápida, con mucha

precisión, es muy estresante. A veces eso, sobre todo en momentos donde los planteles de periodistas son reducidos, por ahí genera algunos roces o conflictos. Pero bueno, ya te digo, todos estamos trabajando juntos en la sección hace muchos años así que algo bien estaremos haciendo.

Me han mencionado que hubo una serie de retiros voluntarios con los cuales la redacción quedó acotada, ¿puede contarme cómo sucedió?

Había gente que quería irse del diario, pero todavía no tenían la edad para jubilarse o tenían otros trabajos y demás, y negociaron un resarcimiento y renunciaron al diario. Fueron como varias etapas, pero en las últimas, cercanas a la pandemia o durante la pandemia, fueron pocas personas. La mayoría se fue en las etapas anteriores a ella y fueron muchos compañeros. O sea, la falta de personal es una realidad pero que es anterior a la pandemia.

Antes de la pandemia, ¿Desarrollaba las mismas tareas?

Si, las tareas eran las mismas. Después, durante la pandemia, la agenda era la pandemia. Aparte hasta costaba pensar en cualquier otro tema por fuera de la pandemia. Así que si, no cambió tanto la rutina de trabajo porque acá tuvimos muy poquito tiempo haciendo home office, creo que fueron dos o tres semanas. Cuando se habilitaron los espacios, se pusieron otras máquinas para que pudiéramos respetar el distanciamiento, y cuando se garantizó más o menos eso volvimos a trabajar a la redacción.

Es muy difícil trabajar desde casa. Yo tengo tres hijos en casa, peleábamos por usar la computadora y era mucho más difícil ponerle coto al trabajo periodístico. Si acá lo llamo a un funcionario y te dice que te llama en tres horas yo le digo “acordate que me voy a las 17h, no te puedo esperar más”. Durante la pandemia estaba en casa y mientras esperabas hacías otra cosa, no cortabas nunca y eso fue muy duro durante la pandemia.

Después, otra cosa que interfirió mucho con el trabajo fue la gente contagiada o con sospechas de estar contagiada. Era llegar todos los días y fijarse quiénes estábamos ahí, porque capaz que tenías la mitad aislada o contagiada.

¿Cómo fue trabajar desde su casa esas semanas?

Cuando estuve aislada no me acuerdo si trabajé o si estuve con licencia. Pero sino era muy difícil poner horarios, era muy difícil coordinar con los otros qué estaban haciendo. No hacíamos reuniones por zoom ni teníamos documentos compartidos, esas cosas que nos

hubieran ayudado a organizarnos mejor. Era solo el contacto con el editor que estuviera y ahí coordinaba. Se perdía la conversación, la mirada del otro, la devolución del otro, que surge espontáneamente también.

Para mí era muy incómodo, no quería volver. Es más, yo pedí volver a la redacción. Aparte había un sentimiento de que la redacción quedó abandonada. No venía nadie, sólo dos jefes.

¿Se manejaban por WhatsApp?

Nos manejamos por WhatsApp, sí, y nos instalaron escritorios remotos desde los cuales podíamos cargar en el sistema de redacción. Nosotros les hablábamos a los jefes y los jefes a los secretarios de redacción y editores. Ellos estaban acá así que las reuniones de la mañana y las reuniones de tapa se seguían haciendo.

¿Me puede contar cómo es esa reunión de la mañana?

La reunión de las 9h, ahora no la estamos haciendo mucho, pero en ese momento estaban los editores de la web, el jefe del breaking news, periodistas de Ciudad, Política y Economía, y cada uno ponía en conjunto lo que eran los temas más importantes de ese día, sobre los que estaban trabajando. Ahí se coordinaban quién tomaba qué tema y qué sumábamos nosotros. Y también hacíamos un análisis de las métricas del día anterior que nos servía para pensar temas que anduvieron bien, si se podía hacer algún material superador para esa semana, si se podía darle otra vuelta.

Y la reunión de las 16h es la reunión en donde se juntan los editores y definen la tapa del diario y maqueta de la web del día siguiente.

¿Puede explicar qué es el breaking news?

Lo más urgente, la primera versión o lo que está saliendo o la noticia que se está produciendo. Abarca todas las secciones, pero, sobre todo, como el Diario La Capital tiene una característica de ser un diario local, sobre todo las noticias locales.

¿Tienen grupos de WhatsApp en la sección?

Sí.

Cuando volvió al diario, ¿Cuáles eran las condiciones de trabajo en la redacción?

Todavía había un montón de gente en la casa porque las personas que estaban en grupos de riesgo o que tenían familiares que pertenecían a grupos de riesgo, seguían haciendo

aislamiento. Y después la cuestión de que se modificaron algunos espacios para que no estuviéramos todos juntos. Trabajamos con barbijo, con dispenser de alcohol. Y después se vivía también con bastante angustia de estar todo el tiempo pensando o cubriendo temas relacionados con la pandemia. Estar viendo todos los días los números era pesado. Porque lo que te permite Ciudad es que tiene una agenda tan amplia que podés variar de temas. Ahí estabas todo el tiempo pensando en la pandemia y, hasta la llegada de las vacunas, era en cierto sentido pensar en la muerte. Más allá también de lo que atravesaba a las familias de cada uno. Hubo familiares fallecidos.

Pero acá, las rutinas fueron más o menos las mismas, con menos gente, más separados y con más cuidados.

Algunos mencionaron mucho la cuestión del frío en la redacción, ¿Me puede contar algo de eso?

Los calefactores no se podían usar, y tratábamos de tener las ventanas abiertas. Era bastante difícil porque en el núcleo de la redacción no teníamos ventanas para abrir, entonces los demás tenían que tener todo abierto. Después lo solucionaron, instalaron un nuevo sistema de calefacción, unos conductos.

¿Y estas medidas de cuidado eran tomadas por la empresa o era individual de cada uno?

50 y 50. Hubo algunos que se traían sus estufas, sus mantas, sus alcoholes. La empresa proveía siempre con reclamo sindical de por medio. Fue complicado el tema de la higiene, porque era todo el tiempo un reclamo de mejorar la higiene, la limpieza de los baños. Cruzado por toda esa sensación de agobio. Generó mucha tensión.

En todo eso, ¿Surgió alguna nueva herramienta o método de contacto con las fuentes?

No, la nota telefónica la venimos implementando desde antes de la pandemia. Quizás, con algunas fuentes más cercanas, se empezó a usar el audio de WhatsApp. Se modificó por ahí el tema de la espacialidad de las conferencias de prensa. Antes estaba el funcionario y estábamos todos tirados arriba del funcionario. Ahora hay un cordel que divide y un sistema de audio para que preguntemos de otra forma, o sea un micrófono que te dan. Eso se mantuvo.

Antes mandaban las gacetillas de prensa convocando directamente a una conferencia de prensa y ahora también te mandan los audios de WhatsApp y también las imágenes. Empezaron a hacerlo porque algunos medios no podían ir a cubrir en esa coyuntura y eso se sostuvo, ese flujo de información de más calidad si se quiere, o más variada. Para mí, ir a tomar un café cara a cara con la fuente sigue siendo irremplazable, pero sí quedó eso, mandar una pregunta y me responden por audio.

¿Le costó adaptarse a la nueva normalidad durante la pandemia?

Sí porque era muy limitante, costaba mucho todas las notas que implicaban temas de producción, de ir al barrio, había un riesgo ahí. Consultamos todo el tiempo con epidemiólogos para tomar las precauciones necesarias. Había que ponerle más cuidado a todo. Y todo esto era de sentido común nuestro, lo hacíamos nosotros.

¿Siente que algunos de estos cambios tengan que ver con la pandemia directamente o responden a otras necesidades del diario?

No, hubo un proyecto de unificación de la redacción que coincidió con la pandemia. De mayor involucramiento con la edición digital, pero no se si se agilizó o se frenó con la pandemia. Es medio contrafáctico pensarlo, pero había un proyecto y coincidió con la pandemia, y creo que lo entorpeció.

Sobre los nuevos modos o las nuevas herramientas, ¿Siente que ayudaron a agilizar o mejorar el trabajo o más bien se interpuso en él?

Creo que se habilitaron un montón de cosas. Yo durante la pandemia hice mi maestría, por ejemplo, que lo hice a distancia. No lo hubiera podido hacer de otra forma. La posibilidad de hacer trabajos, hice trabajos por fuera del diario, en colaboración con otros periodistas de otros lugares, eso también lo habilitó el trabajo remoto y a partir de zoom, a partir de documentos compartidos, eso también lo vehiculizó la pandemia.

Acá en el diario no se si se aprovecharon tanto esas cosas. Aparte se da la particularidad de que en el diario estoy en una sección que tiene que ver con lo local y lo hiperlocal, entonces como que el contacto así con la gente, para mí es ineludible. No dejo de ver una mediación en la tecnología, entonces para el trabajo del diario pudo haber facilitado, pero para el trabajo que a mí más me interesa hacer no me parece que aporte demasiado.

¿Y herramientas como zoom o documentos compartidos los siguen utilizando?

No, acá en el diario no. Yo los uso para otros laburos por fuera.

Entrevista N.º 7: Sandra Cicaré, 52 años. Se puede nombrar.

Fecha: 24/10/2022

Puesto: redactora y segunda jefa de la sección Economía.

Formación: Lic. en Comunicación Social

¿Me puede contar cómo fue su llegada al diario y cuántos años tenía?

Si, yo entré en el año 1996, tenía 26 años, y empecé a trabajar directamente en Economía, yo hoy soy segunda jefa de la sección de Economía y Campo, y estoy en la sección desde esa época. Al principio como redactora, y al poco tiempo después como editora. La edición consiste no sólo en escribir sino también en planificar las cosas que salen en la sección, corregir y editar las notas que escriben otros periodistas y demás, un poco esa es la tarea que yo tengo.

¿Trabaja en otro medio también?

Antes trabajé en radio, en un programa específico de campo que se hacía en LT8. Durante la época en la que entré al diario también tuve un programa de televisión de economía en Canal 3, durante tres años más o menos. Colaboré también con revistas especializadas en economía y campo, y hace cuatro años que, junto con el equipo de Economía, pero en forma independiente, es un proyecto nuestro, tenemos un programa de radio semanal de economía que se llama “La banda cambiaria” y que es de una fm de acá de Rosario.

Cuando entró en Economía, ¿tenía una especialización en el tema o se fue formando en la experiencia?

No, yo me recibí de Lic. en Comunicación Social y empecé a trabajar antes del diario en un programa radial que tenía que ver con campo, con sector agropecuario y demás, de casualidad, y mis compañeros de la facultad trabajan aquí en el diario y en un momento se formó la sección. Porque hace 27 años, la sección Economía no existía, era un apéndice de la sección Política. Se forma entonces la sección de Economía de forma independiente y dos

compañeros míos que en ese momento eran los editores, se acordaron de que yo trabajaba en ese programa y me sugirieron venir.

¿Me puede hablar de su rutina actual en el diario? ¿Puede detallar a qué hora ingresa, qué tareas realiza?

Bueno, eso fue cambiando con el tiempo. La función de editor, lo que te lleva es que uno está más conectado todo el día. Nosotros tenemos un convenio colectivo que es de 6 horas en el diario, pero en rigor, físicamente en el diario, en general estoy mucho más tiempo y trabajo desde mi casa pensando en muchas cuestiones, en notas que no se terminan. No tengo un horario fijo de ingreso, pero entro 10 am, hasta que termino lo que estoy haciendo. O sea, soy editora pero también escribo, nosotros somos tres los que trabajamos en la sección y escribimos todo el tiempo. Entonces hago notas para el día, algunas para publicar en la web y notas para llenar los suplementos, son dos suplementos de ocho páginas cada uno y tenemos que llenar ese material. Y estaré 7 u 8 horas acá seguro.

Lo que pasa también es que no tenemos un horario fijo porque nosotros nos manejamos mucho afuera. Suponte, arranco a la mañana a las 10, estoy hasta una cierta hora y después estoy toda la tarde cubriendo algún congreso y vuelvo a la noche. No cortamos mucho.

Eso tiene que ver con la cantidad de gente y la función. Hoy en este medio en particular, el tema de la escasez de gente hace que se nos precarice en términos horarios porque bueno, o la página queda en blanco o seguís trabajando. Así que bueno, eso es un grave problema que lo estamos abordando de forma sindical. Y a lo que se suma el problema de las redes sociales a donde tenés que estar escribiendo con otro formato, con otras cosas.

Después tengo dos días de la semana que hago a la inversa, vengo a la tarde, y eso implica cierres. Nosotros nos quedamos al cierre del diario, que ahora es un poco más acotado, pero cerca de las 22.30h siempre. Y como los suplementos salen el fin de semana, los cerramos jueves y viernes, por lo que todos en la sección tenemos franco los sábados y domingos.

¿Son tres en total en la sección?

Ahora somos cuatro, hay una persona que va y viene, pero somos cuatro.

¿Y los suplementos cuáles son?

Economía y Agroclave. Y todos los días tenemos una agenda que recorrer, tenemos programadas las cosas que queremos hacer. Vamos viendo para dónde van las tendencias y

vamos haciendo notas. Nuestra agenda no la marca el afuera sino que la marcamos nosotros, y a veces sí la marcan las cosas de afuera. Tanto en términos económicos como de campo, que acá en la región se tocan mucho porque el campo es un poco el funcionamiento de la economía. Y lo que buscamos es incluir temas gremiales, sindicales, buscamos darle a la sección Economía una mirada un poco más heterodoxa de lo que se pretende.

¿Cómo es en general el clima de trabajo en la sección?

La sección es un equipo, nosotros somos un equipo, trabajamos hace casi 26 años juntos. Trabajamos con una agenda de temas que desplegamos entre los cuatro.

¿Cuál es el grado de comunicación con otras secciones?

Nosotros estamos comunicados porque trabajamos físicamente muy cerca. En las reuniones de tapa a veces hay que definir quién lleva cada tema, y una vez que se define, se encarga cada sección. No estamos trabajando muy integradamente. Con Política sí definimos un poco los temas, porque a veces se torna más político, pero cuando llegan los números lo hacemos nosotros. Y a veces también ocurre que una sección agarra un tema y entonces nosotros lo seguimos llevando de otra manera, quizás con las fuentes o en los suplementos y no la edición del día, hasta que uno se aburre y nosotros lo volvemos a tomar.

¿Durante la pandemia trabajó desde su casa o desde la redacción?

En mi caso hubo un proceso como de ventana, porque tuve que operarme y físicamente no podía venir, y fue justo en el momento en donde arranca la pandemia. Yo tenía licencia porque no podía escribir, pero cuando se instaló la pandemia y yo tuve el alta, el esquema fue el siguiente: cuando se determina el cierre definitivo, un editor venía por sección. Nosotros éramos del grupo esenciales, y entonces uno venía, en nuestro caso fue mi compañero Álvaro, y a todos nos instalaron un sistema remoto que todavía existe de redacción. Lo que permitió es que, durante la época más dura, hasta agosto más o menos, sólo viniera Álvaro, y el resto trabajáramos y editáramos en casa.

Después empezamos a venir progresivamente de a dos, el diario nos decía que mucha gente no podía venir entonces estábamos espaciados y veníamos en forma rotativa. Lo hicimos así hasta que en diciembre estaba todo el equipo, de hecho, el diario empezó a llamar a la gente para que volviera. Pero nos quedó esta cuestión del trabajo híbrido, para nosotros es mucho más fácil. A veces ocurre que podemos hacer un trabajo muy groso o de muchas horas de

cobertura entonces esa persona se queda en su casa y garantizamos que esa nota esté para cubrir el domingo. Eso se maneja de manera muy coordinada entre nosotros.

También, al final del día tenemos que garantizar que todas las cosas que escribimos para el papel estén cargadas en la web, entonces eso lo hacemos desde nuestras casas, porque se puede hacerlo hasta las 6hs del otro día y garantizar que en la mañana esté disponible para que todo el mundo la lea.

La verdad es que el sistema remoto nos sirvió bastante, lo que pasa es que no alivió el trabajo.

Estuvo cinco meses trabajando estrictamente en su casa, ¿Me puede contar cómo fue ese proceso?

Era más carga. Es parte de lo que nosotros escribimos, esto de cómo el teletrabajo alivia o no alivia la carga, y de por qué la gente quería venir. En realidad, lo que se observa es: para todos empezó como un gustito adicional de quedarte en tu casa y poder manejar tus tiempos, pero lo concreto es que el tiempo te manejó a vos, porque estás todo el día conectado. A mí me pasaba un poco eso. Estás todo el día conectado porque sabés que hay alguien que está solo acá y al que le tenés que responder. Entonces estás conectado con el WhatsApp Web informando lo que estás haciendo, preguntándole qué cosa necesita, haciendo las notas. A mí me pasaba que podía levantarme a hacer cosas de la casa, pero también estaba todo el día conectada a la máquina viendo qué se podía hacer, qué no.

Así que el trabajo remoto, incluso ahora cuando lo hago, en lugar de trabajar seis horas estás conectada diez como mínimo. Entonces, ese trabajo remoto a veces es tan intenso como el que solés tener acá. Eso cambia de acuerdo a las secciones, yo te estoy hablando de una sección que tiene mucha carga horaria también en el diario, entonces para nosotros es casi lo mismo.

¿Cómo manejaron el contacto con las fuentes o las salidas a la calle?

Lo que hacíamos en la pandemia era directamente conectarnos telefónicamente: WhatsApp, llamados de Zoom o de Google Meet, hacíamos entrevistas de esa manera. Lo que antes era presencial se trasladó a la plataforma del Meet o Zoom. Congresos, charlas, conferencias, se hacían así, y después el resto era levantar el teléfono y llamar. Pero ahora las fuentes están muy habituadas a usar el teléfono para todo, te mandan todo por WhatsApp, incluso los informes económicos.

Costó mucho salir, porque, por ejemplo, hasta bien entrado el 2021 y casi abril o mayo del 2022, todavía había mucho congreso y mucha charla vía Meet y Zoom. Recién a mitad de año volvió todo a la presencialidad y empezamos a visitar lugares de nuevo, a viajar, pero también queda esta opción que si no podés venir a tal presentación te conectás al link y estás presente. Eso a nosotros nos facilitó en un contexto de restricción de personal.

Además de Meet o Zoom, ¿Surge otra herramienta de contacto?

La llamada siempre fue la herramienta tradicional. Con muchas fuentes es todo por llamada. Y en la pandemia, a lo mejor era por mensaje de WhatsApp, pero ayudó mucho el hecho de hacer encuentros por las plataformas. Creo que eso nomás como herramienta. Y después esta posibilidad de tener el sistema remoto en tu casa, eso contribuye bastante. Pero ahí es donde la empresa puso el límite, eso hubiera podido seguir por siempre. Pero, por un lado, estaba la cuestión de encontrarnos para definir cosas, charlar temas, y, por otro lado, la empresa dispuso que la gente tenía que empezar a venir. Acá, la política es “tenés que venir porque sino no trabajás”.

En cuanto al WhatsApp, ¿Tenían o tienen grupos? ¿Los utilizan?

Sí, ahora armamos un grupo también de Teams, que también lo promocionó uno de los directores del diario. El Teams es para todo el diario y después hay uno específicamente para Economía. Hubo una capacitación acá. La verdad es que tengo que decirte que no funcionó mucho, al menos interactúa la gente de administración, pero lo que somos los periodistas no hay mucho tráfico ahí.

¿Qué es el Teams?

Es como una especie de un grupo, como si fuera un grupo de WhatsApp, pero de la herramienta de Outlook, de Microsoft, y funciona como una especie de chat interno, donde hay dos en el grupo que tienen habilitadas algunas funciones y el resto, lo que hacemos es ir ingresando cosas y eso queda registrado y le podés ir agregando cosas. Por ejemplo: yo armé un informe y vos le querés meter cosas entonces te metés en el informe y le agregás tus cosas, es como una especie de trabajo colaborativo.

Pero acá no funciona. Tenemos un grupo de WhatsApp del diario La Capital, donde se comunica si se necesita un remis, o si alguien se entera de alguna información y consulta si alguien se encarga. Después tenemos un grupo que es del Sindicato de Prensa, y después tenemos muchos grupos informativos que se viralizaron con la pandemia: grupos de medios

de todo el país, grupos de medios del interior, grupos de sindicatos, te agregan y te va llegando información de esos lugares que antes mandaban por mail y ahora lo hacen por mensaje.

En cuanto a lo tecnológico, ¿Costó adaptarse al home office o teletrabajo?

No, porque el sistema es muy simple y es exactamente igual al que trabajo acá. Al contrario, a mí, si bien es mucho más la carga, a mí me da lo mismo e incluso siento que a veces puede ser más productivo, pero porque yo estoy en un entorno de mi biblioteca, de soledad, mis hijas no son chicas entonces no tengo la demanda de un hogar, yo me encierro y escribo y manejo mis tiempos.

Con el teletrabajo, ¿Siente que haya cambiado algo de su trabajo? ¿Siguió desarrollando las mismas tareas que hacía de manera presencial?

Fue casi lo mismo. Lo que sí, hay un pequeño detalle y es que cuando no está el equipo presente es como que uno asume un rol, otro asume otro, como más estanco. Estando presente, todos vamos ejerciendo varios roles, por ejemplo: yo soy la segunda jefa de la sección y hay una periodista que se supone que tiene menos cargo que yo, pero si yo estoy con una nota de fin de semana que es muy larga, ella cumple una función que haría yo como editora. Eso lo podés hacer cuando estás en forma presencial, nosotros, al ser pocos, lo podemos coordinar mejor. En forma virtual es más complejo.

¿Cómo fue el regreso a la presencialidad?

En principio era raro, todos teníamos mucho miedo sobre el tema de los cuidados, de la higiene, exigíamos varias cuestiones de ese tipo. Acá hay unos cuantos problemas de ese tema, no fueron tenidos en cuenta naturalmente. Había temor. La empresa estableció que corriéramos las máquinas para tener cierta distancia y eso quedó así. Después abrió algunas puertas y ventanas, hacía mucho frío y no se podían usar ni los aires ni los calefactores. Los baños estaban en limpieza constante y se dispusieron alcoholes en geles en los escritorios. Y la obligación de trabajar con barbijos.

Teníamos temor de ir a lugares y eso también lo empezamos a administrar. Si valía la pena arriesgarse, íbamos, y si se podía resolver de otra manera tratábamos de no hacerlo. Pero lo decidíamos nosotros en la sección.

¿Siente que se haya modificado el clima de trabajo en la redacción o en la sección por lo menos?

Dos cosas sentí. Por un lado, insisto en el miedo en que se cumplieran las medidas y protocolos, y, por otro lado, muchísima alegría de poder volver a encontrarnos. En mi caso primó el alivio, yo nunca tuve miedo de contagiarme, me cuidé por supuesto, pero volver fue un alivio. Lo que sí, tengo que decir que el condimento del trabajo híbrido no debería perderse, porque en nuestro trabajo, no se si la empresa lo piensa igual, pero en nuestro trabajo en muchos casos suma. A veces, por venir al diario y estar acá con un montón de gente, con ruido, el televisor, te rinde menos que si vos continuás de largo en un lugar y terminás y armas. Entonces yo no sé si la empresa tiene tan registrada la ventaja del trabajo híbrido para la disponibilidad del periodista.

¿Cree que algunos de estos cambios que se dieron en la pandemia responden directamente a las necesidades de la misma o más bien responden a algún proyecto de la empresa?

El diario estaba en un proceso de digitalización justo cuando llega la pandemia, que nos exige a nosotros todo un cambio. Primero un cambio a la hora de pensar lo periodístico. Nosotros lo pensamos desde el lado del papel y ya la escritura digital tiene otra lógica. Eso se estaba dando y se aceleró con la pandemia. Y nosotros, los que tenemos más edad, a veces estamos ahí como “¿En dónde publico?”. Otra cuestión son las redes sociales. Nosotros los periodistas no manejamos las redes sociales, hay un grupo que las maneja, entonces trabajamos distinto que los periodistas que trabajan para portales que por ahí vamos a los mismos lugares, pero ellos se arman un hilo de Twitter y ya con eso tienen una notita. Yo podría hacer lo mismo, pero en realidad hay redes sociales que son del diario, y hay una web que es del diario y está en papel. Si yo me pongo a hacer esas tres cosas no termino más.

¿Influye el trabajo híbrido (presencial/remoto) en la calidad del producto final?

No, lo híbrido no. Lo que sí influye en la calidad del producto final es la multitarea, esto que te contaba. No podés barrer y hacer la comida y trabajar. Y esto es un trabajo intelectual encima. Vos lo que sí podés hacer es por escalas: para la web le hago una nota con lo elemental y para el papel la elaboro, le pongo otros datos. Eso sí, vos podés escalar la noticia en un formato. Pero si yo tengo que ir y cubrir algo, después venir y hacer otra cosa, y demás eso afecta en la aparición de errores, errores de tipeo muchas veces. Que además pasan por muchos ojos y nadie lo ve porque estamos todos saturados. Eso es producto de la falta de

personal. Entonces la multitarea si influye en la calidad porque no hay forma de que una sola persona resuelva un montón de cuestiones sin que se equivoque o que meta la pata.

Entrevista N. ° 8: Héctor Río, 48 años. Se puede nombrar.

Fecha: 1/11/2022

Puesto: Segundo en Fotografía

Formación: Tec. Comercio Exterior; Fotógrafo.

¿Me puede contar cómo ingresó al diario? ¿En qué año fue?

Entré hace 12 años, en el 2010, tenía 35 o 36 años. Me había ido del diario El Ciudadano y ya me habían ido a buscar de acá, pero fue medio largo el proceso de entrada. Estuve tres meses, me largaron, al año volví y quedé. Ahora estoy como segundo en Fotografía. Antes estuve en El Ciudadano cuando estaba iniciándose. Empecé allí en el año 1999 haciendo reemplazo de vacaciones, tenía 24 años. Trabajé diez años ahí, hice corresponsabilidad de noticias argentinas, agencias internacionales, El Gráfico, Olé, y hace 12 años ya que estoy acá en La Capital.

¿Cómo es la organización en la sección?

Justo antes de la pandemia se había ido el que fue jefe durante años. En realidad, hubo muchísimas jefaturas que fueron subiendo y bajando acá, pero bueno. En medio de la pandemia hubo muchos compañeros que dejaron de venir por problemas de salud y en un momento éramos tres. Ahora somos ocho en total, pero cuando yo entré en el 2015 éramos quince.

¿Notó muchas diferencias entre ambos medios?

Sí, dos procesos muy diferentes. Primero porque El Ciudadano era un diario nuevo, formado por muchísima gente de mi edad que estábamos dando nuestros primeros pasos. De hecho no tenía ni la menor idea de periodismo, yo venía de la fotografía plenamente, fue como una escuela. Pero, además, los que eran Jefes de sección en esa época y los secretarios del diario eran personas que venían de otros medios. Para mí fue una gran escuela. No es lo mismo empezar en un lugar donde ya hay gente trabajando hace muchos años, con diferentes

procesos, que trabajar donde estábamos todos en la misma. Además, yo acá ya entré formado, con muchísimos años de carrera.

¿Tenía estudios o cursos en Fotografía?

Yo siempre dije que me gustaba, de muy chico compraba la revista El Gráfico y pensaba en lo bueno que sería hacer fotografía. Pero bueno, yo soy de Casilda, me vine a estudiar Ciencias Económicas, duré menos de un año y ahí pensé en que había perdido un año y tenía que elegir una carrera corta. Empecé la Tecnicatura en Comercio Exterior, y ahí conocí a una chica que estaba haciendo Fotografía, yo no sabía ni de la existencia de esa carrera. Entonces fui ahí, al ISET, y me enganché enseguida. Después me fui formando con otros maestros, con un montón de talleres.

Hablemos de su rutina diaria actual. ¿Cómo se organiza su jornada?

Tenemos un plantel de ocho fotógrafos, somos dos personas que estamos a cargo y nos repartimos la edición del papel, no de la web, la web no tiene editores fotográficos. Y también organizamos un poco los horarios, las notas y demás. Hay tres fotógrafos a la mañana y tres fotógrafos a la tarde, son tres chicas y cinco varones.

Trabajo de 15 a 21h, pero es variable porque si tenemos un partido de fútbol a las 21h terminamos tarde, porque se le da mucha importancia al fútbol en este diario, entonces editar bien el papel es un plus. Y si tenés que viajar a algún partido cambia también, o si tenés que hacer una nota especial con viaje, pero eso es lo único que cambia. Pero sino tenemos horario fijo de seis horas. Igual salgo muy poco a la calle, uno o dos días a la semana.

¿Y cubren cualquier tipo de temática o tienen establecido quién hace cada cosa?

Cubrimos todo, en lo posible tratamos de cubrir todo. Pero bueno, en la pandemia hay cosas que se dejaron de hacer.

¿Antes de la pandemia cómo se desarrollaba su jornada?

Cuando estaba en la calle, trabajaba de 14 a 20hs, pero si igual era turno tarde.

¿Me puede contar en qué consiste el trabajo de edición?

Básicamente, siempre hay algo erróneo que es pensar que la foto ilustra la nota, en realidad la foto no ilustra la nota, sino que la complementa, y, a veces, la nota complementa la foto. Tiene que ser una foto que potencialmente refleje en lo que es cierta línea del diario lo que

pasó en cada hecho. Pero bueno, después podés ver una foto del presidente en Página 12 o Clarín y vas a ver que es muy diferente el enfoque que se trata de dar.

¿Cómo es el clima de trabajo en la sección?

Fotografía siempre fue medio tenso, pero creo que ahora estamos un poco mejor. Pero porque es una sección que interactúa con todas las secciones, entonces tiene un plus de conflicto a veces. Muchas veces por la carga de trabajo y falta de gente. O sea, no tenemos un editor a la mañana ni un jefe a la mañana que vaya a organizar, cuando hace muchísimos años estaba.

¿Cómo se organizan con los redactores? ¿Ellos les piden la cobertura?

Ellos nos piden las notas, muchas salimos a hacerlas juntos y para mí es lo mejor. Primero porque hay una comunión con el periodista y vos tenés otra posibilidad de hacer mejor el trabajo. Pero la verdad es que con la pandemia cambió mucho, se sale mucho menos a la calle y además hay mucha menos gente trabajando. Pero bueno, nosotros estamos obligados a salir a la calle, el periodista puede hacer una nota por teléfono, nosotros si no estamos en el campo no nos sirve estar acá adentro. No hay manera de traer una foto sin ir al lugar. Y somos una de las pocas secciones que interactúa con el resto de las secciones, o sea, pasamos de Policiales a Espectáculos a Deporte, etc.

¿Y mediante cuál vía los redactores se contactan y piden un fotógrafo?

Antes existía un casillero donde estaban todos los días y ahí se dejaban papelitos solicitando al reportero gráfico para la cobertura de una nota. Hoy lo hacemos igual pero por WhatsApp, tenemos un grupo que se llama “Notas fotográficas”, y ahí piden para el otro día o si es muy importante lo piden con más días de anticipación. A veces aclaran si va o no el periodista, o los contactos del entrevistado.

Durante la pandemia, ¿Cómo se manejó la organización de la sección?

En la pandemia fue como pudimos. Primero porque estábamos en un estado de desamparo total en un momento. Teníamos miedo porque no había nada claro, de un día al otro el diario estaba vacío, éramos uno o dos por secciones. Como que había cambiado todo y nosotros no teníamos mucho para hacer tampoco, o sea los días se basaban en hacer fotos de calles vacías o la policía deteniendo a alguien que había violado la cuarentena. Ni policiales había, no pasaba nada. Entonces había una cierta incertidumbre que nos costó acomodarnos. Y muchos

compañeros en sus casas por problemas de salud, de ellos o sus familias, o que tenían que cuidar a sus hijos chiquitos.

¿Qué medidas o protocolos tenían para salir a la calle?

Al principio nada. Después por el sindicato se actuó y bajaban línea de lo que había que hacer. Nos separaron mucho más en la redacción, pero era una incertidumbre subirte a un remis, por ejemplo. Pero otras medidas además de las que tomaron todos no había. Los primeros meses yo llegaba a mi casa y me esperaban con un rociador de alcohol, me sacaba la ropa y las zapatillas, no tenía contacto físico. El diario actuó como pudo, y además hablaba con compañeros en Buenos Aires y estaban en la misma situación, excepto Clarín que cortó todo el trabajo en redacción por varios meses, todos hacían home office

¿Cuánto tiempo duraron estas condiciones de trabajo?

La verdad es que no me acuerdo, pero calculo que fue casi un año hasta que empezaron a volver. Los primeros empezaron a venir con las vacunas, y después se fueron sumando los que tenían algún problema de salud. Pero la normalidad, a pleno, recién a mitad de este año, mayo quizás.

¿Han surgido nuevas modalidades de trabajo?

No.

¿Entonces el desarrollo de sus tareas se vio limitado únicamente por la agenda?

Sí, es esto que te dije que pasaba poco. Las notas eran de ese estilo, cosas muy puntuales, muy chiquitas. Nos quedamos sin fútbol muchos meses, justo el diario que la mitad del contenido es sobre fútbol. Se juntaba lo que se podía. Y cuando empezó el fútbol, la Asociación de Reporteros Gráficos de Argentina (ARGA) permitía cuatro fotógrafos por cancha, pero en la tribuna, ni siquiera en el campo de juego.

Se organizó que una determinada cantidad de personas trabajan para todos. Entonces íbamos tres o cuatro de Rosario, repartíamos todos los diarios del país. Se hizo una carpeta en Google Drive de AGRA y vos subías tu partido ahí y lo podía usar cualquier diario del país. Otro fotógrafo que laburaba para alguna agencia subía al drive de las agencias, entonces todas las agencias tomaban de ahí su foto. El freelance subía a una carpeta para todos los freelances del país. Y eso lo hicimos durante varios meses hasta que aumentaron el número, creo que a ocho, y de a poco fue empezando a ir cada vez más gente a los estadios. Y un día nos dijeron

que podíamos ir dos o tres al campo de juego y el resto en la tribuna, pero el que iba al campo de juego tenía que ir hisopado. Eso lo pagaba el diario.

¿Y cómo se manejaron en otro tipo de eventos, por ejemplo, políticos?

Y todo eso cambió mucho, porque la prensa de la gobernación o la municipalidad empezaron a mandar sus fotos y no dejaban entrar fotógrafos. Y eso medio que llegó para quedarse. No es que te prohíban, pero hay muchas actividades que no nos avisan y te mandan, y también en parte es culpa nuestra que nos acostumbramos a no ir, cuando antes no te perdías casi nunca algo importante. Malísimo porque no es lo mismo.

¿Cómo se manejaban en espacios más críticos como las terapias o vacunatorios?

Yo fui a centros de vacunación y fui al HECA, y te vestían con el mameluco, doble barbijo, las medidas que tenían ahí adentro. Igual debería haber un protocolo un poco más amplio por parte del diario. Esto te lo digo con conocimiento de cómo trabajan compañeros que están en agencias internacionales. Si vas a cubrir una terapia en una pandemia tenés que firmar un documento de aceptación de que te hacés cargo vos.

¿Siente que se haya modificado el clima de trabajo durante la pandemia?

No, pero yo personalmente, no por presión del diario, sentí un estado de estrés continuo. Pero por toda la incertidumbre más que nada. Y por la carga también, porque de repente pasamos de ser nueve a tres en redacción, todo recaía en vos.

¿Siente que algunos de estos cambios responden directamente a las necesidades de la pandemia o más bien a algún proyecto de la empresa?

Creo que las dos cosas. Esto de dejar de ir a algunos lugares porque nos mal acostumbraron a que total la foto llega si creo que es por la pandemia más que nada. Pero bueno, también creo que la empresa tiene planes diferentes a los que podemos tener nosotros de lo que es un diario.

El periodismo gráfico cambió muchísimo desde que empecé hasta ahora, es una realidad. Se consume mucho menos, sobre todo papel y tampoco le encuentran la vuelta a lo digital, para hacer dinero digo.

¿Notó si estos cambios influyen en la calidad del producto final?

Sí, muchísimo. Porque además se hace un muy mal uso de las imágenes. Sobre todo, en la web, pero no sólo en este diario sino en general. Entrás a Google y tenés un millón de imágenes de cada noticia. Una cosa es que uses la imagen del atentado a Cristina, por ejemplo, porque es la única que anda dando vueltas, no había un fotógrafo en ese momento, ni siquiera cámaras, sólo celulares. Entonces son imágenes que entiendo que hay que usar porque es lo único que tenés, pero después creo que se usan mal un montón de imágenes y no es necesario.

¿En qué sentido se usan mal las imágenes?

No sé, robar una foto de Google, por ejemplo, de algo que viene por agencia o de algo que hasta hicimos nosotros. Pero bueno, me parece que todo eso se va dando por falta de recursos humanos de los medios en general.

Y en el apuro, en el día a día de la web que es todo instantáneo, es lo que va, lo que se encuentra. Muchas veces la imagen no tiene nada que ver con lo que va en la nota. No digo que sea la mayoría de las veces, pero pasa bastante.

¿Las cámaras y accesorios que usa son suyos o los provee el diario?

Son de la empresa. El diario siempre tuvo equipos, hay muy pocos, no nos alcanza, eso también influye en la calidad y en la imposibilidad de estar todo el tiempo. También es un mal general.

Entrevista N. ° 9: Walter Palena, 55 años. Se puede nombrar.

Fecha: 1/11/2022

Puesto: redactor Sección Política

Formación: Lic. Comunicación Social

¿Puede contarme cómo llegó al diario? ¿Cuántos años tenía?

Entré en 1994, tenía 26 años aproximadamente. Entré a trabajar en lo que se llamaba la vieja Información General que reunía lo que hoy es la sección Ciudad y sección Policiales, ahí estuve hasta el 1999. Básicamente lo que hacía en Ciudad eran crónicas sobre todo en la calle, y después pasé a cubrir Concejo y Municipalidad. Era totalmente distinto a como se

desarrolla el periodismo ahora, había que ir a buscar la información y al funcionario lo encontrabas en el despacho o el teléfono fijo.

A partir del 1999 me pidieron como refuerzo en Política, que en aquél entonces el jefe era Mauricio Maronna, y seguí la campaña de Reutemann que se presentaba para la gobernación por segunda vez y ahí me quedé.

En el año 2010 pasé a ser segundo jefe y en el 2016 jefe editor, hasta abril del 2022.

Hablemos de su rutina diaria actual. ¿Cómo se desarrolla su jornada? ¿A qué hora comienza? ¿Qué tareas realiza?

Ahora trabajo de domingo a jueves, entro a las 14 o 15h, pero no hay un horario de entrada o de salida, eso depende mucho de lo que haya en el día. Puedo salir a las 21, si hay menos trabajo a las 20h. Si se hace más tarde a las 22h. Los miércoles hago turno mañana, entonces ya tengo algo en la agenda siempre para trabajar alguna nota a la mañana, la dejo cargada en el backend, y después eso, depende del espacio en la edición impresa lo pueden tomar, generalmente lo toman, pero hay veces que las notas del digital no tienen lugar en el papel.

El jefe editor que es Javier Felcaro me dice qué seguir, pero generalmente o uno trae algo para trabajar, o el jefe te indica qué hacer.

¿Cómo plantean la agenda del día?

En lo que es Política hay temas que requieren seguimiento y hay otros que son novedad. Hoy, por ejemplo, el seguimiento es el caso de Marcelo Saín, entonces bueno, ayer trabajé ese tema, hoy lo sigo con la réplica que haya. Pero por ejemplo para mañana ya tengo una idea de lo que puedo hacer, sobre el Presupuesto Provincial, y voy a hacer una nota para ver qué puede pasar en Diputados.

¿Cuántos son en la sección?

Somos cuatro, contando solamente Política, porque vamos muchas veces unidos a Economía. Si juntás las secciones somos ocho.

¿Y cómo es el clima de trabajo en la sección?

Bien, ahora bien, durante la pandemia estaba solo, no tenía a nadie con quien hablar. Casi todos los regímenes en las secciones eran de una sola persona, generalmente el editor a cargo,

y el resto hacía trabajo desde casa. Pero generalmente hay muy buena onda, no somos todos amigos, pero en el lugar de trabajo hay muy buena onda. Y es un clima de tranquilidad.

¿Antes de la pandemia era igual el manejo en la sección?

Sí, lo que está sucediendo ahora es igual a lo que pasaba antes de la pandemia.

Y cuando comenzó la pandemia, ¿cómo fue la organización de su trabajo?

Hubo una transición que fue muy corta para adecuar al resto de los trabajadores a poder trabajar desde su casa. Se decidió que una persona por sección venga a trabajar y el resto desde su casa. Se laburó realmente bien, tranquilo, lo que sí se lesionó un poco ese trato cotidiano que uno tiene con los colegas. Ahora cuando termina la reunión de tapa me voy con Javier a tomar un café y diagramamos un poco cómo va a ser la sección y hablar de otras cosas también. Y antes tomábamos mate, eso desapareció.

Y yo durante la pandemia era jefe editor, venía entre las 14.30 y 15h. En los primeros meses estaba todo ceñido a lo que era el tratamiento de la pandemia, con lo cual la sección Política en ese momento desapareció como tal, en el sentido de no llevar la marca arriba, en el diario. En su lugar se hizo una gran sección que se llamó Pandemia, que entonces involucraba a Ciudad, Información General, Región y Política.

En los primeros dos meses prácticamente no hubo, como hay ahora, por la complejidad del momento, tanto ruido político (internas, movimientos entre partidos). Entre marzo, abril y hasta mediados de junio, esa sección se dedicó exclusivamente a la pandemia. Te recordarás que el presidente Alberto Fernández hablaba cada 10 o 15 días. Incluso tuvimos que aprender a usar terminología de la medicina que uno no manejaba, porque no había un tratamiento de la política en sí. Recuerdo que había como una especie de clima de sinergia entre oficialismo y oposición, entre los tres estamentos del Estado, todos trabajando coordinadamente.

Y a mediados de junio, la sociedad ya sentía un cansancio por la cuarentena. Hubo episodios que se trataron acá de gente que caía presa por pasear su perro. Y se veía a esa altura un clima de desgaste y de cierto abuso por parte de las autoridades. Y empiezan a haber algunas manifestaciones, empieza la sociedad, sobre todo la oposición y ciertos grupos de extremo, y justo en esa época el gobierno intenta expropiar Vicentín, y ahí es donde la oposición le empieza a ganar la calle al oficialismo, a un peronismo que nació como un movimiento en la calle y perdió esa herramienta, se la ganó la oposición. A mí me da la sensación que Alberto

Fernández venía con todo el viento a favor, porque la sociedad se había identificado un poco, tenía mucho respaldo social, hasta que ese respaldo se quebró.

¿Entonces en ese momento su agenda deja de ser Pandemia para volver a ser Política?

Claro, y ahí volvimos a ser sección Política. Y ya después empezaron las internas dentro del propio gobierno, entre Cristina y Alberto, por el acuerdo de Guzmán con el FMI, y bueno. Es como te decía antes, la oposición ganó la calle, ahí empezaron a haber movimientos dentro de la oposición, movimientos dentro del oficialismo y ahí volvimos a la normalidad en Política.

Cuando el resto de los compañeros trabajaban desde casa, ¿Cómo se comunicaban?

¿Utilizaban WhatsApp?

Sí, yo básicamente, cuando salíamos de la reunión de tapa en la que distribuíamos las páginas, yo iba a mi escritorio y directamente los llamaba por teléfono y les decía “tenemos estas páginas, agarrá esta, vos agarrá esta otra con este tema”. Pero fue una época muy triste para uno que está acostumbrado a trabajar rodeado de gente, con ruido, porque la redacción es eso, es tratar de concentrarse en medio del quilombo. Y sonaba muy raro trabajar en un silencio casi sepulcral. Y todos muy afectados, en lo personal lo más duro fue no ver a mis hijos, pero en lo otro no porque yo salía permanentemente.

¿Durante cuánto tiempo se mantuvieron estas condiciones de trabajo?

Y esto duró más o menos hasta agosto o septiembre del 2020, duró mucho. Porque eso tenía que ver con los picos, había brotes, después se calmaban o volvían a subir, y eso, cuando había una explosión de casos, se volvía al régimen anterior. Pero no sé, a los compañeros que tenía algún tipo de comorbilidad los vi después de un año o año y algo. Hubo muchos otros sectores y mucha otra gente que la pasó muy mal, peor que nosotros, pero eso fue duro.

¿Cómo manejan el contacto con las fuentes?

Eso ahora es todo por WhatsApp, celular.

¿Eso ya lo hacían desde antes de la pandemia?

Sí, cambió mucho la forma de cómo uno se contacta con su fuente. Incluso hasta la agenda misma a veces te la da Twitter. Es más, muchas veces uno interviene en la agenda a través de Twitter, no por otra cosa. Los políticos dialogan en esa red social y nosotros recogemos esos mensajes, y a veces hacemos notas de análisis, opinión. Pero no se quebró eso, no hubo un silencio de fuentes, al contrario, era incluso más fluida que ahora.

¿Siguen utilizando la modalidad de trabajo remoto?

Sí. Yo nunca la usé porque siempre vine acá. Pero, por ejemplo, Javier, que es el jefe, el sábado pasado se sintió mal y se quedó trabajando en su casa. Y mucha gente también lo hace, cuando no pueden salir de su casa porque no vino la niñera o su pareja tiene que hacer algo, eso quedó instalado para bien.

Algunas personas mencionaron que las condiciones de trabajo en la redacción eran un poco duras en cuanto al frío, el distanciamiento, las medidas de higiene. ¿Lo recuerda de ese modo? ¿Me puede contar algo al respecto?

Sí, sobre todo el frío. Porque había que ventilar y los aires acondicionados decían que su funcionamiento era perjudicial, así que algunos teníamos una estufita, pero terminamos trabajando con mucho frío.

¿Las estufas las brindó la empresa?

Sí, y había días que yo me ponía gorro, guantes, camperas. Fue bravo.

¿Y en cuanto a las medidas de sanidad qué me puede contar?

Eso sí, se respetó mucho. Es más, ahora tomé la costumbre de limpiar la mesa con alcohol y estar continuamente lavándome las manos con alcohol, y eso lo proveía la empresa. Eso quedó y me parece bien.

¿Les costó implementar el sistema remoto?

No, los ingenieros te mandaban un mail, y con eso instalabas el programa en tu computadora. No, eso en diez minutos ya estaba.

Algunos de estos cambios, como el teletrabajo o trabajo remoto, ¿Piensa que tengan que ver con la pandemia directamente? ¿O responden a otras necesidades de la empresa?

Sí, se implementó por eso, básicamente. Y quedó. En un momento no sé por qué la empresa insistió, cuando no era el momento para hacerlo, de que vuelvan a trabajar al diario, y hubo resistencia y finalmente se dio marcha atrás con eso.

¿Siente que todo ello influye en la calidad del producto final o en la forma de trabajo?

No, me parece que no. Al contrario, porque hay gente que puede tranquilamente que puede escribir con mucho ruido y cosas alrededor, y hay otra gente que necesita más silencio. Y a esas personas les ha beneficiado tener esa privacidad. A mí me gusta el bullicio.

Entrevista N. ° 10: Rodolfo Parody. Se puede nombrar.

Fecha: 8/11/2022

Puesto: redactor en Deportes, ocasionalmente realiza coberturas de otras secciones.

Formación: cursó Lic. en Comunicación Social

¿Puede contarme cómo llegó al diario? ¿Cuántos años tenía?

Entré en 1999 para trabajar como colaborador para hacer determinada cantidad de notas semanalmente en Deportes. Estuve así un año, me dejaron cesante algunos meses, volví a entrar y así quedé. El 90% de mi actividad durante 20 años fue en Deporte, también estuve en Región, durante pandemia hubo toda una reformulación del diario: se creó una sección especial que se llamaba Pandemia, que estuvo prácticamente durante un año y medio, donde fuimos pasando distintos trabajadores que estábamos en otras secciones para reforzar esa. Ahora me dedico exclusivamente a hacer la cobertura de Newell's.

¿Trabajó en otros medios antes de llegar al diario?

Trabajé en radios comunitarias, de empresas chicas.

Describa su rutina de trabajo actual ¿Cómo se desarrolla su jornada? ¿A qué hora ingresa al diario? ¿Qué tareas realiza?

El horario es flexible, porque haciendo la cobertura de Newell's hay que estar atento al hecho, al suceso que se de en el día, que uno lo puede prever o no, porque puede surgir. El horario de trabajo si es por convenio son seis horas, pero se termina estirando un poco más y corriendo dependiendo de la cobertura, del hecho que haya que estar cubriendo. Si es por un horario establecido generalmente es entre las 14 o 15h hasta las 21 o 22h. Las 22h es el horario habitual en que se cierra el diario.

Tengo que estar detrás de la información de un club y es la información que uno tiene que buscar todos los días: hablar con miembros de comisión directiva, con jugadores, técnicos, con cualquier fuente que pueda ser externa al club, para saber qué es lo que pasa, lo que a uno le interesa informar. Es diario y permanente. Creo que es muy cambiante el trabajo porque la información puede surgir en cualquier momento, uno no la puede estar previendo, hay que

buscarla. En determinados momentos ya sabes que es la cobertura de un partido, sabés que hay un horario, que tenés que comentar un partido, que va haber una conferencia de prensa. Los días anteriores buscar el plantel, si hay jugadores lesionados, cómo son los entrenamientos. Y es la demanda del lector que en definitiva es un hincha de fútbol que está buscando saber en el día a día qué es lo que está pasando con su equipo.

¿Y a eso cómo lo maneja? ¿Utiliza WhatsApp? ¿Le envían la información o un parte de información?

Se da mayormente por teléfono, y eso es, quizás, lo ingrato de esta tarea porque vamos perdiendo el contacto con el protagonista, el cara a cara, el poder mirar hasta los gestos que también es una manera de captar lo que está pasando. En el fútbol especialmente hay cada vez más distanciamiento entre aquellos que tenemos que contar lo que pasa y el protagonista. Creo que lleva a un obstáculo en poder transmitir lo que pasa. Me parece que cada vez nos vamos alejando más, creo que pasa en general en el periodismo que cuesta mucho poner los pies sobre la tierra, salir a la calle, contar historias. También hay una lógica de producción que te lleva a que hoy tengas que publicar mucho con poco rigor, no te están exigiendo el rigor porque interesa que haya mucha información y lleva deterioro de la calidad de la noticia. Sí, lamentablemente nos manejamos mucho por teléfono.

¿Y van a cubrir los partidos o sólo mandan fotógrafos y ustedes lo analizan de otra manera?

No, nos mandan a cubrir, eso lo pudimos mantener. Es un problema en el periodismo argentino en general que cada vez mandan menos periodistas a hacer coberturas. Todo implica desembolsar dinero, pero si un equipo juega en otra ciudad hoy hay un montón de medios que no mandan más periodistas, te dicen que lo sigas por televisión.

¿Escribe para el papel y la web o sólo un formato?

Escribo para la web y para el papel. Tampoco hay una capacitación para todo lo que tiene que ver con las nuevas herramientas tecnológicas. Vamos aprendiendo de manera casi autodidacta, no nos capacitan, no nos dan herramientas mínimas como para poder realizar la tarea, desde un celular o una netbook, tenemos deficiencias grandes. Esta multiplicidad de tareas que nos van imponiendo y la necesidad de que sea todo rápido, todo veloz, lleva a que muchas veces se termine de distinguir si hay dos formatos o en realidad hay uno solo. Porque

muchas veces tendemos a copiar y a pegar, no se acerca nada a lo que debería ser el ideal de dos formatos distintos.

¿Cuántos son en la sección?

Somos nueve personas.

¿Cómo es el clima de trabajo, en general, en la sección?

Me parece que hay cierta armonía, pese a que somos muchos los que tenemos muchos años acá adentro y no hay una renovación, no hay jóvenes que ingresen y que tengan otra mirada que seguramente sería una parte muy importante. Pese a todo eso creo que hay una armonía, entendemos que tiene que existir más allá de nuestras diferencias. Seguimos valorando lo presencial del trabajo, más allá que a partir de la pandemia llegó el home office, lo cual para nosotros es absolutamente negativo, porque si bien el trabajo periodístico en sí parece una construcción individual, porque uno está elaborando una nota, solo o quizás con un reportero más, sigue siendo importante el cara a cara, el debatir ideas, el discutir hasta un título.

¿Puede describir su jornada de trabajo antes de la pandemia?

Era así como ahora.

¿Y durante la pandemia hubo cambios en su rutina?

Yo ahí pasé a Región. Cambió la forma de trabajo, porque había que hacer aislamiento, entonces lo que era la redacción del diario se vació. Éramos muchos menos los que teníamos que venir. Había rotaciones, algunos venían en determinados días y los otros, otros días. Se implementó el trabajo en casa y eso modificó bastante el trabajo acá adentro y hacia afuera. Hacia afuera hubo un montón de cambios, al principio con el aislamiento era hacer la menor cantidad de salidas posibles, tener el menor contacto posible. Una vez que hubo el distanciamiento era mantener los mismos cuidados con la posibilidad de mantener contacto con algunas personas.

También era muy particular, en la sección Región porque la mayoría la integran redactores que están en localidades vecinas o en pueblos, así que nunca vienen acá, ni siquiera cuando es trabajo normal.

¿Utilizaban grupos de WhatsApp?

Sí, esa es una tendencia que creció bastante. Grupos de las secciones, la empresa también ha creado varios grupos de WhatsApp.

¿Trabajó de manera presencial?

Sí, estuve todo el tiempo adentro. Las conferencias de prensa se hacían a través de Zoom, cosa que hasta ese momento no existía.

¿Cómo se manejaba la comunicación entre los que trabajaban en el diario y quienes estaban en sus casas?

Era todo por celular, lo cual lo hacía bastante agotador porque tenías que comunicarte con uno, con otro. Los responsables de las distintas secciones (yo ahí era encargado algunos días de la sección Región) era comunicarse todo el tiempo, volverlo a llamar, y discutir cómo venía la nota y si ya la mandaba, y eso era bastante desgastante. El celular lo usaba todo el tiempo.

¿Surgieron nuevas herramientas o modalidades de trabajo además del home office y el Zoom?

No, solamente el Zoom para hacer las conferencias y nada más.

¿En qué momento volvió a Deportes?

Volví a Deportes en septiembre y volví a hacer lo mismo que hacía antes. Lo que pasa es que también, pasé porque en Deportes se necesitaba menos gente porque el deporte estaba parado, se redujeron las páginas también, no había información ni calendario deportivo.

¿Cuáles fueron las medidas de sanidad que se implementaron?

El distanciamiento fue una, hubo todo un reacomodamiento de la redacción, sacar computadoras para que hubiera un espacio libre entre computadora y computadora. El uso del barbijo, todos los elementos de higiene, alcohol, alcohol en gel, ventilación. Mínimamente algunas cuestiones se pudieron consensuar con la empresa, otras hubo que discutir las bastante, porque a veces faltaba alcohol, había que reclamar, a veces la limpieza no era la ideal y había que reclamar. Después en el trabajo en sí, si bien no había muchas salidas, una de las cuestiones que tuvimos que reforzar fue la movilidad: se contrataban remises entonces había que garantizar que viajara una sola persona. Las coberturas afuera, además de barbijo, pedimos máscaras para tener protección completa de la cara.

¿Cómo fue el proceso de adaptación a todos estos cambios?

Algunos con mucho temor, costó muchísimo para algunos venir a trabajar: había que hablarles y hacerles entender que el trabajo había que venir y hacerlo si estaban garantizadas las condiciones. Había que reforzar la idea de que nosotros fuimos considerados trabajadores esenciales, entonces estábamos cumpliendo un rol importante y bajo ese punto de vista había que hacer el trabajo.

¿Siente que haya modificado el clima de trabajo?

Sí, se modificó. Había mucho miedo, tensión, por momentos había conflicto porque si alguno no tomaba una medida de precaución con el uso del barbijo, alguno podía recriminarle, hasta en malos modos, como que no estaba cuidando a los demás. Sí, hubo un clima de tensión. Y después cuando volvieron, aquellos que volvieron a la redacción tenían actitudes como quien ingresa a un trabajo nuevo, como que hacía todo con muchísimo cuidado, era difícil de entender el por qué. Pero me parece que hubo un efecto ahí, en el que estuvo afuera, como que debía transitar un proceso de reacomodarse a un trabajo que había hecho durante mucho tiempo.

¿Siguen utilizando Zoom como herramienta de trabajo actualmente?

Sí, poco. Me parece que era una herramienta útil para hacer conferencias con gente a distancia, que uno no puede ver cara a cara. Sigue siendo útil.

¿Siente que alguno de estos cambios que se llevaron a cabo durante la pandemia responden directamente a ella o hubo otros motivos?

El teletrabajo, al final, prácticamente no se hace. Es muy poco, más allá de que hubo compañeras y compañeros que lo consideran algo bueno. Me parece que resulta más en una cuestión de comodidad de no moverse de la casa. Pero después herramientas en sí, no, porque el celular para filmar o sacar fotos ya se usaba y se sigue usando, para escribir y publicar en redes ya se usaba. No cambió mucho.

Entrevista N. ° 11: Javier Parenti, 53 años. Se puede nombrar.

Fecha: 10/11/2022

Puesto: jefe de la sección Región

Formación: cursó Lic. Comunicación Social, pero no terminó

¿Puede contarme cómo llegó al diario? ¿Cuántos años tenía?

Al diario llegué en 1994, empecé en Deportes, para el mundial de Estados Unidos '94, y estuve en Deportes hasta la pandemia, y desde la pandemia en Región. Hice todo el camino, yo soy redactor, todavía soy redactor por una cuestión de la empresa que todavía no me dio el cargo. Estuve de segundo jefe en Deportes y por eso me pasaron a jefe de Región, porque necesitaban a uno que reemplazaran al jefe que no podía venir por problemas de salud, y a otros chicos de Región que no pudieron venir porque se tuvieron que quedar en sus pueblos.

¿Y cómo llegó al diario? ¿A través de una pasantía?

A mí me conocían porque yo estoy en el fútbol desde 1990, trabajaba en la Asociación Rosarina de Fútbol. Traía información de acá, me conocían de algunas canchas de fútbol, y para el mundial hacía falta gente, fui propuesto por uno de mis compañeros.

¿Trabajó en otros medios antes de llegar al diario?

Sí, hice radio, en FM, en AM, siempre relacionado con el fútbol. Y también una revista relacionada con el fútbol que la hacía yo mismo, de un equipo de fútbol.

¿Puede contarme acerca de su rutina diaria actual? ¿A qué hora ingresa? ¿Cómo se desarrolla su jornada?

Todos trabajamos seis horas, podemos trabajar un poquito más o un poquito menos, no tiene importancia porque vos sabés a qué hora empezás pero no sabés a qué hora terminás. Por lo general, es de 15 a 21h, o de 14.30 a 20.30h, etc. En la Región, lo que tengo que hacer es recibir lo que hacen los compañeros en las distintas localidades, y elegir, de acuerdo a la cantidad de páginas en el papel, qué temas poner y qué temas no. Con el tema de la web, todos los materiales que hacen mis compañeros van en la web, y muchas veces yo los elijo de ahí y los tomo para el papel. Yo los edito.

¿Cuántos son en la sección?

En la sección en total somos siete. Ahora, estoy yo de jefe, otro chico que es segundo jefe, el que estaba antes en mi cargo ahora hace notas especiales, y cuatro corresponsales: uno en

Casilda, otro en Venado Tuerto, otro en San Jorge y otra chica en Roldán. Ellos hacen teletrabajo, acá somos tres.

¿Y esto es una estructura estable?

Sí, es así. Tenemos nuestros francos. Además de hacer esto yo me dediqué a hacer dos suplementos de fútbol de la región y de la selección rosarina, que salen los días miércoles y viernes respectivamente. Entonces los días previos a eso, me corro a un costado de lo que es la región, y se hace cargo el segundo jefe. Los suplementos se llaman Campo de Juego y Ovación.

¿Cómo es, en general, el clima de trabajo en la sección?

Eso siempre depende de cada uno, de mi parte es muy bueno. Yo tengo una actitud positiva y a mí me encanta venir a trabajar al diario. Entonces, cuando uno hace lo que le encanta está demás decir que es bueno. Y bueno, somos tres, difícilmente coincidamos los tres, pero estamos entre medio de otras secciones y en el grupito que estamos ahí estamos bien.

¿Puede describir su jornada de trabajo anterior a la pandemia?

Antes de la pandemia, poquito antes, era lo mismo, nada más que en Ovación, Deportes, y un poco antes, y casi la mayor parte de todos estos años que estoy acá en el diario, yo entraba 17.30 o 18hs, y seguía hasta la medianoche, porque se cerraba más tarde el diario, se esperaba a que terminaran los partidos de fútbol.

Durante la pandemia, ¿estuvo trabajando de manera presencial?

Presencial siempre. No sufrí nada de la pandemia como el encierro porque yo vine todos los días a trabajar. También hice unos días en remoto, porque nos pusieron el sistema remoto en nuestras casas, y también lo he hecho ahí.

¿Y eso ocurrió por motivos personales o de organización en la sección?

Por organización de la sección. También tuve covid y me tuve que quedar en mi casa. Hice en remoto pero muy poquito.

¿Los corresponsales eligen las notas que te mandan, los temas?

Sí, ellos eligen y después yo considero qué nota va al papel. Ya te digo, todas van a la web, pero en papel tengo que elegir porque tenemos un espacio. Por lo general hay poco espacio, los fines de semana hay más.

Durante la pandemia, ¿notó cambios en el desarrollo de su jornada o de sus tareas?

No, la verdad que no, fue muy similar. Sí había muchas noticias de pandemia que se llevaban casi todo el espacio. Yo, particularmente, me metí también a hacer muchas cosas de pandemia que por lo general de Región no hago, porque a mí me gusta lo que es estadística, entonces llevaba los números de la pandemia de lo que fue Santa Fe, cada localidad.

¿Surgió alguna nueva modalidad de contacto con las fuentes? ¿Alguna herramienta nueva?

No, más allá de esto de la web no. No lo tomo como una herramienta nueva. Sí, lo que hay más que antes, es el video para subir a la web, que antes en el diario no hacía falta. Eso lo hacían los redactores: ellos tienen que hacer la nota completa, buscan las fotos, todo.

¿Tienen un grupo de WhatsApp?

Sí, nos comunicamos por WhatsApp.

¿Zoom y esas herramientas no se utilizaron?

Sí utilizamos, para hablar entre todos algunas cuestiones, pero muy poco.

¿Cuáles fueron las medidas de sanidad que se implementaron en la pandemia?

Barbijo puesto acá adentro, máquinas distanciadas. Veníamos pocos al diario, no veníamos muchos, era uno por sección. El resto trabajaba en sus casas. Obviamente lavado de mano, alcohol en gel o aerosol.

¿Y cómo fue comunicarse con la gente que trabajaba en sus casas?

En el caso de Región es lo mismo porque la base de Región son los corresponsales, entonces no cambió en ese sentido. No es que yo tenga que juntarme con uno y decirle qué hacer, siempre por teléfono.

¿Ellos mandaban sus notas por mail o tenían un sistema digital también?

No, generalmente se manda por mail, ellos implementaron el cambio de sistema al mismo tiempo que nosotros. Porque ahora ellos escriben directamente en el sistema web y yo copio de ahí y pego en el sistema de papel.

Volviendo al tema del trabajo remoto, ¿resultó difícil aprender a manejar el sistema?

Difícil no porque por suerte tenemos un sistema sencillo, en nuestras computadoras particulares. Se puso un programa, a través también de la web, y es lo mismo que trabajar acá pero en la computadora de mi casa, no cambió nada.

¿Costó adaptarse al distanciamiento/aislamiento de los colegas?

Sí, costó, porque una de las cosas es que, de mi parte, yo tengo buena onda con la mayoría, me gusta divertirme y al haber menos gente eso se achica. Y después, fue normal. Sí te daba impresión manejarse solo en la calle.

¿Y el clima de trabajo se modificó de algún modo?

No, por lo menos yo no lo sentí.

¿Percibe cambios en su jornada desde la llegada del proyecto de la web del diario?

Sí, porque eso te lleva un mayor trabajo, porque te demanda más tiempo, y es un poquito más complicado, porque tiene más variantes: videos, se puede poner muchas más fotos, mucho más texto, entonces se modifica. Y una carga horaria que se suma, porque no hubo suba de gente. Con la misma gente que se hacía antes, o menos también, se hacen los dos trabajos.

¿Cree que alguno de estos cambios haya tenido que ver directamente con la pandemia o responden a un proyecto anterior de modificación de la redacción?

Venía ya un proyecto de digitalización, sí obviamente se apuró un poquito, se hizo más masivo, porque evidentemente el papel está perdiendo fuerza y hay que buscarle otra variante al tema de la información. Igualmente creo que el papel es importante, que todavía no está muerto y que hay que tratar de darle una identidad, porque no es lo mismo leer una información de cien líneas en un papel, con una foto que la ves toda completa, a tener que estar buscando en el celular, que se te van metiendo las publicidades, eso que molesta.

¿Y cómo ve actualmente al teletrabajo como modalidad?

Y por un lado es bueno porque estás en tu casa y laborás más tranquilo o cómodo, pero por otro lado perdés la noción del tiempo y terminás trabajando más tiempo que si venís al diario. Si no tenés el apuro de volver a tu casa y demás, por ahí seguís y en lugar de trabajar seis horas, trabajás ocho. Pero me parece que está bueno, siempre y cuando sea responsable. Igualmente, el contacto con tus compañeros es fundamental.

¿Siente que algunas de estas cuestiones han agilizado el trabajo, o complementado de algún modo?

Depende de cada información, de cada sección. Sí es más completo porque antes tenías un trabajo que era hacer un pedacito de diario en el papel, ahora es en papel, Facebook, Instagram, Twitter, todo.

Entrevista N.º 12: Matías Loja, 42 años. Se puede nombrar

Fecha: 15/11/2022

Puesto: Jefe de sección Educación y Breaking News

Formación: cursó Lic. En Comunicación Social en la UNR, no terminó.

¿Me puede contar cómo entró al diario?

Empecé a los 18 años haciendo radio, periodismo deportivo, hasta que en el año 2001 hubo un lugar para entrar a Radio 2 en un programa dedicado a la educación. Me interesó como experiencia, como una temática distinta, y empecé a trabajar ahí. Me encontré con la temática, hice un par de años al aire y después pasé a la producción, me gustaba más la producción. Año 2004, quien estaba a cargo del suplemento Educación en ese entonces, que era Marcela Isaías, escuchó algunas de las columnas que hice y me invitó a escribir sobre los temas que hablaba (columnas sobre temas universitarios), como colaborador. Así que cada 15 días, 3 semanas, escribía esas columnas. Un año después, hubo una vacante en la sección y ya que estaba escribiendo esos temas quedé, en 2005. En el 2007 quedé efectivo como redactor.

Trabajé en Educación hasta el año 2010, después, hasta el año 2019, pasé a la web, y en el 2019 se jubiló Marcela, y yo volví a Educación. Mantengo mi puesto en la web un día, y el resto de los días en Educación.

¿Breaking News es una sección en sí o se forma de periodistas de todas las secciones que vuelcan información allí?

Hasta hace unos años era una sección aparte, que se llamaba web o internet. Y a veces pasaba que el mismo periodista que escribía un hecho policial después escribía en el breaking. Desde hace dos años que empezó una transición, una especie de unificación de la redacción, en el

cual vos tenés periodistas históricamente hablando de las secciones también escribiendo para la web, los chicos de Ciudad, por ejemplo. Entonces vos tenés una redacción integrada en ese sentido. El breaking se nutre ahora sí de distintas secciones, pero a la vez hay un plantel de gente todos los días que sigue estando en el minuto a minuto, que se ocupa más que nada de la noticia ya.

¿Puede describir su jornada o rutina de trabajo actual? ¿A qué hora comienza? ¿Qué tareas desarrolla?

El suplemento se manda, lo tengo que entregar, el día jueves, y se publica el día sábado. Hay noticias que nosotros hacemos el día jueves y se pueden publicar en la web ese día, el viernes o el sábado. Mi trabajo culmina el día jueves. Viernes y sábado tengo franco, domingo estoy en esta sección que es el breaking news. El lunes en Educación, a la mañana o mediodía, tenemos una reunión de sumario. Yo trabajo con una colega que se llama Paula Busnadiago y vemos en qué estamos trabajando, definimos un poco la agenda, cuáles son los temas que nos gustaría abordar, con cuál queremos ir a tapa. Hay que tener en cuenta que, al ser un suplemento semanal, trabaja temas de mediano o largo plazo. No tomamos temas como paro docente o una circular del ministerio, a veces, si no estamos trabajando en otra nota, lo hacemos para la web, pero no es lo que sale publicado en el suplemento, es otra agenda.

Si el suplemento lo entregamos el jueves, siempre tenemos que estar el miércoles con el diagramador acomodando las páginas. Lo diagramamos el miércoles porque también va cambiando la agenda. El lunes definimos un tema con el que nos gustaría trabajar y el martes estalló otra cosa y cambiás todo. En la pandemia misma nos pasó eso muchas veces.

En cuanto a horarios de trabajo, entro usualmente a las 9 o 10h, me voy a las 16 o 17h, pero es cambiante. Hoy entré más temprano, hay días que entro más tarde porque me quedo hasta la noche.

¿Cuántas personas hay en la sección?

Somos dos personas permanentes y hay colaboradores, hay dos chicas que son colaboradoras.

¿Los temas que trabajan los colaboradores los proponen ellos o se los pide usted?

Ambas cosas, por lo general ellas proponen temas. A veces, me preguntan si tengo algún tema y yo se los paso. Cuando hacemos sumario vemos qué temas hay y a veces decidimos

pasárselos a las colaboradoras, a Paulina o Micaela. O recordar que alguien estaba trabajando una nota hace una semana y saldría en esta. Pero eso es dialogado.

¿Cómo es, en general, el clima de trabajo?

Tratamos de mantenerlo bastante armónico, muy dialógico. Si bien yo soy el editor, en el día a día somos pares, no hay una bajada en ese sentido, es un trabajo colaborativo.

Antes de la pandemia, ¿esta estructura o rutina era igual?

Paula entró a Educación en febrero del 2020, así que tuvo muy poco de pre-pandemia en Educación. En el 2019, estuve yo solo en el suplemento, con los colaboradores, y antes del 2019 estaba Marcela como jefa y yo como colaborador permanente. Es decir, con esta rutina que te acabo de decir de Paula y el día a día, hubo un mes más o menos.

Hablemos entonces del período de pandemia. ¿Trabajó de manera presencial o remota?

Trabajé en la redacción, estuve muy poquito en casa. Hay un problema: al venir siempre a la redacción se me hace muy difícil establecer cuestiones cronológicas. Yo tomo a la pandemia como un bloque y hay hechos que no distingo fechas, me refiero a procesos de trabajo. Yo por lo menos nunca dejé de venir. Lo que nos recomendaron era que viniera uno solo y el otro trabajara en la casa, Paula trabajó en la casa. Después hubo un momento en el cual ella empezó a venir, ahí es donde se me hace difuso definir cuándo. Ella volvió, pero trabajamos físicamente separados, ahora estamos en escritorios casi enfrentados.

Cuando su compañera estaba trabajando en la casa, ¿cómo se coordinaban y comunicaban?

Por WhatsApp, y ella me pasaba las notas por mail.

¿Ella no tenía el sistema de trabajo remoto?

No. Yo sé que a mí me instalaron el remoto, para poder acceder a las páginas del diario y diagramar, pero me parece que ella no tenía para acceder a la página, sólo al digital.

¿Cómo se comunicaban con las fuentes?

Mucho WhatsApp, ya sea de audios o textos, y teléfono, me acuerdo de usar mucho el teléfono. Videollamadas no.

¿Y eso también lo utilizaban antes de la pandemia?

Y en menor medida. En realidad, el suplemento tiene una cuestión que, al manejar una agenda mediana, el plus que tiene es que va a los lugares. Va a la escuela, va a la universidad, al centro cultural, a la biblioteca, etc. Eso se cortó en la pandemia, no había nada de eso. De hecho, teníamos muchos proyectos que fue imposible retomarlos. Entonces quedamos con mucho teléfono, audios de WhatsApp. Se usaba antes poquito audio de WhatsApp.

En cuanto a las tareas que desarrollaban, ¿En la pandemia siguió haciendo lo mismo, pero estando solo en la sección?

Sí, creo que por sección había una sola persona. Me tocó un tiempo estar en mi casa, estuve una semana aislado, no por covid-19 sino por contacto estrecho. Paula sí trabajó mucho tiempo en su casa y es complicado, porque las horas se te difuminan totalmente. Arrancás a las 7.30 u 8 h revisando los mails y demás, y no te das cuenta y son las 20h y seguís en la computadora. Está bien, en el medio comiste, fuiste al baño, lo que sea, pero no desconectaste en ningún momento. Cosa que no pasa en la presencialidad, porque si bien después seguís respondiendo mails o mensajes, hay como un cierto corte.

¿Y en breaking news cómo se trabajó?

Iba presencial, con todas las cuestiones de distanciamiento, de sanitización del lugar. Bueno igual ahí cambió: nosotros en el breaking antes, todos teníamos una salita con seis máquinas que se usan para eso, y desde la pandemia empecé a usar mi computadora que usaba en Educación, que estaba más alejada. El laburo es el mismo, pero dejé de sentarme ahí, y eso quedó también en mis compañeros, que están trabajando en el breaking pero no están físicamente en el lugar.

¿Cuántas personas hay en esa sección?

Los días que puede haber más gente son cinco personas y un secretario de redacción que hace las veces de editor. Esos días serán martes, miércoles o jueves. Los fines de semana merma más, uno o dos por turno.

¿Cómo fue el proceso de adaptarse a trabajar con la redacción reducida, con su compañera en la casa, usando WhatsApp?

Había que adaptarse, fue complicado. De laburar en casa el problema fueron las horas, más para los compañeros que tienen familia a cargo, fue bastante caótico eso. Después en cuanto

al distanciamiento fue un tema, porque antes querías decir una cosa y le hablabas al que tenías al lado, en la pandemia tenías que estar todo el día conectado al WhatsApp.

¿Algunas de esas cuestiones modificaron el clima de trabajo?

No, porque entendíamos la complejidad de la situación y era eso. Obviamente no tenés el diálogo constante, porque cuando compartís seis o siete horas con alguien no sólo hablás de trabajo, también compartimos otras cosas, y ese vínculo humano se limita muchísimo por WhatsApp.

¿Se mantienen actualmente algunas de estas herramientas o modalidades surgidas en la pandemia?

Con los colaboradores sigue el mismo diálogo, ya sea a través de WhatsApp o por mail, que era lo que ya teníamos antes. Pero al tener la presencialidad volvimos a las reuniones, a hacer el sumario y charlar constantemente. WhatsApp poco y nada.

¿Usan el sistema remoto ante cualquier eventualidad que no les permita venir al diario?

Sí, me ha pasado de estar lesionado y no poder venir a la redacción, así que estuve una semana en casa y utilicé el remoto. Eso quedó.

¿Costó instalar y aprender a utilizar el sistema remoto?

No, lo instalaron los chicos de sistema y es simplemente meter una serie de claves y después tenés acceso como si estuviese sentado en la computadora de la redacción. De hecho, tiene el mismo fondo de pantalla, las mismas carpetas, todo.

¿Siente que algunos de estos cambios hayan tenido que ver directamente con la pandemia o responden a otras necesidades del diario?

Yo creo que la pandemia aceleró ciertos procesos que ya se caían de maduros y que ya se estaban dando, si se quiere, de forma más paulatina. Ciertas dinámicas concretas de integración, de colaboración, ya se venían dando. El trabajo remoto sí surgió por la pandemia, no tengo recuerdos de que se haya hablado de home office.

Anexo 2: Grillas de análisis

Pregunta de análisis: cómo se organiza su rutina actual y cómo es el clima de trabajo

Pregunta: Cómo organiza su rutina actual y clima de trabajo				
Casos	Materiales empíricos			
Nombre del/a entrevistad/x	Segmentos de entrevista	Acceso y fuentes de información	Modos de trabajo en relación con el territorio	Organización producción de notas
Diego Veiga, 50 años, jefe sección Ciudad	<i>Estoy trabajando acá, sólo en La Capital, pero la rutina erranca temprano, 8.30/8.45hs coordinando con los primeros periodistas que entran acá a la redacción por dónde va a ir la jornada</i>		Comienza coordinando desde la casa con el celular, grupos de WSp	Siendo Jefe de Sección, está en la organización de la prod. De toda la sección
	<i>cuando yo ya llego acá a las 15hs un poco antes, yo vengo sabiendo en qué anda cada uno de los periodistas de la sección que entró más temprano</i>		Ídem	
	<i>con eso que se hizo más o menos una idea por dónde viene la agenda periodística que es lo que se trae luego a la reunión de tapa todos los días que se hace 15.30hs aprox.</i>			En la reunión de tapa se decide la cantidad de temas y páginas por sección
	<i>ahora vos tenés que pensar en dos sistemas o formatos: estás pensando en el diario impreso (...) y tenés que alimentar la versión digital.</i>			Las notas se piensan en relación a la publicación impresa y web
	<i>además de eso que es la cuestión estable diaria, tenés que ir pensando en una edición de fin de semana, entonces tenés que llegar de alguna manera el día viernes con dos informes, por lo menos, y una note de color producida durante la semana</i>			Pensar la agenda semanal teniendo en cuenta una edición de fin de semana
	<i>el clima de trabajo está bien. Particularmente en Ciudad hoy como doce periodistas y es bastante ameno, con todas las cuestiones que puede tener un grupo humano</i>			
	<i>muchos de eso doce entre nosotros prácticamente junto al diario, entonces son 22 años de trabajar juntos, nos conocemos bastante</i>			
Florencia O'Keeffe, 51 años, sección Ciudad, especialista en Salud	<i>Trabajo de martes a sábados, el horario en general es de 9.30hs a 15.30hs pero bueno, la realidad es que la hora que yo vengo en colectivo vengo produciendo y estoy en contacto con Carina Bezzoni, tratando de organizar los temas del día</i>		Trabaja en la redacción pero como debe viajar desde otro pueblo, comienza su jornada durante el viaje, en un colectivo, con el celular	Organiza con otra compañera de la sección Ciudad los temas que se van a tratar.
	<i>En general, a la mañana hago una note para la web y paralelamente, esa note empiezo y otra note que queda para el papel del otro día. Y durante la semana voy trabajando la note del domingo, que tiene más producción.</i>			Organiza su agenda teniendo en cuenta los dos formatos: impreso y digital, más la edición de fin de semana
	<i>yo le peso bien, a mí me gusta venir (...) la mayoría de mis compañeros eran compañeros de la facultad, nos conocemos de toda la vida</i>			
	<i>hay dos climas distintos: uno es el de martes a viernes que es más exigente en cuanto a la agenda diaria</i>			
	<i>Los sábados es un día de revisar o terminar de escribir la que será la note del domingo.</i>			

Continuación de las columnas hacia la derecha

Temas espontaneos o no previstos en el plan	Códigos/Conceptos	Categorías	Relación entre conceptos	Notas libres
	Rutina/coordinación	Proceso productivo		Comienza virtualmente en un horario y físicamente en otro
	Coordinación	Proceso productivo		
	Tapa de diario	Agenda periodística	En la reunión de tapa se define la agenda que plantea el diario para esa fecha	
	Redacción papel/Redacción web	Webperiodismo	El periodismo tradicional para las publicaciones impresas va mutando hacia una prensa digital, web, multiplataforma	Si bien el formato papel va desapareciendo, aún convive junto al digital, siendo el primero motor de la empresa, y el segundo, más incipiente
	Rutina/coordinación	Edición diaria/Edición de domingo	Conllevan diversos tipos de tareas y formas de trabajar un tema	La edición del fin de semana es un trabajo de más días y profundidad
	clima de trabajo/diversidad grupo humano	Relaciones laborales		Son más personas que en otras secciones, pero aseguran que trabajan bien, en equipo
	Clima de trabajo/tiempo de trabajo	Relaciones laborales		
	Rutina/coordinación	Proceso productivo		Es la única periodista que trabaja salud, por lo cual la mayoría de esos temas los trabaja ella
	Rutina	Agenda diaria y semanal	De acuerdo a la agenda externa e interna plantea su organización semanal	
	Clima de trabajo/tiempo de trabajo	Relaciones laborales		Se conocen hace casi dos décadas, tienen buena relación
	Clima de trabajo/agenda diaria/agenda de fin de semana	Relaciones laborales	El clima de trabajo cambia cuando se trabaja siguiendo una agenda inmediata o una agenda menos urgente	
	Clima de trabajo/agenda diaria/agenda de fin de semana	Relaciones laborales	El clima de trabajo cambia cuando se trabaja siguiendo una agenda inmediata o una agenda menos urgente	Días sábados son más tranquilos porque ya se está en la mira de la nota del domingo

Continuación de las filas hacia abajo (mismas columnas que en la imagen 1)

Leo Graciarena, 55 años, sección Policiales	<i>el entrare la tarde voy sobre cuestiones más de termina das, agarro lo que dejó el de la mañana</i>			Organiza su agenda de acuerdo a lo que ya se hizo en el día
	<i>A mi me ayuda que hago dos salidas en Lt8, una a las 7.50hs y la otra a las 10.30hs, entonces yo ya tengo toda la agenda por más que no la haga para el diario</i>		Comienza telefónicamente en una radio, desde la casa	Ya sabe cuáles serán los temas del día antes de ver lo que hacen sus compañeros
	<i>A veces trabajo notas del domingo y te mas sueltos. Porque hay una cuestión, no somos pocos</i>			Según la cantidad de tiempo y de redactores, organiza trabajar notas más largas o del día
	<i>es a meno porque somos gente que hace muchos años que trabaja junta</i>			
Ma. Laura Cicerchia, 46 años, sección Policiales, encargada Judiciales	<i>erranco mirando la página de la oficina de gestión judicial, que es donde está organiza de la grille de audiencias judiciales que hay en el día. Voy evaluando qué me puede llegar a dar a mi un objeto noticioso</i>		Comienza en su casa, evaluando grilla de audiencias	Su agenda depende del calendario judicial
	<i>elijo tres o cuatro temas que me puedan servir (...) yo le paso al encargado de prensa de Tribunales una lista para que me gestione las actas de las audiencias</i>	Pide las actas de audiencia a la oficina de prensa de Tribunales		
	<i>Además, esa información a veces coincide en que llega a través del chat que tiene la fiscalía</i>	También se pone en contacto con los fiscales a través de WSP		
	<i>Los partes de la fiscalía son cuatro párrafos, pero en general a mí me toca escribir no te más largas. Yo podría hacer notes cortitas con los chats de fiscalía, pero lo que hago, en mi rutina de trabajo, es priorizar uno que me da una historia</i>			
	<i>A veces hago notes de fin de semana, que por ahí nos permiten trabajar dos días, no mucho más porque le falta de gente no condicione</i>			
	<i>Cuando hago notas de fin de semana mi rutina es otra, vengo directamente al diario</i>		Comienza sus jornadas en la redacción	
	<i>En general mí es que me es ese (...) físicamente puede variar, lo que sí es estable es que yo todos los días gerentizo una note de 200 líneas promedio.</i>			
	<i>mi horario de ingreso oficial, acordado con la gente de la sección, es las 10 de la mañana. Ahora qué pasa: como yo soy la que cubro audiencias importantes de tribunales, esos horarios no se amoldan a mi horario</i>			
	<i>Yo lo que sí definí como límite, como tengo que tener de movilidad horaria en favor del diario, es no cubrir cosas más allá de las 13hs</i>			
	<i>que hubo cuestiones que se modificaron mucho con el último proyecto de la empresa donde todos los periodistas tuvimos que empezar a reportar los dos formatos. Eso generó muchas recargas</i>			La cuestión de los dos formatos influye en la organización de los temas
	<i>Dentro de lo que es policiales, mantenemos una lógica de una producción en equipo porque todos trabajamos sobre los mismo temas (...) Creo que el clima humano es bueno. Creo que lo que genera más cesos son las silencios, del tiempo</i>			

Continuación de las columnas hacia la derecha

tengo un nene de tres años, y a partir de su nacimiento yo cambié los hábitos de trabajo que tenía acá. Yo antes hacía la mañana, y el que hace la mañana es un poco el que genera la agenda del día.	Rutina/coordinación	Proceso productivo		Relató el trabajo que hacía a la mañana porque antes de que naciera su hijo trabajaba en ese turno
	Rutina/coordinación	Agenda periodística		
	Rutina/coordinación	Proceso productivo	Generalmente se priorizan temas del día por la falta de personal	
	Clima de trabajo	Relaciones laborales		
	Rutina/coordinación	Proceso productivo		
A veces ya se sabe que comenzará un juicio y se prepara para ir a cubrirlo las horas que sean	Rutina/coordinación	Proceso productivo		
	Rutina/coordinación	Proceso productivo		
	Ídem	Ídem		Los chats se usan para notas rápidas para la web
	Ídem	Ídem		Vuelve a aparecer problemática de falta de gente
	Ídem	Ídem		
	Ídem	Ídem	Esquema variable porque depende de los horarios de audiencias/juicios	
	Ídem	Ídem	Debe amoldar horarios a audiencias	
	Ídem	Ídem		
	Clima de trabajo	Relaciones laborales	Se vieron modificadas cuando se agregó la tarea de alimentar el formato digital	
	Clima de trabajo	Relaciones laborales		Reaparece la cuestión de falta de personal como motivo de roces

Continuación de las filas hacia abajo (mismas columnas que en la imagen 1)

Carina Bazzoni, 50 años, sección Ciudad	<i>yo llego entre las 9 y las 10 de la mañana. Desde casa, antes de venir, leo todos los diarios, escucho un poco el panorama de la radio. El resto llega un poco más tarde y lo que vemos son los temas que hay en el día dentro de la agenda noticiosa y además qué temas podemos sumar nosotros con producción propia</i>		comienza revisando la agenda en su casa	Como encargada en la mañana, organizan un sumario con temas noticiosos y de producción propia junto al resto de redactores
	<i>este producción que encaramos a la mañana tiene dos niveles: una primera versión para alimentar la web y una segunda versión para alimentar el papel del otro día.</i>			Los temas se organizan de manera que puedan cumplir con la web y el papel
	<i>cuando reemplazo jefaturas que estoy hasta el cierre ahí sí edito materiales, intervengo sobre los materiales de otros. A la mañana, el trabajo de edición es más o menos repartir los temas, determinar qué agenda</i>			Cuando realiza trabajo de jefatura tiene más responsabilidad en la definición de una agenda
	<i>cordial, ameno, trabajamos juntos desde hace muchos años, y con algunos comparto más cuestiones personales que con otros pero bueno, todos estamos al tanto de nuestras vidas y podemos comentar</i>			
	<i>en momentos donde los planteles de periodistas son reducidos, por ahí genera algunos procesos conflictivos</i>			
Sandra Cicaré, 52 años, segunda jefa sección Economía	<i>La función de editor, lo que te lleva es que uno esté más conectado todo el día.</i>	Trabaja manipulando textos de otros	El trabajo de editor está anclado a la computadora	Ídem primera columna
	<i>convenio colectivo que es de 6 horas en el diario, pero en rigor, físicamente en el diario, en general estoy mucho más tiempo y trabajo desde mi casa</i>		Continúa su trabajo desde la casa	
	<i>soy editora pero también escribo, nosotros somos tres los que trabajamos en la sección y escribimos todo el tiempo</i>			Coordina con sus compañeros para escribir distintos formatos de notas
	<i>no tenemos un horario fijo porque nosotros nos manejamos mucho a fuera.</i>	Acuden a diferentes congresos o conferencias para acceder a la info de primera mano	Requiere de movilidad para poder asistir a lugares fuera del diario	
	<i>como los suplementos salen el fin de semana, los cerramos jueves y viernes, por lo que todos en la sección tenemos franco los sábados y domingos</i>			Paralelamente a las notas del día y de la web se escribe contenido para cubrir los suplementos ("Economía" y "Agroclave")
	<i>tenemos una agenda que recorrer, tenemos programadas las cosas que queremos hacer. Vemos viendo para dónde van las tendencias</i>			La producción sigue un cronograma planteado por ellos mismos en relación a las tendencias de los temas económicos
	<i>Y lo que buscamos es incluir temas gremiales, sindicales, buscamos darle a la sección Economía una mirada un poco más heterodoxa</i>			
	<i>la sección es un equipo, nosotros somos un equipo, trabajamos hace casi 26 años juntos. Trabajamos con una agenda de temas que desplegamos entre los cuatro.</i>			La sección es pequeña y los temas se coordinan entre los cuatro

Continuación de las columnas hacia la derecha

	Rutina/coordinación	Proceso productivo	Es encargada a la mañana, lo que conlleva coordinar cuestiones generales. Y luego escribir su propia producción	
	Rutina/coordinación	Proceso productivo	Se organizan para cumplir con los dos formatos: papel y web	
	Rutina/coordinación	Proceso productivo	En reemplazos de jefaturas realiza más trabajo de edición, interviene en otros materiales antes que producir propios	
	Clima de trabajo	Relaciones laborales		Reaparece la cuestión de trabajar mucho tiempo con la misma gente
	Clima de trabajo	Relaciones laborales		Reaparece la cuestión de falta de personal como motivo de roces
	Rutina/coordinación	proceso productivo		
	Ídem	Ídem		
	Ídem	Ídem		Al ser sólo tres personas las que llevan adelante la sección, los materiales deben ser producidos por todos
	Ídem	Ídem		
	Ídem	Ídem		Bajo condiciones de escasos empleados, la rutina debe alargarse, lo cual no afecta al proceso productivo porque "o la página queda en blanco o seguís trabajando", pero sí las condiciones laborales en
	Ídem	Ídem		No se guían mucho con los eventos puntuales en materia económica sino con los temas o problemáticas que están en auge
Se busca darle una vuelta de tuerca a la sección en cuanto a dejar de escribir temas estrictamente económicos y añadir otras problemáticas que influyen en la economía	Abordaje	Temática sección	La mirada económica sobre ciertas cuestiones cambia el abordaje de temas que ahora tienen más relevancia en la sección.	
	Clima de trabajo	Relaciones Laborales	Trabajan juntos hace 26 años, se conocen y eso hace que se pueda entrar en un clima de confianza y compañerismo	

Continuación de las filas hacia abajo (mismas columnas que en la imagen 1)

Héctor Río. 48 años, segundo jefe en Fotografía	<i>tenemos un plantel de ocho fotógrafos, somos dos personas que estamos a cargo y nos repartimos la edición del papel, no de la web</i>			Se coordinan entre los diferentes turnos las notas a cubrir
	<i>Trabajo de 15 a 21hs, pero es variable porque si tenemos un partido de fútbol a las 21hs terminamos tarde</i>			
	<i>Y si tenés que viajar a algún partido cambia también, o si tenés que hacer una nota especial con viaje, pero eso es lo único que cambia.</i>		Los fotógrafos requieren de mucha movilidad	
	<i>en lo posible tratamos de cubrir todo</i>			Se busca cubrir todos los temas que están siendo trabajados por los redactores de las demás secciones
	<i>Fotografía siempre fue medio tenso, pero creo que ahora estamos un poco mejor. Pero porque es una sección que interactúa con todas las secciones, entonces tiene un plus de conflicto a veces.</i>			
Walter Palena, 55 años. Sección Política	<i>trabajo de domingo a jueves, entro a las 14 o 15hs, pero no hay un horario de entrada o de salida, eso depende mucho de lo que haya en el día</i>			
	<i>generalmente o uno trae algo para trabajar, o el jefe te indica qué hacer.</i>			La coordinación de temas tiene un poco de elección propia y otro poco de una directiva del jefe de sección
	<i>en lo que es Política hay temas que requieren seguimiento y hay otros que son novedad.</i>			Los temas a tratar se agrupan en temas novedosos y temas de seguimientos (varias notas sobre lo mismo)
	<i>no somos todos amigos, pero en el lugar de trabajo hay muy buena onda. Y es un clima de tranquilidad.</i>			

Continuación de las columnas hacia la derecha

	Rutina/coordinación	Proceso productivo		"la web no tiene editores fotográficos"
	Ídem	ídem		
	Ídem	ídem		
	Ídem	ídem		
	Clima de trabajo	Relaciones Laborales	Son una sección que debe coordinar con todas las demás secciones	Se vuelve a nombrar la falta de personal ("Muchas veces por la carga de trabajo y falta de gente", "no tenemos un editor a la mañana")
	Rutina/coordinación	Proceso productivo	Su rutina varía de acuerdo a los temas que deba producir	
	Ídem	Ídem		
	Temáticas a cubrir	Temática sección		
Son 4 en la sección, pero a veces van unidos a economía, así que pasan a ser 8	Clima de trabajo	Relaciones laborales		

Continuación de las filas hacia abajo (mismas columnas que en la imagen 1)

Rodolfo Parody. Sección Deportes y Región	<i>el horario es flexible, porque haciendo la cobertura de Newell's hay que estar atento al hecho, al suceso que se da en el día, que uno lo puede prever o no, porque puede surgir</i>			
	<i>Tengo que estar detrás de la información de un club y es la información que uno tiene que buscar todos los días: hablar con miembros de comisión directiva, con jugadores técnicos con cualquier fuente que pueda ser externa al club</i>			La organización de la producción de notas depende de la información que uno busque y encuentre en fuentes internas y externas sobre el club
	<i>es la demanda del lector que en definitiva es un hincha de fútbol que está buscando saber en el día a día qué es lo que está pasando con su equipo</i>			La agenda depende mucho de la demanda del lector que es un hincha del club
	<i>se da mayormente por teléfono, y eso es quizás, lo ingrato de esta tarea porque vamos perdiendo el contacto con el protagonista, el cara a cara</i>	La recabación de información se da mayormente por teléfono, lo que hace que se pierdan otras dimensiones de la comunicación		
	<i>También hay una lógica de producción que te lleva a que hoy tengas que publicar mucho con poco rigor, no te están exigiendo el rigor porque interesa que haya mucha información y lleva deterioro de la calidad de la noticia.</i>			
	<i>(los partidos) no mandan a cubrir, eso lo pudimos mantener. Es un problema en periodismo argentino en general que cada vez mandan menos periodistas a hacer coberturas. Todo implica desembolsar dinero</i>		Aún pueden acudir a los partidos y conferencias para cubrir el hecho y traer la información	
	<i>creo que hay una armonía, entendemos que tiene que existir más allá de nuestras diferencias</i>			
Javier Parenti, 53 años. Sección Región	<i>vos sabés a qué hora empezás pero no sabés a qué hora terminás. Por lo general, es de 15 a 21hs o de 14.30 a 20.30hs, etc.</i>			
	<i>lo que tengo que hacer es recibir lo que hacen los compañeros en las distintas localidades y elegir, de acuerdo a la cantidad de páginas en el papel, qué temas poner y qué temas no</i>			Como jefe de sección, está encargado de definir cuáles notas serán publicadas y cuáles no
	<i>Con el tema de la web, todos los materiales que hacen mis compañeros van en la web, y muchas veces yo los elijo de ahí y los tomo para el papel. Yo los edito</i>			Si bien no todas las notas van al papel, sí se suben a la web y están disponibles allí
	<i>en la sección en total somos siete. Ahora, estoy yo de jefe, otro chico que es segundo jefe, el que estaba antes en mi cargo ahora hace notas especiales, y cuatro corresponsales (...). Ellos hacen teletrabajo, acá somos tres.</i>		Los corresponsales hacen homeoffice, cargan sus notas a la web.	
	<i>Además de hacer esto yo me dediqué a hacer dos suplementos de fútbol de la región y de la selección rosarina, que salen los días miércoles y viernes respectivamente</i>			También trabajó en Deportes, por lo que todavía continúa redactando los suplementos
	<i>de mi parte es muy bueno. Yo tengo una actitud positiva y a mí me encanta venir a trabajar al diario.</i>			

Continuación de las columnas hacia la derecha

La rutina actual implica horarios de trabajo flexibles porque depende del cronograma de Newell's	Rutina/Horarios	Proceso Productivo		
	Rutina/Agenda	Proceso Productivo		
	Rutina/Agenda	Proceso Productivo		
	Rutina/ Acceso a la info	Proceso Productivo		
La lógica de producción actual prioriza el volumen de información antes que la calidad de la misma	Lógicas de producción	Proceso Productivo		
	Cobertura/Presencialidad	Proceso Productivo		
Clima de trabajo armonioso, son los mismos que trabajan juntos hace muchos años	Clima de trabajo	Relaciones Laborales		
Su jornada se cumple en el turno tarde, generalmente sabe que empieza entre las 14,30 o 15hs pero no sabe a qué hora termina	Rutina/Horarios	Proceso Productivo		
	Rutina	Proceso Productivo		
	Producción de notas/Web	Formatos de publicación		
La sección cuenta con redactores que son corresponsales en Casilda, Venado Tuerto, San Jorge y Roldán	Producción de notas/ Corresponsales/teletrabajo	Proceso Productivo	La sección se estructura de manera diversa al resto, y de ello depende la organización de la producción de notas y su publicación	
Los días previos a la publicación de los suplementos, se corre del cargo de jefe, lugar que ocupa el segundo jefe de región	Rutina/Producción de notas	Proceso Productivo		
El clima de trabajo es bueno de su parte	Clima de trabajo	Relaciones Laborales		

Continuación de las filas hacia abajo (mismas columnas que en la imagen 1)

<p>Matías Loja, 42 años. Sección Educación y Breaking News</p>	<p><i>el suplemento lo tengo que entregar, el día jueves, y se publica el día sábado. Hay noticias que nosotros hacemos el día jueves y se pueden publicar en la web ese día, el viernes o el sábado</i></p>			<p>La sección Educación se publica como suplemento en papel, pero las notas que se producen antes de su publicación pueden cargarse en la web en cualquier momento</p>
	<p><i>Mi trabajo culmina el día jueves. Viernes y sábado tengo franco, domingo estoy en esta sección que es el breaking news</i></p>			
	<p><i>Lunes en Educación, a la mañana o mediodía, tenemos una reunión de sumario. Yo trabajo con una colega que se llama Paula Busnadiego y vemos en qué estamos trabajando, de finimos un poco la agenda</i></p>			<p>Junto con su compañera tienen una reunión de sumario para definir la agenda semanal, qué nota irá en tapa, etc</p>
	<p><i>Si el suplemento lo entregamos el jueves, siempre tenemos que estar el miércoles con el diagramador acomodando las páginas. Lo diagramamos el miércoles porque también va cambiando la agenda</i></p>			
	<p><i>somos dos personas permanentes y hay colaboradores, hay dos chicas que son colaboradoras (...) por lo general ellas proponen temas. A veces, me preguntan si tengo algún tema y yo se los paso.</i></p>			<p>En la sección hay dos colaboradoras que muchas veces proponen sus propios temas para la agenda del suplemento</p>
	<p><i>tratamos de mantenerlo bastante armónico, muy dialógico. Si bien yo soy el editor, en el día a día somos pares, no hay una bajada en ese sentido, es un trabajo colaborativo.</i></p>			

Continuación de las columnas hacia la derecha

	Rutina/Producción de notas	Proceso Productivo		
Su trabajo para educación termina el jueves, día que entrega el suplemento, pero el domingo redacta para la sección Breaking News	Rutina/Producción de notas	Proceso Productivo		
	Rutina/Agenda	Proceso Productivo		
La diagramación del suplemento se realiza un día antes de la entrega dado que puede cambiar la agenda en el medio	Rutina	Proceso Productivo		
	Rutina	Proceso Productivo		
El clima de trabajo es bueno, se trabaja de manera colaborativa	Clima de trabajo	Relaciones Laborales		

Pregunta de análisis: grado de comunicación con otras secciones

Pregunta: Grado de comunicación con otras secciones					
Casos	Materiales empíricos				
Nombre de la entrevistada	Segmentos de entrevista	Acceso y fuentes de información	Modos de trabajo en relación con el territorio	Organización producción de notas	Temas espontaneos o no previstos en el plan
Diego Veiga, 50 años, jefe sección Ciudad	<i>mucha. Con Policiales, lamentablemente por la coyuntura que atraviesa a la ciudad de Rosario, es muchísima.</i>				La sección Ciudad tiene mucha comunicación con Policiales por la coyuntura de violencia que atraviesa Rosario
	<i>cuando hay temas fronterizos por ejemplo, violencia de género, hoy es un tema que no lleva Policiales lo lleva Ciudad. es un debate que tenemos acá en las reuniones de tapa</i>				Aparecen temas fronterizos que se debaten en las reuniones de tapa con cada jefe de sección
	<i>con economía también, con política. Todo eso se coordina previamente, sino es imposible. Y no te digo que no pase que pusimos un periodista a trabajar un tema y también lo hicieron en otra sección.</i>				También tiene comunicación con secciones como economía y política. Generalmente se ponen de acuerdo pero a veces coinciden
Ma. Laura Cicerchia, 46 años, sección Policiales, encargada Judiciales	<i>con las que más tenemos que coordinar son región y ciudad. Con ciudad por algunos temas limítrofes</i>				Desde policiales confirman que tienen mucha comunicación con Ciudad por los temas fronterizos
	<i>Con región también por esto mismo: si hay un crimen en una localidad cercana, hay que conversar y eso no está muy tabulado. Muchas veces se termina decidiendo más por imperio de la necesidad que por criterio</i>				Aparece Región cuando suceden crímenes en localidades cercanas. Muchas veces deciden de acuerdo a las necesidades de cada sección
	<i>también con información general cuando son hechos nacionales.</i>				Los hechos nacionales se debaten entre info gral y policiales

Continuación de las columnas hacia la derecha

Códigos/ Conceptos	Categorías	Relación entre conceptos	Notas libres
Secciones/ Comunicación	Relaciones laborales		
Temas fronterizos/ Reunión de tapa	Definir agenda		
Temas fronterizos/ Reunión de tapa	Definir agenda		
Temas fronterizos/ Reunión de tapa	Definir agenda		"nosotros llevamos femicidios, no necesariamente violencia de género. Hay mucha cuestión de violencia de género que en cuanto a temática la lleva ciudad. O lo carcelario es también un tema muy de frontera"
Temas fronterizos	Definir agenda		"si a una sección le sobran o faltan temas, eso puede hacer que decante la decisión"
temas fronterizos	Definir agenda		

Continuación de las filas hacia abajo (mismas columnas que en la imagen 1)

Sandra Cicaré, 52 años, segunda jefa sección Economía	<i>no somos comunicados porque trabajamos físicamente muy cerca. En las reuniones de tapa a veces hay que definir quién lleva cada tema, y una vez que se define, se encarga cada sección</i>				La comunicación se da por las características de la disposición de la redacción y la organización física de las secciones
	<i>Con Política sí definimos un poco los temas, porque a veces se torna más político, pero cuando llegan los números lo hacemos nosotros</i>				Con Política suelen coincidir pero cuando se trata puramente de números lo lleva Economía
	<i>a veces también ocurre que una sección agarra un tema y entonces nosotros lo seguimos llevando de otra manera, quizás con las fuentes o en los suplementos y no la edición del día</i>				Trabajan el mismo tema desde otro ángulo

Continuación de las columnas hacia la derecha

Disposición física/ Reuniones de tapa	Definir agenda		"No estamos trabajando muy integradamente"
Temas fronterizos	Definir agenda		
Temas fronterizos	Definir agenda		

Pregunta de análisis: describa su jornada anterior a la pandemia

Pregunta: Describa jornada/rutina anterior a la pandemia				
Casos	Materiales empíricos			
Nombre del/la entrevistad@x	Segmentos de entrevista	Acceso y fuentes de información	Modos de trabajo en relación con el territorio	Organización producción de notas
Diego Veiga, 50 años, jefe sección Ciudad	<i>siempre fue igual. Siempre fue así, que es bastante complejo, porque llegá tarde a tu casa, el cierre ahora se hace más temprano pero antes se demoraba más</i>		Su trabajo se realizaba más en la redacción que en la calle, y comenzaba desde su casa, coordinando por wsp.	Ídem pregunta anterior
Florencia O'Keefe, 51 años, sección Ciudad, especialista en Salud	<i>Estuve en Ciudad, por un año aprox. Y después me fui a donde más estuve que es en los Suplementos Mujer y Salud. Después de unos años, presenté un proyecto para hacer un suplemento los domingos que unía los suplementos Mujer y Salud (...) se llamaba Más.</i>		Ídem pregunta anterior	Ídem pregunta anterior
Leo Graciarena, 55 años, sección Policiales	<i>pre pandemia estaba a la mañana. Nuestra forma de trabajar es que el editor está la mayor parte del día online. Nosotros estamos todo el tiempo consultando por Whatsapp qué hacemos, qué dejamos de hacer, si le parece bien.</i>			Se coordinaba con el editor a través de wsp

Continuación de las columnas hacia la derecha

Temas espontaneos o no previstos en el plan	Códigos/Conceptos	Categorías	Relación entre conceptos	Notas libres
Comienza a hablar de los cambios en pandemia	Rutina	Proceso productivo		No ahonda mucho porque aclara que el único cambio es que el cierre del diario se realiza más temprano
	Rutina	Proceso productivo		
	Rutina	Proceso productivo		Trabajaba en un horario distinto

Continuación de las filas hacia abajo (mismas columnas que en la imagen 1)

Ma. Laura Cicerchia, 46 años, sección Policiales, encargada Judiciales	<i>si, la diferencia es que antes de la pandemia yo iba todos los días al centro de justicia penal. Hacía este trabajo de mirar la grilla y pedir los temas pero era muy raro que no fuera presencialmente a cubrir una audiencia</i>	Antes de la pandemia, accedía diariamente a la grilla de audiencias y eventos y asistía casi siempre de manera presencial	Antes de la pandemia era cubrir todo presencial y escribirlo en la redacción	Ídem pregunta anterior
Carina Bazzoni, 50 años, sección Ciudad	<i>si, las tareas eran las mismas</i>		comienza revisando la agenda en su casa	Como encargada en la mañana, organizan un sumario con temas noticiosos y de producción propia junto al resto de redactores
	<i>cambió no tanto la rutina de trabajo porque acá tuvimos muy poquito tiempo haciendo homeoffice, creo que fueron dos o tres semanas</i>			
Sandra Cicaré, 52 años, segunda jefa sección Economía	<i>yo entré en el año 1996, tenía 26 años, y empecé a trabajar directamente en Economía, yo hoy soy segunda jefa de la sección de Economía y Campo, y estoy en la sección desde esa época. Al principio como redactora, y al poco tiempo después como editora</i>			
Héctor Rio, 48 años, segundo jefe en Fotografía	<i>justo antes de la pandemia se había ido el que fue jefe durante años. En realidad, hubo muchísimas jefaturas que fueron subiendo y bajando acá</i>			
Walter Palena, 55 años. Sección Política	<i>En el año 2010 pasé a ser segundo jefe y en el 2016 jefe editor, hasta abril del 2022.</i>		Al ser jefe de sección, su modo de trabajo estuvo anclado a la computadora y la redacción	Como jefe, era el encargado de coordinar los temas entre todos los que forman la sección
	<i>si, lo que está sucediendo ahora es igual a lo que pasaba antes de la pandemia (en relación a la sección)</i>			
Rodolfo Parody. Sección Deportes y Región	<i>era así como ahora.</i>			

Continuación de las columnas hacia la derecha

	Rutina	Proceso productivo		
	Rutina	Proceso productivo		
	Ídem	Ídem		
	Rutina	Proceso productivo		Su rutina pre pandemia era similar a la actual con la diferencia que ahora se han asentado algunas herramientas que surgieron con la pandemia
Hubo un recambio de jefaturas previo a la pandemia	Jefatura/coordinación	Organización sección		La rutina era igual en el periodo prepandemia y el actual
	Rutina	Proceso productivo		
	Ídem	Ídem		
Su rutina de trabajo antes de la pandemia era igual a la rutina actual.	Rutina	Proceso Productivo		El mayor cambio fue durante el periodo de aislamiento y tras el regreso a la presencialidad, volvió a su forma anterior

Continuación de las filas hacia abajo (mismas columnas que en la imagen 1)

Javier Parenti, 53 años. Sección Región	<i>antes de la pandemia, poquito antes, era lo mismo, nada más que en Ovación, Deportes</i>			
	<i>y un poco antes, y casi la mayor parte de todos estos años que estoy acá en el diario, yo entraba 17.30 o 18hs, y seguía hasta la medianoche, porque se cerraba más tarde el diario, se esperaba a que terminaran los partidos de fútbol.</i>			
Matias Loja, 42 años. Sección Educación y Breaking News	<i>Paula entró a Educación en febrero del 2020, así que tuvo muy poco de pre-pandemia en Educación.</i>			
	<i>En el 2019, estuve yo solo en el suplemento, con los colaboradores, y antes del 2019 estaba Marcela como jefa y yo como colaborador permanente</i>			

Continuación de las columnas hacia la derecha

Antes de la pandemia tenía la misma rutina de trabajo pero trabajaba en otra sección, por lo tanto cubría otras temáticas	Rutina	Proceso Productivo		El entrevistado se refiere a días, horarios y suplementos, pero en realidad no era jefe y sus horarios dependían del fútbol
Tiempo antes del pre-pandemia trabajaba hasta la medianoche porque era el horario del cierre del diario, que coincidía con el cronograma de los partidos de fútbol	Horarios	Proceso Productivo		
Su compañera de sección entró un mes antes del aislamiento por lo que no se vivió la organización actual	Rutina	Proceso Productivo		
El año anterior a la pandemia manejó el suplemento solo, con colaboradores, y antes de eso él se desempeñó como colaborador	Rutina	Proceso Productivo		

Pregunta de análisis: describa su rutina durante la pandemia

Pregunta: Describa su rutina durante la pandemia				
Casos	Materiales empíricos			
Nombre del/la entrevistadx	Segmentos de entrevista	Acceso y fuentes de información	Modos de trabajo en relación con el territorio	Organización producción de notas
Diego Veiga, 50 años, jefe sección Ciudad	<i>yo particularmente como jefe de sección, seguí trabajando en el diario durante toda la pandemia</i>		Continuó trabajando en la sala de redacción como lo hicieron todos los jefes o editores	Como Jefe de Sección, siguió con su labor de coordinar la agenda y a cada uno de sus redactores pero ya desde la soledad de la redacción por wsp
	<i>he trabajado en mi casa y no me gusta, me gusta trabajar en la redacción del diario. Había tantas cosas que coordinar que desde mi casa era imposible</i>		Durante breves períodos trabajó en su casa y le resultó muy complicado	
	<i>No había un sistema, ahora sí hay un sistema en el que vos trabajás desde tu casa, a mas la página desde tu casa, publicás en la web desde tu casa</i>		Previo a la pandemia no existía un sistema de trabajo remoto. Eso se implementó a partir del aislamiento	
	<i>eso de coordinar por teléfono y WhatsApp por ahí sí te abruma</i>			Surge WhatsApp como herramienta de coordinación con quienes no estaban allí
	<i>después toda esa cuestión emocional (...) estábamos hablando de pacientes de riesgo, muertos, infectados, trasladados, y yo fui notando que no sólo a mi sino a todo el mundo, lo iba cargando negativamente</i>			
	<i>estábamos 24hs con esa agenda (...). Ahí surge lo que fue la sección Pandemia, Ciudad "desaparece" como sección, o sea seguía pero estaba abocada a Pandemia</i>			
	<i>volvió Ciudad porque la agenda periodística te permitió hablar de otra cuestión que no fuera la pandemia, entonces organizativamente quedé a cargo de dos secciones, Pandemia y Ciudad</i>			

Continuación de las columnas hacia la derecha

Temas espontaneos o no previstos en el plan	Códigos/Conceptos	Categorías	Relación entre conceptos	Notas libres
	Rutina/presencialidad	Proceso productivo	Durante la pandemia, se llevó a cabo un régimen de aislamiento que permitió que pocas personas pudieran continuar en la presencialidad	
Coordinar con los varios sectores que intervienen en la publicación de las notas fue una tarea difícil en el aislamiento	Trabajo remoto/homeoffice	Proceso productivo		
	Trabajo remoto/homeoffice	Ídem	En el proceso productivo interviene el factor de aislamiento que llevó a implementar el trabajo remoto	
	WhatsApp	Herramientas de trabajo		
Se nombra a la cuestión emocional por primera vez como un factor que influye negativamente en el trabajo (la agenda de la pandemia era angustiante)	Angustia/Negatividad	Aspecto psicológico/estados anímicos	La coyuntura generó un estado de negatividad dado por la frecuencia casi constante con la que se hablaba de los aspectos graves y alarmantes del covid-19	"Fue una cosa muy fuerte que nos tocó a todos": impacta más lo emocional que la nueva forma de trabajo
Dado que toda la agenda periodística se vio atravesada por la pandemia, algunas secciones se desdibujaron como tal y pasaron a estar abocadas a temas de la pandemia. Surge la sección "Pandemia"	Agenda/secciones	Agenda periodística	Con la pandemia, "desaparecieron" las especificidades de varias secciones que terminaron abocadas a una agenda sobre covid-19	Revisar ediciones de esa época para ver cómo se reorganizan las secciones
Cuando la agenda sobre pandemia fue aflojando, volvieron algunas secciones con sus especificidades, pero pandemia ya quedó instalada como otra sección en sí, bajo la conducción de Veiga	Ídem	Ídem		

Continuación de las filas hacia abajo (mismas columnas que en la imagen 1)

Florencia O'Keefe, 51 años, sección Ciudad, especialista en Salud	<i>yo fui la primera en hacer home office en el diario (...) yo con un hijo en grupo de riesgo, con una enfermedad severa y crónica, a partir de ese instante no volvería al diario hasta que no estuviera claro el panorama</i>		El contexto de incertidumbre y el complicado panorama de salud (gral y personal) la impulsó a tomar la iniciativa de trabajar desde su casa	
	<i>mi jornada era más larga por varias razones. Primero, porque, sobre todo, el primer y segundo mes, con esto que soy la única periodista que hace salud en el diario, casi todas las notas de Covid las hacía yo</i>			Como especialista de Salud, trabajó el grueso de la temática sola, casi todas las notas sobre covid-19 las realizó ella misma
	<i>las fuentes con las que yo trabajaba eran los médicos, los investigadores, funcionarios, los que estaban en la primera línea (...) Yo también tenía que ser flexible con los horarios en los que me podían contestar</i>	Manejaba el circuito médico con anterioridad, el contacto era de acuerdo a las condiciones de trabajo de las fuentes	Todo se trabajó desde el aislamiento	
	<i>se me borraron los límites de los horarios y los francos. En la presencialidad sí trata de cumplir más con el horario, pero en pandemia no existía ese corte.</i>			
	<i>Los primeros seis u ocho meses yo trabajé con mi notebook común, no muy actualizada (...) escribía las notas en word y las mandaba por mail, y eran mis compañeros que estaban acá que hacían el trabajo de subirla online o ponerla en papel</i>		El sistema que se instaló en el diario para el trabajo remoto no pudo ser instalado en la pc personal. Su tarea era escribir las notas en word y enviarlas a sus compañeros para que las carguen a los sistemas	
Leo Graciarena, 55 años, sección Policiales	<i>yo fui esencial, así que trabajé siempre. Me ha tocado trabajar home office pero la minoría de las veces. Acá fue mutando la cantidad de gente que podía venir y cuánto podían venir por sección, con lo cual al resto no nos quedaba otra que hacer home office.</i>		Como empleado esencial, tuvo la oportunidad de continuar trabajando en el diario y realizar trabajo remoto unas pocas veces	
	<i>trabajando home office no tenés término de jornada. Tenés que ser muy disciplinado para decidir empezar a trabajar y dejar de trabajar en tu horario. A eso le tenés que sumar las cuestiones familiares</i>			
	<i>durante la pandemia teníamos menos roce porque el roce que tenés es el WhatsApp colectivo, y en WhatsApp difícilmente estés planteando temas de conversación, que esto que enriquece una nota</i>		El trabajo en conjunto, la colaboración entre compañeros, queda reducido al WhatsApp y se pierde el cara a cara de estar en la sección todos juntos	

Continuación de las columnas hacia la derecha

	Trabajo remoto/aislamiento	Proceso productivo		Siendo la encargada de salud, ya estaba al tanto sobre cómo venía afectando la problemática del virus
	Agenda/rutina	Agenda periódica/ proceso productivo	Su rutina se modifica no sólo por el aislamiento sino por una marcada agenda sobre pandemia que manejaba sola, y que por consiguiente extendió su horario de trabajo	"Por supuesto que un montón de compañeros que hacían otros temas empezaron a escribir sobre Covid porque el tema era dominante absolutamente"
	Rutina/flexibilidad	Proceso productivo	Debió adecuar sus horarios al del personal de primera línea, cambiando el desarrollo de sus tareas a lo largo de la jornada	
El trabajo remoto difuminó los límites del trabajo y la vida privada. Extendió las jornadas laborales y se coló entre los horarios de vida doméstica.	Rutina/horarios	Proceso productivo/ franco laboral		
	Trabajo remoto/sistema de redacción	Proceso productivo/ herramientas tecnológicas	El diario implementó un sistema de teletrabajo que permitía subir las notas tanto a la edición papel como online.	Al no poder instalar los sistemas debido a problemas con su pc, utilizó el mail como sistema para enviar notas y que sus compañeros pudieran subirlas
	Trabajo remoto/rutina	Proceso productivo		El permiso de trabajador esencial posibilitó la opción de la presencialidad
Reaparece la cuestión de los horarios y los límites entre la vida laboral y la vida privada/doméstica	Rutina/horarios	Proceso productivo		
	virtualidad	Proceso productivo	El contacto con los compañeros de sección se trasladó al WhatsApp	

Continuación de las filas hacia abajo (mismas columnas que en la imagen 1)

Ma. Laura Cicerchia, 46 años, sección Policiales, encargada Judiciales	<i>me tuve que aislar en mi casa, porque soy alérgica, asmática, y tengo mi hijo que también es asmático, y eso se consideraba en aquel momento de riesgo</i>		Debió llevar adelante el aislamiento por motivos de salud	
	<i>La primera semana trabajé notas de fin de semana, entonces yo podía ir llamando a las fuentes, a los abogados. Eran notas de enfoque, de análisis, a lo mejor me tomaba varios días para garantizar una nota larga.</i>	Se comenzó a implementar la llamada telefónica con las fuentes como vía de contacto primordial		Comenzó redactando largas notas de análisis o enfoque para poder garantizar información
	<i>Los Tribunales empezaron a implementar las audiencias por zoom, donde los periodistas no teníamos acceso, entonces empezamos a aceptar este mecanismo de ponernos en contacto con los fiscales y que ellos nos pasaran el archivo con la imputación</i>	los periodistas comenzaron a contactarse con los fiscales por medio de WhatsApp	Ya no se podía acceder a las audiencias, así que se usó contacto virtual con otras fuentes	
	<i>La diferencia es que presenciar una audiencia te va a permitir una nota más rica, con más detalles, con más color, y además podés recoger la mirada de la defensa.</i>	No se accedía a la información sobre la parte de la defensa		
	<i>A la mañana hacía la búsqueda de temas y era engorroso porque al no poder ir presencial a una audiencia tenías que esperar a que a la fuente se le ocurriera contestarte</i>			La organización de la agenda diaria era un trabajo más complicado porque dependía de que otras personas quisieran o pudieran contestarle
	<i>No puedo decirte que hubiera un tiempo en el que yo empezaba y terminaba de trabajar (...) dependía mucho de las fuentes, de la hora a la que te mandaban la información</i>			
Carina Bazzoni, 50 años, sección Ciudad	<i>era muy difícil poner horarios, era muy difícil coordinar con los otros que estaban haciendo. No hacíamos reuniones por zoom ni teníamos documentos compartidos, esas cosas que nos hubieran ayudado a organizarnos mejor</i>			en el periodo que tuvo que trabajar de manera remota encontró dificultades a la hora de coordinar con sus compañeros
	<i>Se perdía la conversación, la mirada del otro, la devolución del otro, que surge espontáneamente también.</i>			
	<i>Para mí era muy incómodo, no quería volver. Es más yo pedí volver a la redacción. Aparte había un sentimiento de que la redacción quedó abandonada.</i>		No encontró comodidad en el trabajo remoto y pidió a los encargados volver al trabajo presencial	
	<i>(cuando volví al diario) las rutinas fueron más o menos las mismas, con menos gente, más separados y con más cuidados.</i>			

Continuación de las columnas hacia la derecha

	Trabajo remoto/asilamiento	Proceso productivo	El aislamiento también provocó cambios en el proceso de producción de las notas al no permitir el diálogo con los compañeros	
	Rutina/agenda	Proceso productivo	Al haberse puesto en pausa el sistema de audiencias, se vio obligada a trabajar otros temas con los que pudiera garantizar información semanal	
	Vías de contacto/ acceso a la info	Herramientas de contacto		
La virtualidad tuvo como consecuencia la falta de voces importantes en la nota	Acceso a la información	Proceso productivo	Las notas carecían de detalles sobre la defensa	"Los defensores públicos te pueden llegar a contar algo pero no pueden dar de claraciones a la prensa"
	Rutina/agenda	Proceso productivo		
Reaparece la cuestión de los límites y horarios de trabajo sumado a adaptarse a los horarios de las fuentes	Rutina/horarios	Proceso productivo		
	Rutina	Proceso productivo		
Con la virtualidad se perdió el contacto espontáneo con los compañeros y la colaboración a la hora de definir detalles y miradas	Trabajo remoto/asilamiento	Proceso productivo/ relaciones laborales	El aislamiento también provocó cambios en el proceso de producción de las notas al no permitir el diálogo con los compañeros	
	Trabajo remoto/sensación de abandono	Proceso productivo/ aspecto psicológico		
	Rutina/Protocolo	Proceso productivo/ sanidad	En la presencialidad, continuaron trabajando con protocolos sanitarios	

Continuación de las filas hacia abajo (mismas columnas que en la imagen 1)

Sandra Cicaré, 52 años, segunda jefa sección Economía	<i>cuando se determina el cierre definitivo, un editor venía por sección (...) en nuestro caso fue mi compañero Álvaro, ya todos nos instalaron un sistema remoto que todavía existe de redacción</i>		Con el aislamiento, tuvo que comenzar a trabajar de manera remota	
	<i>Después empezamos a venir progresivamente de a dos, el diario nos decía que mucha gente no podía venir entonces estábamos espaciados y veníamos en forma rotativa</i>		Después de unos meses comenzaron a volver a la presencialidad pero de manera progresiva y con protocolos sanitarios	
	<i>empezó como un gusto adicional de que darte en tu casa y poder manejar tus tiempos, pero lo concreto es que el tiempo te manejó a vos, porque está todo el día conectado. A mí me pasaba un poco eso</i>		Empezó siendo una modalidad muy novedosa y atrayente pero terminó ocasionando más carga laboral	
Héctor Río, 48 años, segundo jefe en Fotografía	<i>estábamos en un estado de desamparo total en un momento. Teníamos miedo porque no había nada claro, de un día al otro el diario estaba vacío, éramos uno o dos por secciones</i>		Continuó trabajando de manera presencial, en un clima de incertidumbre	
	<i>no teníamos mucho para hacer tampoco, o sea los días se basaban en hacer fotos de calles vacías o la policía deteniendo a alguien que había violado la cuarentena. Ni policiales había, no pasaba nada</i>			La fotografía quedó relegada. No había acontecimientos que se pudieran fotografiar
	<i>Nos quedamos sin fútbol muchos meses, justo el diario que la mitad del contenido es sobre fútbol. Se juntaba lo que se podía.</i>			
Walter Palena, 55 años, Sección Política	<i>Se laburó realmente bien, tranquilo, lo que sí se lesionó un poco ese trato cotidiano que uno tiene con los colegas (...) yo en la pandemia era jefe editor</i>		Continuó trabajando de manera presencial, sintió un clima tranquilo. Trabajaba en un puesto diferente al actual, y siendo jefe, era el único que podía acudir a la redacción durante el aislamiento	
	<i>se lesionó un poco ese trato cotidiano que uno tiene con los colegas</i>			
	<i>En los primeros meses estaba todo ceñido a lo que era el tratamiento de la pandemia, con lo cual la sección Política en ese momento desapareció como tal, en el sentido de no llevar la marca arriba, en el diario.</i>			

Continuación de las columnas hacia la derecha

	Aislamiento	Proceso productivo		
	Presencialidad/Protocolo	Proceso Productivo		
	Rutina/Horarios	Proceso Productivo		Se vuelve a mencionar la carga horaria del trabajo remoto
	Rutina/Emociones (miedo, desamparo)	Proceso productivo/ aspecto psicológico		
	Rutina/Agenda	Proceso productivo		Todo acontecía dentro de las instituciones gubernamentales y hospitales por lo que no había mucho material para fotografiar
	Rutina	Proceso Productivo		
El aislamiento lesionó el contacto y la convivencia con compañeros	Aislamiento	Relaciones laborales		"tomar un café y diagramamos un poco cómo va a ser la sección y hablar de otras cosas también. Y antes tomábamos mate, eso desapareció"
Dado que toda la agenda periodística se vio atravesada por la pandemia, algunas secciones se desdibujaron como tal y pasaron a estar abocadas a temas de la pandemia. Surge la sección "Pandemia"	Agenda/secciones	Agenda periodística		"Pandemia, entonces involucraba a Ciudad, Información General, Región y Política" - "tuvimos que aprender a usar terminología de la medicina que uno no manejaba, pero no había un tratamiento de la política en sí"

Continuación de las filas hacia abajo (mismas columnas que en la imagen 1)

Rodolfo Parody. Sección Deportes y Región	<i>yo ahí pasé a Región. Cambió la forma de trabajo, porque había que hacer aislamiento, entonces lo que era la redacción del diario se vació</i>		No tuvo que trabajar desde la casa pero sí en una redacción vacía	
	<i>Hacia afuera hubo un montón de cambios, al principio con el aislamiento era hacer la menor cantidad de salidas posibles, tener el menor contacto posible</i>		Las salidas a la calle y a los lugares de la noticia eran un riesgo y se implementó una forma de trabajo con el menor contacto físico posible	
	<i>Una vez que hubo el distanciamiento era mantener los mismos cuidados con la posibilidad de mantener contacto con algunas personas.</i>			
	<i>en la sección Región porque la mayoría la integran redactores que están en localidades vecinas o en pueblos, así que nunca vienen acá, ni siquiera cuando es trabajo normal</i>			
	<i>estuve todo el tiempo adentro. Las conferencias de prensa se hacían a través de Zoom, cosa que hasta ese momento no existía.</i>	Trabajó de manera presencial pero escuchaba conferencias de prensa por Zoom		
	<i>era todo por celular, lo cual lo hacía bastante agotador porque tenías que comunicarte con uno, con otro... yo ahí era encargado algunos días de la sección Región</i>			
Javier Parenti, 53 años. Sección Región	<i>presencial siempre. No sufrí nada de la pandemia como el encierro porque yo vine todos los días a trabajar</i>		Trabajó de manera presencial	
	<i>También hice unos días en remoto, porque nos pusieron el sistema remoto en nuestras casas (...) por organización de la sección. También tuve covid y me tuve que quedar en mi casa</i>		Experimentó el trabajo remoto por unos pocos días, cuando necesitaron organizar la redacción y luego cuando se aisló por contagio	
	<i>Si había muchas noticias de pandemia que se llevaban casi todo el espacio (...) llevaba los números de la pandemia de lo que fue Santa Fe, cada localidad</i>			Comenzó a realizar notas que antes no hacía porque no correspondían a la sección (estadísticas covid en la pcia)
Matías Loja, 42 años. Sección Educación y Breaking News	<i>trabajé en la redacción, estuve muy poquito en casa (...) Lo que nos recomendaron era que viniera uno solo y el otro trabajara en la casa, Paula trabajó en la casa</i>		Trabajó de manera presencial	
	<i>Después hubo un momento en el cual ella empezó a venir (...) volvió, pero la burábamos físicamente separados, ahora estamos en escritorios casi enfrentados</i>		No recuerda fechas pero sí hubo un momento en que su compañera pudo volver a la redacción pero cumpliendo un distanciamiento	

Continuación de las columnas hacia la derecha

Cambió de sección por necesidades de agenda. El deporte estaba frenado	Secciones/aislamiento	Proceso Productivo		
	Aislamiento	Proceso Productivo		
Con el distanciamiento social se permitía tener un mínimo contacto con algunas personas	Distanciamiento social	Proceso Productivo		
Una particularidad de sección es que sus corresponsales nunca van al diario, por lo que no es una sección cargada físicamente grande	Corresponsales	Proceso Productivo		
	Zoom	Herramientas de trabajo	Una manera de acceder a la información	
La organización con su sección y las demás se daba todo a través de WhatsApp, el seguimiento telefónico resultó agobiante	WhatsApp	Herramientas de trabajo		
	Presencialidad	Proceso Productivo		
	Homeoffice	Proceso Productivo		
No cambió su rutina de trabajo pero sí su agenda, porque el tema de la pandemia se impuso	Agenda sección	Agenda periodística		
	Presencialidad	Proceso Productivo		
	Distanciamiento social	Medidas de sanidad		

Pregunta de análisis: cómo fue el contacto con las fuentes

Pregunta: Contacto con las fuentes				
Casos	Materiales empíricos			
Nombre del/la entrevistad/x	Segmentos de entrevista	Acceso y fuentes de información	Modos de trabajo en relación con el territorio	Organización producción de notas
Diego Veiga, 50 años, jefe sección Ciudad	<i>En el contacto con las fuentes, primero se manejó mucho por teléfono, con los funcionarios más que nada y el área de salud</i>	Se implementó el contacto por vía telefónica y WhatsApp		
	<i>necesitábamos ilustrar esas notas (...) covid y eso se planteó: ¿Cómo va el fotógrafo? ¿Y cómo hace? Se decidió ir igual tomando todas las precauciones del caso</i>		Los fotógrafos necesitaban acudir a ciertos lugares para cubrir algunos aspectos de la pandemia. Se decidió ir a la calle siguiendo los protocolos	
	<i>cuando bajó un poco pudimos entrar. De hecho, hicimos crónicas de las terapias intensivas (...) del hospital de campaña, de las campañas de vacunación</i>	Cuando disminuyeron los contagios del virus, los periodistas pudieron comenzar a acudir a lugares para cubrir la temática		
Florencia O'Keeffe, 51 años, sección Ciudad, especialista en Salud	<i>las fuentes con las que yo trabajaba eran los médicos, los investigadores, funcionarios, los que estaban en la primera línea, si me decían que los llame a las 18hs, o más tarde porque era la hora en la que salían</i>	Como especialista en salud, manejó todas las fuentes que trabajan con el tema. Para contactarse debió amoldar sus horarios al de las fuentes		
	<i>me contactaba por Whatsapp, teléfono y Zoom. Con esas tres herramientas trabajé. Mucho por teléfono y unos cuantos Zoom. Yo estaba en contacto todo el tiempo con médicos, investigadores, pacientes.</i>	Empleaba el teléfono tanto para llamadas como mensajes, y también implementó Zoom para entrevistas		
Leo Graciarena, 55 años, sección Policiales	<i>actualmente salgo mucho menos que antes a la calle, porque al tener alguien a la mañana (el hijo) yo perdí ese espacio (...) En pandemia no tuve problemas para seguir saliendo, siempre con los recaudos</i>	Tiene contacto con la calle, y lo siguió teniendo en pandemia pero con recaudos de salud		

Continuación de las columnas hacia la derecha

Temas espontaneos o no previstos en el plan	Códigos/ Conceptos	Categorías	Relación entre conceptos	Notas libres
	Fuentes de info/ WhatsApp	Herramientas de contacto/ acceso a la info		
	Presencialidad/ protocolos	Proceso productivo/ cuidados de la salud		Los redactores/editores podían adecuarse a la vía telefónica pero la fotografía requería de estar en el hecho
	Presencialidad/ protocolos	Proceso productivo	La presencialidad (o su regreso) vino con protocolos sanitarios	
	Teléfono/WhatsApp/ Zoom	Herramientas de contacto/ acceso a la info		
	Fuentes de info	Presencialidad		Antes de la pandemia trabajaba en otro horario. Pero desde que su hijo dejó de asistir al colegio tuvo que quedarse en la casa y dejó de salir a la calle

Continuación de las filas hacia abajo (mismas columnas que en la imagen 1)

Ma. Laura Cicerchia, 46 años, sección Policiales, encargada Judiciales	<i>empezamos a aceptar este mecanismo de ponernos en contacto con los fiscales y que ellos no pasaran el archivo con la imputación por WhatsApp</i>	Al no poder acceder a las audiencias virtuales, se contactaba con los fiscales por wsp		
	<i>Pod escitar hallazgos de la investigación, novedades, qué dijeron los testigos, pero no la parte defensiva</i>	No podía acceder a la información sobre la defensa del caso.		
	<i>(para obtener la parte de la defensa se comunicaba) cuando es un abogado que conozco y que tengo el teléfono y se que atiende, sí.</i>	Sólo se comunicaba con la defensa cuando se trataba de un abogado que ya conocía y lo sabía predispuesto		
Carina Bazzoni, 50 años, sección Ciudad	<i>la nota telefónica la venimos implementando desde antes de la pandemia. Quizás, con algunas fuentes más cercanas, se empezó a usar el audio de WhatsApp.</i>	El contacto con las fuentes se realizó de manera telefónica o por audios de wsp		
	<i>Se modificó el tema de la espacialidad de las conferencias de prensa. Antes estaba el funcionario y estábamos todos tirados arriba. Ahora hay un cordel que divide y un sistema de audio para que preguntemos de otra forma, o sea un micrófono que te dan</i>	Las conferencias de prensa se mantuvieron pero con protocolos	Se pudo continuar asistiendo a algunas conferencias de prensa de manera presencial pero con distanciamiento	
	<i>Antes mandaban las gacetillas de prensa convocando directamente a una conferencia de prensa y ahora también te mandan los audios de WhatsApp y también las imágenes</i>	Las conferencias comenzaron a grabarse para poder facilitar la información a muchos medios que no podían acudir. Tmb enviaban imq.		
Sandra Cicaré, 52 años, segunda jefa sección Economía	<i>lo que hacíamos en la pandemia era directamente conectamos telefónicamente: WhatsApp, llamados de Zoom o de Google Meet, hacíamos entrevistas de esa manera</i>	Las entrevistas que antes eran presenciales se trasladaron a las plataformas de Zoom o Meet		
	<i>Congresos, charlas, conferencias, se hacían así, y después el resto era levantar el teléfono y llamar</i>	Las conferencias o congresos también se trasladaron a la virtualidad	Dejó de asistir a eventos porque así lo dispusieron los organizadores que, en su lugar, facilitaron los encuentros virtuales	
	<i>la llamada siempre fue la herramienta tradicional. Con muchas fuentes es todo por llamada. Y en la pandemia, a lo mejor era por mensaje de WhatsApp</i>	El contacto con las fuentes por teléfono ya estaba instaurado como una modalidad "tradicional"		

Continuación de las columnas hacia la derecha

	Vías de contacto/ acceso a la info	Herramientas de contacto		
	Acceso a la información	Proceso productivo		
	Acceso a la información	Proceso productivo		"en muchos casos van a la defensa pública, y los defensores públicos te pueden llegar a contar algo pero no pueden dar declaraciones a la prensa"
	Acceso a la información	Proceso productivo		
	Acceso a la información	Proceso productivo		
	Acceso a la información	Proceso productivo		
	WhatsApp/Zoom/Meet	Herramientas de contacto/ acceso a la info		Segunda vez que se nombran Zoom o Meet como herramientas para realizar entrevistas
	Acceso a la información	Proceso productivo		
	Contacto telefónico	Herramientas de contacto/ acceso a la info		

Continuación de las filas hacia abajo (mismas columnas que en la imagen 1)

Héctor Río. 48 años, segundo jefe en Fotografía	<i>nosotros no teníamos mucho para hacer o sea los días se basaban en hacer fotos de calles vacías o la policía deteniendo a alguien que había violado la cuarentena</i>	Continuaron teniendo contacto con el exterior y la calle pero muy poco, por la agenda y el contexto de aislamiento que se impusieron		
	<i>cuando empezó el fútbol, la Asociación de Reporteros Gráficos de Argentina (ARGA) permitía cuatro fotógrafos por cancha, pero en la tribuna</i>		Cuando se retomó el deporte, se dispuso que sólo cuatro fotógrafos pudieran entrar al estadio, desde lejos. Héctor fue uno de ellos	
	<i>Se organizó que una determinada cantidad de personas trabajaran para todos. Entonces íbamos tres o cuatro de Rosario, repartíamos todos los diarios del país. Se hizo una carpeta en Google Drive de AGRA y vos subías tu partido ahí y lo podía usar cualquier diario del país</i>		Si bien pudo ingresar como miembro de AGRA a los estadios, el resto de los diarios tomaba sus fotografías del Drive	
	<i>la prensa de la gobernación o la municipalidad empezaron a mandar sus fotos y no dejaban entrar fotógrafos</i>		fotógrafos y se encargaron con su propia oficina de prensa de enviar las fotos a los medios	
Walter Palena, 55 años. Sección Política	<i>eso ahora es todo por WhatsApp, celular (...) cambió mucho la forma de cómo uno se contacta con su fuente. Incluso hasta la agenda misma a veces te la da Twitter</i>	Desde mucho antes de la pandemia se manejaba el contacto a través de WhatsApp. También se pueden tomar publicaciones de las RRSS		
	<i>Pero no se quebró eso, no hubo un silencio de fuentes, al contrario, era incluso más fluida que ahora.</i>	Asegura que durante la pandemia, el contacto con las fuentes era más fluido		

Continuación de las columnas hacia la derecha

	Acceso a hechos/info	Contacto con las fuentes		
	Acceso a hechos/info	Proceso Productivo		
	Acceso a hechos/info /Google Drive	Proceso Productivo/ carpetas colaborativas	La info (fotografías) recolectada se archivaba en carpetas a las que tenían acceso todos los diarios del país	"Otro fotógrafo que laboraba para agencia subía al drive de las agencias, entonces todas las agencias tomaban de ahí su foto. El freelance subía a una carpeta para todos los freelances del país. lo hicimos durante varios meses hasta que fue empezando a ir cada vez
	Acceso a hechos/info	Proceso Productivo		
	Acceso a la info/ WhatsApp / Twitter	Proceso Productivo/ Herramientas de contacto		"muchas veces uno interviene en la agenda a través de Twitter, no por otra cosa. Los políticos dialogan en esa red social y nosotros recogemos esos mensajes, y a veces hacemos notas de análisis, opinión"
	Acceso a la info	Proceso Productivo		

Continuación de las filas hacia abajo (mismas columnas que en la imagen 1)

Rodolfo Parody. Sección Deportes y Región	<i>El celular era usarlo todo el tiempo(...)solamente el Zoom para hacer las conferencias y nada más</i>	El contacto se dio a través de WhatsApp y las conferencias de prensa se hicieron por Zoom		
Javier Parenti, 53 años. Sección Región	<i>no(...)ellos eligen y después yo considero qué nota va al papel. Ya te digo, todas van a la web, pero en papel tengo que elegir porque tenemos un espacio</i>	Como jefe editor, no tiene contacto con las fuentes porque edita los materiales de sus compañeros		
Matías Loja, 42 años. Sección Educación y Breaking News	<i>mucho WhatsApp, ya sea de audios o textos y teléfono, me acuerdo de usar mucho el teléfono. Videollamadas no.</i>	El contacto era a través de WhatsApp mayormente, y también teléfono		

Continuación de las columnas hacia la derecha

	WhatsApp/Zoom	Herramientas de contacto/ Acceso a la info		
Las noticias las mandan los corresponsales, por lo que ellos estaban en el lugar del hecho o en contacto con los involucrados	Corresponsales	Proceso Productivo	No tiene contacto con las fuentes porque ese trabajo lo hacen los corresponsales	
	WhatsApp/Teléfono	Herramientas de contacto/ Acceso a la info		

Pregunta de análisis: cuáles fueron las medidas de sanidad

Pregunta: Medidas de sanidad					
Casos	Materiales empíricos		Acceso y fuentes de información	Modos de trabajo en relación con el territorio	Organización producción de notas
Nombre del/la entrevistadx	Segmentos de entrevista				
Diego Veiga, 50 años, jefe sección Ciudad	<i>acá con barbijo, se sacaron algunas computadoras para que hubiera un metro y medio entre computadora y computadora, pasamos a tener la mitad</i>				
	<i>En invierno nos morimos de frío porque era ventilación cruzada, entonces te abrían todas las puertas y ventanas para que entrara la ventilación</i>				
	<i>alcohol en gel en todos lados. Y obviamente los protocolos de quienes estuvieran síntomas que significaba aislar a todo el mundo que tuviera contacto con el</i>				
	<i>Si los médicos nos decían "hasta acá se puede" íbamos y lo hacíamos. Pero sí fue un debate de cómo cubrir esto sin exponemos nosotros</i>			En relación a la cobertura de cosas de manera presencial, ej: hospitales, terapias, vacunatorios. Se debatió cómo asistir a esos lugares cuidando al periodista/fotógrafo	
Florencia O'Keeffe, 51 años, sección Ciudad, especialista en Salud	<i>estaba en aislamiento y eso era bastante denso porque yo lo hice estrictísimo. Volví cuando a mi hijo le pusieron la segunda dosis de la vacuna en octubre del 2021</i>			Trabajó de manera remota por lo que no experimentó trabajar en redacción durante el aislamiento. Regresó cuando su hijo tuvo garantizada una segunda dosis de vacuna	
Leo Graciarena, 55 años, sección Policiales	<i>el invierno acá fue durísimo, sobre todo el primero, porque con el tema de la ventilación cruzada esto era una heladera, un freezer. Porque esto tiene puesto aires de frío/calor y no se podían usar los aires acondicionado</i>				
	<i>La solución que se presentó fue traer estufas a Quarzo, por lo cual la solución era casi individual</i>				
	<i>En algún momento se dieron elementos de limpieza</i>				
	<i>era muy raro porque vos podías estar con barbijo, pero atender un teléfono que atendían todos(...) era muy cambiante, una semana hacíamos esto, la semana siguiente no lo hacíamos más</i>				

Continuación de las columnas hacia la derecha

Temas espontaneos o no previstos en el plan	Códigos/Conceptos	Categorías	Relación entre conceptos	Notas libres
Las medidas de sanidad para los que estaban en redacción incluyeron distanciamiento y barbijo obligatorio	Distanciamiento social/ barbijo	Protocolos sanitarios		
Las condiciones de trabajo en la sala de redacción fueron duras en el invierno, porque el espacio debía ser ventilado constantemente	Condiciones de trabajo	Protocolos sanitarios		
Alcohol en gel para desinfectar. Aislamiento a los casos positivos y sus contactos estrechos	Aislamiento	Protocolos sanitarios		
	Recomendaciones médicas/ prevención	Protocolos sanitarios	Los médicos también autorizaban hasta qué punto era seguro acudir a ciertos lugares	
	Aislamiento/vacunas	Protocolos sanitarios/ vacunación		
El invierno fue difícil por no poder calefaccionar el ambiente debido a la obligatoriedad de la ventilación	Condiciones de trabajo	Protocolos sanitarios		Repite experiencia frío
Algunos encontraron como solución pedir estufas, pero fueron pocas	Condiciones de trabajo	Protocolos sanitarios		"Yo recuerdo a Eugenia Langone envuelta en una frazada"
Se brindaron productos para sanitizar los espacios	Sanitización	Protocolos sanitarios		
Los protocolos iban cambiando con el tiempo y algunos no coincidían con otras dinámicas de trabajo (1 tel x sección p/todos)	Medidas de prevención	Protocolos sanitarios		

Continuación de las filas hacia abajo (mismas columnas que en la imagen 1)

<p>Ma. Laura Cicerchia, 46 años, sección Policiales, encargada Judiciales</p>	<p><i>en 2021 cuando hubo picos de contagio, me fui guardando. Hasta la vacuna y demás me fui guardando</i></p>		<p>Trabajó de manera remota por lo que no experimentó trabajar en redacción durante el aislamiento. Regresó en diciembre de 2020 porque la modalidad le resultó muy agotadora</p>	
<p>Carina Bazzoni, 50 años, sección Ciudad</p>	<p><i>se modificaron algunos espacios para que no estuviéramos todos juntos. Trabajamos con barbijo, con dispenser de alcohol</i></p>			
	<p><i>se vivía también con bastante angustia de estar todo el tiempo pensando o cubriendo temas relacionados con la pandemia. Estar viendo todos los días los números era pesado</i></p>			
	<p><i>Hubo algunos que se traían sus estufas, sus mantas, sus alcoholes. La empresa proveía siempre con reclamo sindical de por medio</i></p>			
	<p><i>Consultamos todo el tiempo con epidemiólogos para tomar las precauciones necesarias</i></p>			
	<p><i>Fue complicado el tema de la higiene, porque era todo el tiempo un reclamo de mejorar la higiene, la limpieza de los baños</i></p>			
	<p><i>Cruzado por toda esa sensación de agobio. Generó mucha tensión</i></p>			

Continuación de las columnas hacia la derecha

	Aislamiento/vacunas	Protocolos sanitarios/ vacunación		
Hubo distanciamiento, obligatoriedad de barbijo, y dispensers de alcohol en toda la sala	Distanciamiento/ barbijo/ alcohol en gel	protocolos sanitarios		
Reaparece lo emocional como un factor importante en la experiencia de los periodistas. Los temas en agenda eran preocupantes	Angustia	Aspecto psicológico		
El frío impactó a muchos. La empresa proveía estufas pero únicamente a través del reclamo sindical	Condiciones de trabajo	Protocolos sanitarios		
Buscaron por cuenta propia consultar a los expertos sobre cómo minizar los riesgos	Información	Protocolos sanitarios		
La higiene fue otro aspecto que tuvo mucha consideración. Los empleados pedían más sanitización de los baños	Higiene/sanitización	Protocolos sanitarios		
lo emocional se cruzó con otras problemáticas de la redacción acumulando agobio y tensión entre los empleados	Agobio/Tensión	Aspecto psicológico		

Continuación de las filas hacia abajo (mismas columnas que en la imagen 1)

Héctor Rio. 48 años, segundo jefe en Fotografía	<i>Nos separaron mucho más en la redacción, pero era una incertidumbre subirte a un remis</i>			
	<i>Pero otras medidas además de las que tomaron todos no había (...) el diario actuó como pudo, y además hablaba con compañeros en Bs. As. Y estaban en la misma</i>			
	<i>debería haber un protocolo un poco más amplio por parte del diario. Si va a cubrir una terapia en una pandemia tenés que firmar un documento de aceptación de que te hacés cargo vos</i>			
Walter Palena, 55 años. Sección Política	<i>había que ventilar y los aires acondicionados decían que su funcionamiento era perjudicial, así que algunos teníamos una estufita, pero terminamos trabajando con mucho frío. yo me ponía gorro, guantes, camperas. Fue bravo</i>			
	<i>(protocolo) se respetó mucho. Es más, ahora tomé la costumbre de limpiar la mesa con alcohol y estar continuamente lavándome las manos con alcohol, y eso lo proveía la empresa</i>			
Rodolfo Parody. Sección Deportes y Región	<i>el distanciamiento fue una, hubo todo un reacondamamiento de la redacción, sacar computadoras para que hubiera un espacio libre</i>			
	<i>El uso del barbijo, todos los elementos de higiene, alcohol, alcohol en gel, ventilación.</i>			
	<i>si bien no había muchas salidas, una de las cuestiones que tuvimos que reforzar fue la movilidad: se contrataban remises entonces había que garantizar que viajara una sola person(...)máscaras</i>		Con la gente que necesitaba salir a cubrir algo, se aseguraron que viajara sola en remises contratados. También se proveyeron máscaras para proteger toda la cara.	
	<i>algunas cuestiones se pudieron consensuar con la empresa, otras hubo que discutir las bastante</i>			

Continuación de las columnas hacia la derecha

Como fotógrafo, podía distanciarse de sus compañeros pero a la hora de asistir a algún lugar también existía riesgo de contagio	Presencialidad	Protocolos sanitarios		
No se tomaron recaudos diferentes a los que se comunicó a toda la población, y la situación fue igual en la mayoría de los medios el país	Medidas de prevención	Protocolos sanitarios		"excepto Clarín que cortó todo el trabajo en redacción por varios meses, todos hacían homeoffice"
Al momento de realizar una cobertura se adoptaban las medidas de cada lugar, pero aporta con conocimiento de otras agencias, que el diario debería incluir otras medidas de cuidado	Medidas de prevención	Protocolos sanitarios		
El tema del frío y la ventilación. Su solución fue una estufa y más abrigo	Condiciones de trabajo	Protocolos sanitarios		
Sanitizar manos y espacios de trabajo con alcohol que proveía la empresa. Eso quedó como costumbre	Sanitizar/ Alcohol en gel	Protocolos sanitarios		
El distanciamiento implicaba sacar computadoras e instalar escritorios en otras salas para cumplir con los 2mts de distancia entre cada empleado	Distanciamiento	Protocolos sanitarios		
Usar barbijo, alcohol en gel o diluido para sanitizar objetos. Ventilación	Barbijo/ Sanitizar/ Ventilar	Protocolos sanitarios		
	Máscaras/ Remises contratados	Protocolos sanitarios		
Algunas cuestiones de los protocolos hubo que discutir con la empresa (escasez de productos, limpieza precaria)	Consenso/ Debates	Discusiones sindicales		

Continuación de las filas hacia abajo (mismas columnas que en la imagen 1)

Javier Parenti, 53 años. Sección Región	<i>barbijo puesto acá adentro, máquinas distanciadas. Veníamos pocos al diario</i>			
	<i>lavado de mano, alcohol en gel o aerosol.</i>			
Matías Loja, 42 años. Sección Educación y Breaking News	<i>por sección había una sola persona (...)distanciamiento, de sanitización del lugar</i>			

Continuación de las columnas hacia la derecha

Distanciamiento, barbijo, aislamiento. Las medidas que se repiten	Distanciamiento/ Barbijo/ Aislamiento	Protocolos sanitarios		
Higiene y sanitización con alcohol	Sanitizar/Higienizar	Protocolos sanitarios		
	Distanciamiento/ Sanitización	Protocolos sanitarios		

Pregunta de análisis: Nuevas herramientas o modalidades/Cuáles quedaron instauradas

Pregunta: Nuevas herramientas o modalidades/Cuáles quedaron instauradas				
Casos	Materiales empíricos			
Nombre del/la entrevistad@x	Segmentos de entrevista	Acceso y fuentes de información	Modos de trabajo en relación con el territorio	Organización producción de notas
Diego Veiga, 50 años, jefe sección Ciudad	<i>Modalidades, fue el teletrabajo, comunicaciones vía whatsapp. se implementó todo un sistema nuevo dentro del diario. Tuve que aprender de cero a usarlo, hubo ingenieros que lo instalaron en las pc de cada uno.</i>		Se tuvo que instalar desde cero un sistema de trabajo remoto para cada uno de los periodistas.	
	<i>el sistema backend lo siguen utilizando. Es el sistema que rige ahora y con el que se arma la página web y con el que se publica</i>			
Florencia O'Keeffe, 51 años, sección Ciudad, especialista en Salud	<i>Whatsapp, teléfono y Zoom. Con esas tres herramientas trabajé. Mucho por teléfono y unos cuantos Zoom</i>		Al haber tenido que cumplir con el aislamiento estricto, debió trabajar con nuevas herramientas	
	<i>Tecnológicamente fue difícil. Los primeros seis u ocho meses yo trabajé con mi notebook común, no muy actualizada, por lo que nunca pudimos ni con los técnicos instalar el backend</i>			
	<i>yo pedí al diario una computadora, aunque se demoraron mucho. Esa computadora tenía ya cargado el sistema y todos los programas</i>			
	<i>Zoom no lo utilizo más pero sí me cuesta dejar el teléfono. antes iba al lugar a hablar con un médico, y me di cuenta de que no cambiaba mucho si yo no tenía que ver el contexto.</i>			Algunas herramientas las sigue utilizando porque le facilitan la organización de la producción de notas
Leo Graciarena, 55 años, sección Policiales	<i>me tuvieron que instalar el sistema remoto, pero después, en tu casa usás todo lo tuyo, tu máquina, tu internet, tu electricidad</i>			
	<i>No me resultó difícil porque lo único que variaba era la conexión remota, con la que accedías a tu perfil del diario. Apretabas el remoto y aparecías en tu máquina, no es que tenías que aprender algo nuevo</i>			
	<i>el remoto lo tenemos instalado. Por ejemplo, si necesito, me quedo trabajando en mi casa.</i>			

Continuación de las columnas hacia la derecha

Temas espontaneos o no previstos en el plan	Códigos/Conceptos	Categorías	Relación entre conceptos	Notas libres
La comunicación a través de WhatsApp fue dominante durante el periodo de teletrabajo	Trabajo remoto/ WhatsApp/ aprendizaje	Modalidad de trabajo/ adaptación		
El backend es el sistema de publicación online. Sirve para poder trabajar de manera remota	Trabajo remoto/ backend	Modalidad de trabajo/ sistemas instaurados		
	WhatsApp/ teléfono/ Zoom	Modalidad de trabajo/ herramientas de trabajo		
El nuevo sistema de backend no era compatible con el modelo de computadora, lo cual llevó a que durante medio año, aprox., no pudiera cargar sus notas con imágenes y contenido para embeber	Backend	Dificultades tecnológicas		
Reclamó al diario que le facilitara una máquina para poder continuar con su trabajo. Aunque se demoraron, le dieron una pc con los sistemas ya instalados	Computadora	Dificultades tecnológicas		
La modalidad telefónica agiliza, en ocasiones, el trabajo, siempre y cuando no se requiera de observar y analizar el contexto	Herramientas tecnológicas/ modos de producción	Modalidad de trabajo/ Proceso productivo		"si yo tengo que hacer una nota con un médico para hablar 20 o 25min sobre un tema específico, eso me implica coordinar con el médico la hora exacta en que no tiene pacientes, tomarme un remis desde el diario, esperarlo, sentarme, volver al diario, capaz estoy 1,5hs para traerme esos 20 min de audio que los puedo tener en el teléfono"
Utilizó el sistema remoto	Trabajo remoto	Modalidad de trabajo		
El perfil para publicar ya estaba creado por lo que lo único que cambió fue el lugar y la pc	Trabajo remoto	Modalidad de trabajo		
En ocasiones sigue utilizando el sistema remoto	Trabajo remoto	Modalidad de trabajo		

Continuación de las filas hacia abajo (mismas columnas que en la imagen 1)

Ma. Laura Cicerchia, 46 años, sección Policiales, encargada	<i>empezamos a aceptar este mecanismo de ponernos en contacto con los fiscales y que ellos nos pasaran el archivo con la imputación</i>			
	<i>Me dieron la compu que yo usaba para cubrir audiencias me la formatearon para poder tener acceso a backend y al sistema de redacción.</i>			
	<i>esa máquina que tenía el remoto yo la devolví entonces ahora no tengo el remoto que me permite conectarme al sistema de redacción papel pero si tengo el backend</i>			
	<i>(WhatsApp) te permite eso es aprovechar el tiempo, porque no todas las audiencias nos interesan cubrirlas presencialmente</i>			
Carina Bazzoni, 50 años, sección Ciudad	<i>nos manejábamos por WhatsApp, si y nos instalaron escritorios remotos desde los cuales podíamos cargar en el sistema de redacción(...), se empezó a usar el audio de WhatsApp</i>			
	<i>quedó eso mandar una pregunta y me responden por audio.</i>			
Sandra Cicaré, 52 años, segunda jefa sección Economía	<i>WhatsApp, llamados de Zoom o de Google Meet</i>			
	<i>tener el sistema remoto en tu casa</i>			
	<i>nos quedó el trabajo híbrido, para nosotros es mucho más fácil. A veces ocurre que podemos hacer un trabajo muy grosso o de muchas horas de cobertura entonces esa persona se queda en su casa y garantizamos que esa nota esté para el domingo</i>			

Continuación de las columnas hacia la derecha

Dado que no tenía acceso a las audiencias por Zoom, comenzó a usar WhatsApp para comunicarse con los fiscales	WhatsApp	Herramientas de trabajo		
Pudo trabajar con la compu que utilizaba normalmente para cubrir las audiencias, una máquina que ya tenía los sistemas de publicación instalados	Computadora/Backend	Herramientas de trabajo		
Actualmente sólo tiene acceso al backend para publicar a la versión digital desde su propia compu	Backend	Herramientas de trabajo		
La comunicación con los fiscales quedó instaurada porque hay muchas audiencias a las que no es necesario presenciar. El chat permite tener más info para profundizar una nota	WhatsApp	Herramientas de trabajo		"A veces no por estar en la audiencia vas a conseguir algo excepcional, pero igualmente le pedís al fiscal la imputación u otras cosas para contar con más profundidad la misma historia que hubiera contado sólo con el parte de prensa de fiscalía"
WhatsApp a la par del sistema remoto de publicación como nueva modalidad de trabajo. Audios de WhatsApp para realizar notas/diálogos	WhatsApp/Trabajo remoto	Herramientas de trabajo/ Modalidad de trabajo		
Se sigue usando, a veces, consultar las fuentes a través de WhatsApp	WhatsApp	Herramientas de trabajo		
WhatsApp y plataformas de videollamada como Zoom y Meet para contactarse con las fuentes. Tmb para asistir a congresos y charlas	WhatsApp/Zoom/Meet	Herramientas de trabajo		
Sistema remoto de publicación	Trabajo remoto	Modalidad de trabajo		
El sistema de trabajo remoto quedó como una opción cuando ciertos temas requieren de muchas horas de cobertura o investigación	Trabajo remoto	Modalidad de trabajo		

Continuación de las filas hacia abajo (mismas columnas que en la imagen 1)

Héctor Rio. 48 años, segundo jefe en Fotografía	<i>carpeta en Google Drive de AGRA y vos subía tu partido ahí y lo podía usar cualquier diario del país</i>			
	<i>la prensa de la gobernación o la municipalidad empezaron a mandar sus fotos y no dejaban entrar fotografías. Y eso me dio que llegó para quedarse</i>			
Walter Palena, 55 años. Sección Política	<i>llamaba por teléfono</i>			Utilizó las llamadas telefónicas para organizarse con sus redactores los temas y páginas
	<i>ahora esto por WhatsApp, celular</i>	En el contacto con las fuentes ya se utilizaba WhatsApp		
	<i>Incluso hasta la agenda misma a veces te la da Twitter</i>	Twitter también se convirtió en un espacio donde recoger diálogos de las fuentes		
Rodolfo Parody. Sección Deportes y Región	<i>Se implementó el trabajo en casa y eso modificó bastante el trabajo acá adentro y hacia afuera</i>		La nueva modalidad de trabajo fue el trabajo remoto	
	<i>(WhatsApp) esa es una tendencia que creció bastante. Grupos de las secciones, la empresa también ha creado varios grupos de WhatsApp.</i>			
	<i>Las conferencias de prensa se hacían a través de Zoom, cosa que hasta ese momento no existía</i>	Las conferencias a través de Zoom fue una nueva modalidad impuesta por la pandemia		
	<i>(zoom) Me parece que era una herramienta útil para hacer conferencia con gente a distancia, que uno no puede ver cara a cara. Sigue siendo útil.</i>	Zoom se sigue utilizando en menor medida para conferencias a las que no se puede viajar		

Continuación de las columnas hacia la derecha

Dadas las restricciones, las asociaciones, agencias, etc. se organizaron para que unos pocos cubran partidos y las imágenes puedan usarse en todos los medios	Google Drive/ Acceso ilimitado	Modalidad de trabajo		
Algunas instituciones públicas no permitían el acceso de fotógrafos y enviaban sus propias imágenes. Eso quedó instalado	Oficinas de Prensa	Modalidad de trabajo	Las oficinas de prensa de cada organismo se encargó de cubrir las conferencias	"no nos avisan", "nos acostumbramos a no ir"
	Teléfono	Herramientas de trabajo		
	WhatsApp	Herramientas de trabajo		
Las redes sociales se colaron como un lugar en donde dialogan fuentes, políticos, y se pueden tomar declaraciones	Twitter	Herramientas de trabajo		
	Trabajo remoto	Modalidad de trabajo		
WhatsApp se impuso no sólo como herramienta para el contacto con las fuentes sino entre compañeros/secciones/recepción	WhatsApp	Herramientas de trabajo		
	Zoom	Herramientas de trabajo		
	Zoom	Herramientas de trabajo		

Continuación de las filas hacia abajo (mismas columnas que en la imagen 1)

Javier Parenti, 53 años. Sección Región	<i>no, más allá de esto de la web no. No lo tomo como una herramienta nueva.</i>			
	<i>(Zoom) utilizamos, para hablar entre todos algunas cuestiones, pero muy poco.</i>			
	<i>es un poquito más complicado, porque tiene más variantes: videos, se puede poner muchas más fotos, mucho más texto, entonces se modifica. Y una carga horaria que se suma, porque no hubo suba de gente</i>			
Matías Loja, 42 años. Sección Educación y Breaking News	<i>(Paula B.) ella me pasaba las notas por mail.</i>			
	<i>Yo sé que a mí me instalaron el remoto, para poder acceder a las páginas del diario y diagramar(...) eso quedó</i>			

Continuación de las columnas hacia la derecha

Surgió el sistema de redacción y publicación para la web, pero no es una herramienta sino una modalidad que sigue el proyecto de digitalización	Sistema de redacción Web	Modalidad de Trabajo		
comunicación interna de la sección o con algunos secretarios pero en menor medida que WSP	Zoom	Herramientas de trabajo		
Con la implementación del nuevo sistema de la web se modificó y complejizó el trabajo, porque hay que agregar más material, editarlo, todo a la par que se escribe para el papel.	Sistema de redacción Web	Modalidad de Trabajo		
Su compañera le enviaba las notas por mail para que las edite	Mail	Herramientas de trabajo		
Para trabajar desde la casa se instaló el sistema remoto en su pc personal	Trabajo y sistema remoto	Modalidad de trabajo		

Pregunta de análisis: si el contexto de la pandemia modificó el clima de trabajo

Pregunta: Si el contexto pandemia modificó el clima de trabajo				
Casos	Materiales empíricos			
Nombre del/la entrevistad/x	Segmentos de entrevista	Acceso y fuentes de información	Modos de trabajo en relación con el territorio	Organización producción de notas
Diego Veiga, 50 años, jefe sección Ciudad	<i>no se modificó nada, no hubo cambios. Obviamente tosía uno y todos lo miraban raro pero más allá de eso no</i>			
Florencia O'Keeffe, 51 años, sección Ciudad, especialista en Salud	-			
Leo Graciarena, 55 años, sección Policiales	<i>tratamos de respetar todo lo que se podía las normas de prevención</i>			
Ma. Laura Cicerchia, 46 años, sección Policiales, encargada Judiciales	<i>Siento que trabajamos más, que hay más simultaneidad de acciones, hay más recargas. Pero no se si lo puedo asociar a la pandemia porque hay otras variables</i>			
Carina Bazzoni, 50 años, sección Ciudad	<i>se vivía también con bastante angustia de estar todo el tiempo pensando o cubriendo temas relacionados con la pandemia (...) era muy limitante, costaba mucho todas las notas que implicaban ir al barrio, había un riesgo ahí</i>			

Continuación de las columnas hacia la derecha

Temas espontaneos o no previstos en el plan	Códigos/ Conceptos	Categorías	Relación entre conceptos	Notas libres
El clima de trabajo en la sección no se modificó, sólo estaba la duda o el temor ante posibles contagiados en la redacción	Síntomas/ Clima de trabajo	Salud/ Relaciones laborales		
Todos trataron de cumplir en lo posible las medidas de prevención	?			
En el clima de trabajo interviene la recarga de tareas que sufren los periodistas al estar cumpliendo con dos sistemas a la vez (papel y web), con una menor cantidad de personal en la redacción	Recargas / Clima de trabajo	Relaciones y condiciones laborales	No intervienen como producto directo de la pandemia sino de otros factores	
Se sintió un clima de agobio y tensión causado por los reclamos sobre el cumplimiento de los protocolos y la gravedad del panorama de salud	Agobio / tensión/ Clima de trabajo	Clima de trabajo		

Continuación de las filas hacia abajo (mismas columnas que en la imagen 1)

Sandra Cicaré, 52 años, segunda jefa sección Economía	<i>Por un lado, insisto en el miedo en que se cumplieran las medidas y protocolos, y, por otro lado, muchísima alegría de poder volver a encontrarnos. En mi caso primó el alivio</i>			
Héctor Rio. 48 años, segundo jefe en Fotografía	<i>no, pero yo personalmente, no por presión del diario, sentí un estado de estrés continuo. Pero por toda la incertidumbre más que nada. Y por la carga también</i>			
Walter Palena, 55 años. Sección Política	-			
Rodolfo Parody. Sección Deportes y Región	<i>si, se modificó. Había mucho miedo, tensión, por momentos había conflicto porque si alguno no tomaba una medida de precaución con el uso del barbijo podía alguno recriminarle, hasta en malos modos</i>			
	<i>a aquellos que volvieron a la redacción tenían actitudes como quien ingresa a un trabajo nuevo, como que hacía todo con muchísimo cuidado</i>			
Javier Parenti, 53 años. Sección Región	<i>no, por lo menos yo no lo sentí</i>			
Matías Loja, 42 años. Sección Educación y Breaking News	<i>no porque entendíamos la complejidad de la situación y era eso. Obviamente no tenés el diálogo constante</i>			

Continuación de las columnas hacia la derecha

Al momento que comenzaron a regresar a la redacción, sintió que había temor por el cumplimiento de los protocolos, pero también alegría de poder reencontrarse. Sandra sintió alivio.	Temor/ alegría/ Alivio	Clima de trabajo		
Estrés, presión, carga. Sentimientos surgidos de la combinación de varios factores	Estrés/Pesiones/Carga	Clima de trabajo		A pesar de aquella sensación particular del entrevistado, no percibe un cambio en el clima general de trabajo
La pandemia modificó el clima de trabajo porque el riesgo de contagio y sus consecuencias eran muy grandes, por lo que hubo mucha tensión y miedo	Miedo/ Tensión	Clima de trabajo		
Quienes regresaron a la presencialidad tuvieron una actitud como si estuviesen empezando un nuevo trabajo	Desconocimiento/ Precaución	Clima de trabajo	tuvo que haber una readaptación de quienes hicieron homeoffice a volver a la redacción	que estuvo afuera, como que debía transitar un proceso de reacomodarse a un trabajo que había hecho durante mucho tiempo
No sintió cambios en el clima de trabajo por lo menos en la sección	Sin modificaciones	Clima de trabajo		
No se modificó el clima de trabajo con su compañera porque entendían el difícil contexto en el que estaban trabajando. Pero sí se pierde el diálogo constante	Pérdida de diálogo	Clima de trabajo		ese vínculo humano se limita muchísimo por WhatsApp.

Pregunta de análisis: cree que los cambios tuvieron que ver directamente con la pandemia

Pregunta: Cree que los cambios tienen que ver con la pandemia directamente					
Casos	Materiales empíricos		Acceso y fuentes de información	Modos de trabajo en relación con el territorio	Organización producción de notas
Nombre del/la entrevistad@x	Segmentos de entrevista				
Diego Veiga, 50 años, jefe sección Ciudad	<i>Tarde o temprano esto iba a pasar, pandemia o no pandemia, el cambio hacia lo digital se venía dando. Esto lo aceleró de manera brutal, yo creo que para bien</i>				
	<i>Lo que sí, (...) el tema de la inmediatez de la información, para mí, en mi modesta opinión, atenta contra la calidad de la información</i>				La inmediatez que imponen las redes en la producción/publicación de información atenta contra la calidad de la misma
O'Keeffe, 51 años, sección Ciudad, especialista en Salud	<i>en el diario esto lo impuso la pandemia, y de hecho volvimos a la modalidad de trabajo pre pandemia (...) Acá en La Capital se volvió en su gran mayoría al sistema de trabajo pre pandemia, presencialidad absoluta</i>			Tras el fin del aislamiento de la población y con la llegada de las vacunas, la redacción volvió a trabajar de manera presencial y de igual modo que antes de la pandemia	
	<i>Acá no veo una intención de hacer un híbrido o un mix que en mi opinión estaría bueno. Me parece que no podemos hacer todo el trabajo en casa, pero hay días que tranquilamente el trabajo que yo ya tengo lo puedo terminar en mi casa</i>			Considera que, a veces, es mayor el tiempo que pierde viajando hasta la redacción para escribir en una compu algo que podía escribir en su propia computadora	
Leo Graciarena, 55 años, sección Policiales	<i>la idea es convertir esto en una web, no se si es la mejor idea, pero la que manda es esa</i>				
	<i>creo que hay un montón de cosas que se hicieron en la pandemia que estuvieron direccionadas a trabajar más sobre la web, pero ahí habría que analizar otros aspectos</i>				
Ma. Laura Cicerchia, 46 años, sección Policiales, encargada Judiciales	<i>y sí, la reforma llegó durante la pandemia. Yo estuve en mi casa y me ha pasado de estar trabajando en mi casa y con la urgencia de subir ya porque la web lo necesitaba urgente, eso no es de la pandemia</i>				
	<i>O las reuniones respecto de cómo repensar las plataformas no separadas sino como un solo medio las tuve desde mi casa pero eso no tuvo que ver con la pandemia sino con el nuevo proyecto.</i>				

Continuación de las columnas hacia la derecha

Temas espontaneos o no previstos en el plan	Códigos/ Conceptos	Categorías	Relación entre conceptos	Notas libres
La pandemia aceleró cambios que se estaban dando con respecto al viraje hacia lo digital	Pandemia/ digital	Digitalización	La pandemia impuso la necesidad de implementar metodologías y herramientas digitales para trabajar	
	Inmediatez/ Calidad	Proceso Productivo		
	Presencialidad	Proceso Productivo		
	Hibridez/trabajo remoto	Proceso Productivo		
La idea que rige la dirección del diario, según el entrevistado, es la de convertirlo en una web	Web	Formato de publicación/trabajo		
Muchos cambios que se hicieron en la pandemia fueron direccionados a trabajar más la web del diario	Web	Formato de publicación/trabajo		
La urgencia de publicar en la web es una característica propia del formato digital y el consumo en redes que no tiene que ver con la pandemia. Pero la pandemia lo impuso	Pandemia/Web/ Inmediatez	Proceso Productivo		
El modo de pensar a las plataformas papel/web fue una conversación que se dio durante la pandemia pero que venían de antes	Plataformas/Pandemia	Formato de publicación/trabajo		

Continuación de las filas hacia abajo (mismas columnas que en la imagen 1)

Carina Bazzoni, 50 años, sección Ciudad	<i>hubo un proyecto de unificación de la redacción que coincidió con la pandemia. De mayor involucramiento con la edición digital, pero no se si se agilizó o se frenó con la pandemia (...) creo que lo entorpeció</i>			
Sandra Cicaré, 52 años, segunda jefa sección Economía	<i>el diario estaba en un proceso de digitalización justo cuando llega la pandemia, que nos exige a nosotros todo un cambio</i>			
	<i>Primero un cambio a la hora de pensar lo periodístico. Nosotros lo pensamos desde el lado del papel y ya la escritura digital tiene otra lógica. Eso se estaba dando y se aceleró con la pandemia.</i>			
Héctor Río. 48 años, segundo jefe en Fotografía	<i>Esto de dejar de ir a algunos lugares porque nos malacostumbraron a que total la foto llega si creo que es por la pandemia más que nada.</i>			La pandemia modificó algunas dinámicas de trabajo con respecto a la necesidad de presencialidad
	<i>también creo que la empresa tiene planes diferentes a los que podemos tener nosotros de lo que es un diario. El periodismo gráfico cambió muchísimo (...) Se consume mucho menos, sobre todo papel y tampoco le encuentran la vuelta a lo digital, para hacer dinero digo.</i>			
Walter Palena, 55 años. Sección Política	<i>sí, se implementó por eso, básicamente. Y quedó.</i>			
Rodolfo Parody. Sección Deportes y Región	<i>el teletrabajo, al final, prácticamente no se hace. Es muy poco, más allá de que hubo a compañeras y compañeros que lo consideran algo bueno</i>			
	<i>herramientas en sí, no, porque el celular para filmar o sacar fotos ya se usaba y se sigue usando, para escribir y publicar en redes ya se usaba.</i>			
Javier Parenti, 53 años. Sección Región	<i>venía ya un proyecto de digitalización, sí obviamente se apuró un poquito, se hizo más masivo, porque evidentemente el papel está perdiendo fuerza y hay que buscarle otra variante al tema de la información</i>			
Matías Loja, 42 años. Sección Educación y Breaking News	<i>yo creo que la pandemia aceleró ciertos procesos que ya se caían de maduros y que ya se estaban dando, si se quiere, de forma más paulatina</i>			
	<i>El trabajo remoto sí surgió por la pandemia, no tengo recuerdos de que se haya hablado de home office.</i>			

Continuación de las columnas hacia la derecha

Hubo un proyecto anterior a la pandemia para unificar y refensar la edición papel y digital y coincidió con la llegada del virus. Lo entorpeció	Unificación ediciones/ pandemia	Proceso de reforma		
La digitalización ya era un proceso en marcha cuando la pandemia llegó y obligó a cambiar muchas cosas	Digitalización/ Pandemia	Proceso de reforma		
El ejercicio de pensar la web y cómo producir para ella fue algo que se implementó antes de la pandemia y se aceleró con ella	Digitalización/ Pandemia	Proceso de reforma		
	Presencialidad	Proceso Productivo		
Con el pasar de los años, el periodismo gráfico ha cambiado, deja de ser consumido como tal y tampoco se sabe muy bien cómo utilizarlo para general ingresos	Periodismo gráfico	Proceso Productivo		
Los cambios hacia la digitalización de los modos de producción se dieron por la pandemia	Digitalización/ Pandemia	Proceso Productivo		
Teletrabajo no se sigue haciendo, por lo que parece una herramienta impuesta puramente por y para la pandemia	Teletrabajo	Modalidad de trabajo		
El celular en sus múltiples funciones de tomar fotos y videos, redactar y publicar en redes, era un uso anterior a la pandemia	Celular	Herramienta de trabajo		
Había un proyecto de digitalización de la redacción porque el diario papel pierde protagonismo	Digitalización	Proceso Productivo		
La pandemia aceleró procesos que ya se estaban dando de antemano	Digitalización/ Pandemia	Proceso Productivo		
El trabajo remoto fue una modalidad que surgió en la redacción con la pandemia y luego se dejó de usar	Trabajo remoto	Modalidad de trabajo		